Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

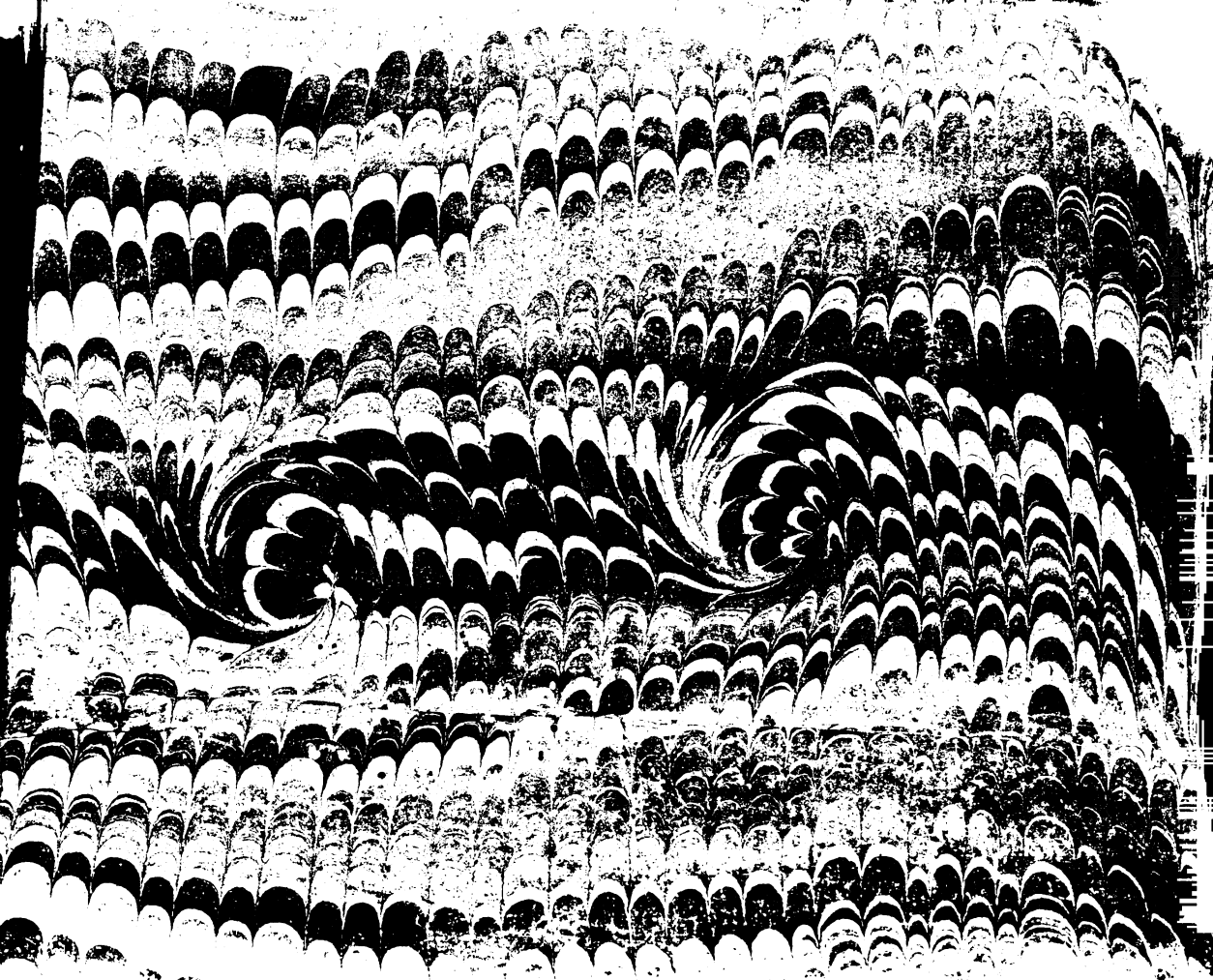
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV
B
19
NAPOLI



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

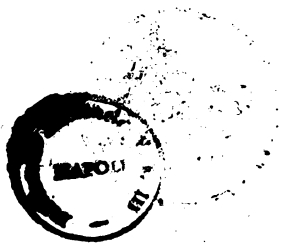
IV
B
1919-19

Digitized by Google

Digitized by Google

TOMO DECIMONONO.

DE LA DOMINICA DIEZ Y SEIS HASTA LA DOMINICA VEINTE Y UNA INCLUSIVE.



Digitized by Google

Digitized by Google

ASSISTENCIA
DE LOS FIELES A LOS DIVINOS
OFICIOS, Y MISSAS
DE EL AÑO: DONDE SE HALLARA
EL SEGLAR aprovechado en afectos practicos: Y EL ECLESIASTICO instruìdo en la explicacion
DE EL PARROCO,
TOCANTE A LO QUE SE CANTA EN la IGLESIA: y en el origen, institucion, y significados de sus Ceremonias, y Ritos: conforme à lo mandado por el SANTO CONCILIO DE TRENTO, (especialmente en la *sess.* 24. *cap.* 7. *de Reform. y sess.* 22. *de Sacrif. Miss. cap.* 8.)
CON NOVENTA Y SEIS HOMILIAS.
EN VEINTE Y QUATRO TOMOS.
TOMO XIX.
DE LA DOMINICA XVI. HASTA LA Dominica XXI. inclusive.
POR EL DOCTOR DON JUAN ELIAS GOMEZ de Teràn, antes Colegial en el de la Madre de Dios de Theologos de Alcalà, y Cura de Palacio en los Reales Sitios, y Jornadas de el Rey N.S. à el presente su Predicador de el Numero, y Capellan de Honor, con assistencia à el Serenissimo Señor Principe de Asturias.
CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Antonio Marin, año de 1736.

Se hallarà en la Porteria de Padres Missioneros de el Oratorio de el Salvador de el Mundo.

Digitized by Google

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS.

Pag. 32. lin. 4. dormitá, lee *dormirá.*
P. 107. li. 19. ſignifican, lee *ſignifica.*
Pag. 115. lin. 12. à el redór, lee *à el rededór.*
Pag. 150. lin. 19. la primer, lee *la primera.*
Pag. 185. col. 2. lin. 2. ſube, lee *ſuba.*
Pag. 192. lin. 6. reſpondiendo, lee *reſpondió.*
Pag. 198. lin. 9. veſtios, lee *veſtid ós.*
Pag. 291. lin. 17. el, lee *es.*

ERRATAS DE LA PRACTICA Comun.

Pagina 45. columna 2. linea 16. y amor, lee *y proteſtacion.*

He viſto eſte decimonono Tomo de la *Aſsiſtencia de los Fieles à los Divinos Oficios, &c.* ſu Autor el Doctor D. Juan Elias Gomez de Teràn, Predicador del Rey nueſtro ſeñor, y ſu Capellan de Honor: y advirtiendo eſtas erratas, correſponde à ſu original. Madrid, y Abril à 11. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſon.

Corrector General por ſu Mageſtad.

Digitized by Google

Digitized by Google

DOMINICA XVI.

DESPUES DE PENTECOSTES.

EL PARROCO.

EXPLICACION DE EL PARROCO, de la disposición de el Oficio Eclesiástico de la Dominica XVI. despúes de Pentecóstes.

EXPLICACION.

EL Oficio de la Míssa de ésta Dominíca corresponde en el año à el tiémpo de el Otóño, en el que de las enfermedádes, antes no bien curádas, retóñan accidéntes, y tumóres, ocasio-

Digitized by Google

ſionádos de los malos humóres, que quedáron en el cuérpo por los ardiéntes caléres de el Veráno: ſiéndo éſta, como ſimilitúd de las dolén-cias, que puéden avér quedádo en el Alma, con ocaſión de el rigoróſo calór de el Eſtío de los vícios: las que puéden entumecérnos en ſobérvia, en ambición, embídias, y demás enfermedádes mortáles. Previéne la Igléſia nuéſtra Madre para tódo, la medicína en la humildád, y toleráncia de las tribulaciónes, que nos viénen por Divína providéncia, para nuéſtro mayór bien. Correſpónde à el tiempo, que ſe ha dicho en la Dominíca antecedénte de las tribulaciónes, y caſtígo, que padeciéron los Griégos, con la ocaſión que dió ſu ambición, y embídia, à que les dominá ſſe la tyranía de los Mahometános: con cúya perſecución pereciéron innumerábles, pervirtiéndoſe de la verdadéra Fé, y Re-

Digitized by Google

Religión, tanto en la Grécia, como en el Asia, y Africa; demás de la corporál de las muchas guérras, y calamidádes, que experimentáron. En atención à estos sucéssos de la Grécia, se póne también el Evangélio, que se lee en ésta Míssa, como se verá en la explicación de dicho Evangélio, en los motívos de ponérse en éste dia. Esta Dominíca correspónde en el Apocalypsis à el cap. 14. de la mitád en adelánte, en dónde trata de la condenación de los que por aquélla persecución se apartáron de la Fé Católica; de los que dice, serían atormentádos con fuégo, y azúfre. Trata también de el prémio de la paciéncia, y de los Fiéles, que entónces padeciéron martyrio por su constáncia en la Fé de Christo. Dice: *Son bienaventurádos los que muriéron en el Señór.* Debiéndo los Latínos el librárse de la tyranía de los Infiéles, à la resistén-

Digitized by Google

cia de ſus Reyes Católicos Latínos, de que hemos dicho, como Pipíno, Carlo Magno, Ludovíco Pío, &c. que con ſus Soldádos, ò Angeles, que dice éſte capítulo, viniéron à vendimiár. Eſtos peleáron con eſtrágo grande de ſus enémigos, arrojándolos de ſus términos con tanta efuſión de ſangre, que ſe teñían los frénos ſus cavállos, (como dice el fin de el citádo capítulo) como quando ſe tíñen los Vendimiadóres de el móſto, por la úba que píſan.

EX-

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la MISSA Solémne de la Dominica XVI. después de Pentecóstes: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psalm. 85. de Davíd, de el que se sirve la Iglésia, invocándo la misericórdia de Dios, para que puéda subsistír contra las persecuciónes de los Infiéles. Y póne el princípio de éste Psalmo, como en persóna de el Pontífice de aquél

SEGLAR.

Práct. Tén misericórdia de nósotros, Señór, por quiénes tódos los dias te ruéga la Iglésia nuéstra Madre: porque tú eres deliciosísimo, y suáve en tus mandátos, para tódos los que quiéren gustár-los, obedeciéndo-

Digitized by Google

aquél tiémpo, que orába à Dios por su Igléſia, viéndola en angúſtias, y pobréza; y en la de el preſénte, que óra por los Fiéles preſéntes, pidiéndo el auxílio de la Divína miſericórdia, contra el podér de los vícios, para que nos reſiſtámos facilménte, y nos atiénda en nuéſtra debilidád, y pobréza.

„ dote. Y ſe hace „ vér tu manſe- „ dúmbre, quan- „ do tomámos ſo- „ bre nosótros el „ yúgo de tu San- „ taCruz, ſufrién- „ dola: y que eres „ abundantíſsimo „ en tus miſeri- „ córdias, para „ tódos los que te „ invócan.

„ Inclína à mí „ tu oído: oyéme, „ Señór, porque „ ſoy neceſsitádo „ de quien me a- „ yúde, como el „ enfermo, que no puéde por sí ſo- „ lo bolvérſe à otro ládo. Soy pó- „ bre: porque te débo, y no téngo „ por mí coſa algúna con que pa- „ gárte. A tí ſea la glória por los sí- „ glos.

Digitized by Google

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Iglésia à Dios, que ſu ſantíſsima Grácia nos prevénga ſiémpre, y síga nuéſtras determinaciónes, aſsiſtiéndonos, para que atendámos continuaménte à exercitárnos en las buénas óbras. Denotándo, que ſin ella ningúno reſiſtirá à las tentaciónes, ni ſe librará de las adverſidádes, ni intentará ponér en execución las buénas óbras de nuéſtra Santa Fé, y Religión.

A LA EPISTOLA.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de San Pablo à los de Epheſo en el cap. 3. en dónde el Santo Apóſtol los exór-	*Práct.* Te rogá- „ mos, Señór, nos „ dés tu Divína „ Grácia para en- „ tendér, y obrár

Digitized by Google

exórta à la permanéncia en la Fé, y Caridád : ruéga por ellos à Dios, para que los refuérce en ella : y que , radicádos, puédan ser enseñádos en los Divínos Mystérios, &c. Asi díce, les píde encarecidaménte , no falten à la Fé de Chrísto en las tribulacióones , que les ocasiónan los Infiéles : las que lláma suyas , porque su caridád lo hacía fuésse el principál afligído , por lo que sentía vérlos padecér ; y las que

„ según la Doctrí-
„ na de tu Santo
„ Apóstol. No fal-
„ témos à practi-
„ cár lo que nos
„ enséñan nuéstros Preládos, y
„ Superióres, que
„ padécen tribu-
„ laciónes por de-
„ fendérnos de
„ nuéstros enemí-
„ gos ; y porque
„ consigámos el
„ mérito, y el prémio de el ho-
„ nór, y glória de-
„ lánte de Vos, y
„ de los hómbres.
„ Lógrese el frú-
„ to de sus Ora-
„ ciónes, tolerán-
„ do nosótros nu-
„ éstras adversi-
dá-

Digitized by Google

que él tomába en exortárlos, por lo que redundába en ellos de glória, ù honór delante de Dios, y de los hómbres, tolerándolas. Por conſeguírles éſta conſtáncia, les díce, que dóbla ſus rodíllas en la oración, que háce à el Etérno Padre de nuéſtro Señór Jeſu Chríſto: de quien viéne tóda paternidád en el Ciélo, y en la tiérra: como los Angeles ſuperióres, que ilumínan à los inferióres; y en la tiérra, en los Pa-

„ dádes, y perma-
„ neciéndo conſ-
„ tántes en tu Fé,
„ y Caridád, para
„ que nos dés (ſe-
„ gún las indecí-
„ bles riquézas de
„ tu Glória) ſer
„ fortalecídos en
„ el hómbre inte-
„ riór, por la Fé,
„ y Grácia de el
„ míſmo ſanto Eſ-
„ píritu, que nos
„ afiánce en la
„ Caridád: cuyo
„ frúto es, ſabér
„ comprehendér,
„ y ſentír con los
„ demás Santos de
„ el Cielo, quán-
„ ta ſea la latitúd
„ de éſta virtúd,
„ que ſe eſtiénde
háſ-

Padres, y Prelá-
dos; para que les
dé de la riquéza
de ſu Glória la
virtúd, ò grácia
por ſu Eſpíritu
Santo: la qual les
corrobóra en lo
advérſo, y háce,
que habíte Chríſ-
to en el interiór
hómbre por la Fé:
y que ſean radicá-
dos, fundádos, y
afianzádos en la
Caridád de la
que es frúto, po-
dér comprehen-
dér con tódos los
Santos: qual, y
quanta ſea ſu la-
titúd, longitúd,
altúra, y profun-
didád: y ſabér
con

„ háſta amár à los
„ enemígos: quán-
„ ta ſea ſu altúra,
„ que lléga à el
„ Altíſsimo, que
„ es Dios, en nuéſ-
„ tra eſperánza:
„ quanto lo pro-
„ fundo de la Di-
„ vína predeſtina-
„ ción, de dónde
„ la Caridád tié-
„ ne ſu orígen: la
„ que vénce à tó-
„ da contrária for
„ túna, y excéde
„ à tóda humána
„ ciéncia. Conſi-
„ gámos ajuſtár
„ nuéſtra Caridád
„ con la de Jeſu
„ Chríſto; quien
„ teniendo cruci-
„ ficádas ſus ma-
nos,

Digitized by Google

con sobreeminén-
te ciéncia la Ca-
ridád, que Chríſ-
to nos ha tenído,
que excéde à tó-
da capacidád hu-
mána; à fin de que
ſeámos llénos de
Dios, que es po-
deróſo à dárnos
con mucha mas
abundáncia, que
le pedímos, ò ſa-
bémos pedír: co-
mo ſe vé, que no
ſómos capáces de
entendér lo mu-
cho, que hízo por
noſótros: qual
fué avérſe hécho
hómbre, porque
el hómbre ſe hi-
ciéſſe Dios: A
quien ſea la gló-
ria

„ nos, la dilató
„ haſta pedír por
„ ſus enemígos en
„ el Léño, de que
„ pendía ſu Sacra-
„ tíſsimo Cuér-
„ po; para ſer ſál-
„ vos, perſeve-
„ rándo haſta el
„ fin. La altúra de
„ la Caridád de
„ Chríſto nos ſig-
„ nificó el título
„ de Rey de los
„ Judíos, que eſ-
„ tába ſublimádo
„ ſóbre la cabé-
„ za; enſeñándo-
„ nos, que nuéſtra
„ eſperánza débe
„ elevárſe à los
„ biénes etérnos,
„ y Divínos. Lo
„ profúndo, que

de-

Digitized by Google

ria en la Iglésia, que edificó en el míſmo Chriſto Jeſus, y por Chriſto, para honór ſuyo, que perſeverará, y durará por tódas las Generaciónes, por los ſiglos de los ſiglos. Ésta Epíſtola eſcribió el Apóſtol San Pablo à los de Epheſo, cuya Ciudád era la Metrópoli de la Aſia Menór: la que avía ſido inundáda de la idolatría, y demás ceguedádes, que à ésta ſe ſiguen en los erróres de adivinaciónes, ſuperſ-

„ denóta el trón-
„ co de la Cruz,
„ ocúlto en la
„ tiérra, que la
„ ſoſtenía con Je-
„ ſus, nos enſéña
„ el ſecréto pro-
„ fúndo de ſu a-
„ mór, con que
„ nos ſúfre ſu Di-
„ vína Caridád,
„ para que por
„ ella nos llené-
„ mos de los bié-
„ nes eſpirituáles,
„ y virtúdes infú-
„ ſas, que ſe le
„ juntan: las que
„ nos puédes, Se-
„ ñór, concedér
„ con mas abun-
„ dáncia, que en-
„ tendémos, ni
„ ſabémos pedír.

Eſ-

Digitized by Google

perſticiónes, y mágias: Y por la predicación de el Apóſtol, los Epheſínos, convertídos à Dios, quemáron delánte de San Pablo los Líbros Mágicos. (1) En éſta Ciudád eſtába el célebre Templo de Diána, en dónde la pintában con múchos péchos; para ſignificár, era madre de tódas las béſtias, y viviéntes. La eſcribió el Apóſtol, eſtándo encarceládo en Róma; y la embió por médio de

„ Eſto nos manifiéſta, avér deſcendído Vos, „ Señór, en la „ Perſóna de el „ Vérbo, à hacérnos Hómbre por „ redimír à el „ hombre. No púdo venír à ſu „ inteligéncia peníros tan grán„ de finéza, como „ es la de hacérſe „ partícipe de tu „ Divína Natura„ léza, ſi no hulviéſſe ſido iluſtrádo de Vos. „ Quien, Señór, „ podrá contár, „ ni averiguár las „ grándes mara-

ví-

(1) Actor. 19. verſ. 19.

Digitized by Google

de Tychíco Diácono. (2) Deſde la cárcel eſcribió demás de éſta, à los Coloſénſes, à los Philipénſes, y la ſegúnda à Timótheo: como expreſsiónes tódas de ſu Caridád, y profúndo Eſpíritu. Fué la ocaſión de eſcribír éſta, el cumplírſe lo que les avía profetizádo, de que en ſu auſéncia entrarían Lóbos rapáces à ſu Rebáño: y que de ellos ſe levantarían Varónes, que hablarían perverſaménte, ſolicitándo traér Diſcípulos à ſu falſa Doctrína. (3) Lo que ſucedió aſsí por médio de algúnos Judíos, que ſe avían convertído à Chríſto; que advirtiéndo, que por

„ víllas de tus o-
„ bras! A tí ſéa
„ la glória en la
„ Igléſia, que hí-
„ cíſte en Chríſ-
„ to, y por Chríſ-
„ to; para exalta-
„ ción de ſu ſan-
„ to Nombre, por
„ tódos los ſiglos.

el

(2) Cap. 4. huj. verſ. 1. cap. 6. verſ. 20.
(3) Actor. 20. 29.

Digitized by Google

el Evangélio ceſsába ſu Ley, y Synagóga, ſe hiciéron enemígos de San Pablo; como lo manifeſtáron en Jeruſalén los Judíos de la Aſia, incitándo à los Puéblos, para que lo maltratáſſen; y de los que eran de Epheſo, muchos apoſtatáron, è incurriéron en heregías, que fuéron predicándo en ſu Metrópoli, y Región. (4) Y temiéndo, porque los Gentíles Aſiános, y Ephesínos, convertídos por él à Chríſto, no fuéſſen engañádos de aquéllos Lóbos, les eſcribió ésta Epíſtola, para que continuáſſen en ſu Fé: en la que permaneciéron, ſegún el teſtimónio de San Ignácio en ſu Carta, que les eſcribió quarénta años deſpués que San Pablo; ſiéndo la de éſte Santo Apóſtol de el año 59. de Chríſto. (5) Y à ſemejánza de éſte, la Igléſia nuéſtra Madre, como en memória de el tiémpo, de

(4) Actor. 21. verſ. 27. ad Timoth. 1. cap. 1. verſ. 15. (5) Baron. in hoc anno.

Digitized by Google

de que hémos hécho mención de las perſecuciónes de los Mahometános, y Griégos contra la Iglésia Latína, póne la Doctrína de el míſmo Apóſtol, con que confirmó à los Ephesínos en ſu Fé, y Religión. Y para enſeñánza de los Fiéles preséntes, de que à un tiémpo ruéga por nosótros, para que no faltémos à cáuſa de nuéſtras afliccióones, nos enſeña el módo de corroborárnos en Chríſto, que es el de ſu Caridád, para no caér en erróres: A tiémpo, que nos aſſegúra de la permanéncia de la Iglésia Romána, dentro de la que proteſtámos vivír, y morír.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſalmo 101. en dónde expréſſa lo grande de el Nóm-	*Práct.* Temié- ,, ron, Señór, los ,, Infiéles, y te- ,, merán tu Santo Nóm-

Nómbre de Jesu Christo, que indúxo en temór à los Gentíles, y sus Reyes viniéron à adorárlo: en cúyo nómbre se edificó la Iglésia, y dónde se hace vér en su Magestád, y en el honór, que se le débe. Por lo que se cántan las Allelúias con el Cántico de el Psalmo 97. que píde, sea nuévo, como cáda dia vémos se renuévan sus maravíllas. Y se póne éste dia también en memória de que se servía

„ Nómbre, oyéndo la predicación de tu Evangélio. Y los Reyes de la tiérra „ concurriéron à „ adorárlo, y confesárlo para tu „ glória, entrándo en la Sión „ de la Iglésia, que „ edificáste, y dilatáste en sus „ possesiónes.

„ Se lláma Sión „ por la especulación, que tenémos de tí, „ viéndote por la „ fé en ésta vída: „ y en la etérna, „ como sois en „ Vos mísmo en „ el Tróno de la

Digitized by Google

de éſtas vóces la Igléſia contra ſus enemígos los Mahometános, y contra los Gentíles; experimentándo, que à el Nómbre de Chríſto huían, y lo temían: y que con lo que intentában deſtruírle con el martyrío de los Chriſtiános, ſe dilatába la Igléſia, y aumentába el número de los Fiéles.

„ Mageſtád de tu „ inménſa Gran„ déza.

„ Por lo que „ te dámos déſde „ aóra alabánzas „ de avérla edi„ ficádo con tu „ Sángre, y dila„ tádo con la de „ los Mártyres, „ con tántas ma„ ravíllas, que cá„ da dia obra tu „ podér. Y aſsí te „ cantámos nué„ vos Cánticos, „ deſeándo acom„ pañár à los de los Angeles.

Digitized by Google

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Lúcas, cap. 14. en dónde refiére, que como entráſſe Chriſto, Bien nuéſtro, un Sábado (que para los Hebréos era Fiéſta de guardár) à comér en caſa de un Príncipe, Cabéza de los Fariséos, y ellos obſervábſſen cuydadóſos à Chriſto, y notáſſen ſus acciónes, por ſu embídia; pareció alli un hombre hydrópico delánte de Jeſus, quien preguntó à los Dóctos de la Ley, y Fariséos: Si era lícito curár en Sábado. Calláron ellos malicioſaménte, por vér lo que executába ſu Mageſtád, dice San Vicénte Ferrér: y Chriſto Señór nuéſtro, con ſolo tocárlo, ſanó à el hydrópico, y lo embió gozóſo. Y para enſeñár à los circunſtántes, les preguntó: Quien de vosótros, ſi ſu jumentíllo cáe en un pózo el dia de Sábado, no

vá, y lo ſaca à el púnto? Dexándolos convencídos con una razón tan ciérta, páſſa Chriſto à redarguírles de la hinchazón, y preſumpción, con que en los combítes elegían los priméros aſsiéntos, y aſsí en las demás públicas funciónes. Y les díxo, que quando à uno lo combídan à un feſtéjo nupciál, no ſe ha de ſentár en el mejór lugár: porque ſi otro combidádo mas dígno que él, viniéſſe deſpués, le dirá el que los combidó, que déxe aquél puéſto para el que viéne: y avergonzádo, tendrá que ír à ſentárſe à la última ſílla: Que ſe puſiéſſe déſde el princípio en el último aſsiénto: y en preséncia de tódos, viniéndo el que los ha combidádo, le diría: Amígo, súbe mas arríba: lo que ſería de grande honór para él: porque tódo el que ſe exálta, ſerá humilládo, y tódo el que ſe humílla ſerá exaltádo.

El ſucéſſo de éſte Evangélio fué el

él año treinta y dos de la edád de Chriſto, en Cafarnaúm, dia 3. de Octúbre, en Sábado, en caſa de uno de los Príncipes de los Fariséos,(que no cónſta de ſu nómbre)eſtándo dentro el hydrópico, antes que ſe ſentáſſe Jeſus à la méſa: el que no ſe atrevía à pedírle lo ſanáſſe, por ſer Sábado, y porque obſervában malicioſaménte los Fariséos, y Legisperítos, ſi era verdád, que curába en Sábado: lo que ellos prohibían por ſu hypocresía, y ſuperſtición. Y en la Parábola de los lugáres de los combidádos, nos enséña, quan divérſo es el frúto, la hónra, y provécho de los humíldes; del ſonrójo, y deſprécio, que padécen los ſobérvios. Y aſsí como la humildád dá mayór hónra, que la que apetéce el ambicióſo; quando la que consígue éſte es para ſu deshonór, y empácho, y la que aquél no búſca, es para ſu exaltación, y glória: aſsí

Digitized by Google

también cúra la miſma humildâd con nuéſtro ſufrimiénto, tódas las doléncias, que nácen de nuéſtro amór própio, y ſobérvia, y hace conocér nuéſtra flaquéza, y que nada podémos exercitár de virtúd, ſi no nos previéne la gracia excitánte para la obra buéna, y ſubsígue la concomitánte à el buen movimiénto de nuéſtro líbre alvedrío. (6)

Correſpónde éſte Evangélio en la diſpoſición de el Oficio, à la memória de los Griégos: (de los que ſe dirá mas por menór en la Dominíca ſiguiénte) Y él miſmo denóta ſu pómpa, y vanidâd en el hydrópico, que vino à Chriſto: à el que aſió, y lo curó con la perſecución de los Mahometános, y por fin lo dexó: pues como allí floreciéſſe la Religión en la primitíva Igléſia por muchos Santos Doctóres, que predicáron la doctrína de San Pábio, y de San Juan, de lo que en adelánte ſe ſi-

(6) P. Hier. Nat.

guió,

Digitized by Google

guió, que la Ciudád de Conſtantinópla ſe huviéſſe conſtituído en Patriarcál, y en Cabéza de el Reyno: y Roma por los ſucceſsóres de Chriſto avia ſido, y era Cabéza de el Reyno de los Eccleſiáſticos Latínos: pretendió aquélla Sílla de Conſtantinópla primacías contra la de Roma; gloriándoſe ſobre ella, y queriéndo dominárla con ultráge, por muchos Emperadóres: por lo que cayéron en cíſmas, y heregías. Pero Chriſto, que era el que combidába à comér de ſu Pan, en que eſtán tódas las delícias, los hechó con deſprécio de el aſsiénto; è hízo ſubír à el primér lugár de la expléndida Méſa de ſu Igléſia, à el Puéblo humílde de los Latínos, conſtituyéndolo ſuperiór à tódos, afianzándo à el Rey de éſte Reyno de los Eccleſiáſticos, que es el Román o Pontífice, en el domínio universál, y ſujetándo à él los Griégos Fiéles, que quedáron sános;

Digitized by Google

quando à los demás los dexó en su hydrópica doléncia, dominádos de los Túrcos, y Mahometános por los años de 700. Y en atención à tódos éstos sucéssos se póne éste Evangélio.

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca XVI. después de Pentecóstes.

Cum invitátus fueris ad núptias, non discúmbas in primo loco. Luc. c. 14.

OY, amádos mios, nos enséña Chríſto Señór nuéstro en la Parábola de el Evangélio la virtúd de la Humildád; para que de la desestimación de sí mísmo resúlte à cada uno mayór honór, y glória. Dos combites se ofrécen à nuéstra vísta: El uno el de la Fé, que es como el de medio día en ésta vída: El otro la Céna en la manifiésta visión de Dios, que no tiéne fin; pero depen-

dién-

Digitized by Google

diénte el uno de el otro: porque no ſe le mandará ſubír à el preeminénte lugár de la Méſa de las delícias de la Glória à el que no áya eſcogído en ſu eſtimación en éſta vída el menór aſsiénto. Eſte combíte de médio dia es común, no ſolo à los eſcogídos, ſino es también à muchos réprobos. Pero la céna es ſolo de los eſcogídos, y tódos ſus lugáres tan preeminéntes, que díce el Apocalypſis: *Son bienaventurádos tódos los combidádos à la Céna de las Bódas de el Cordéro.* Entre los combidádos à la Méſa de el Múndo, es mucha la confuſión: porque éntran unos impúros de conciéncia: otros faltos de piedád: otros de caridád: y otros de humildád. A ningúno de eſtos ſe les abrirá la puérta de el Combíte de las Celeſtiáles Bódas; pero ſingularménte à los que en el mundo no ſe han ſentádo en humílde lugár: porque no ſerá exaltádo, el

el que no séa humilládo. En el Combíte de ésta vída, se siénta el que sin llegár à ocupár la sílla de la dignidád, y aún desde lo ínfimo de la plébe se atréve à tomárse el primér lugár en su corazón: juzgándo en sí, que débe preferír à otros. Así se sentó el Fariséo, asintiéndo à no ser él, como los demás hómbres.

Gránde desatención fuéra de los que llégan à un Hospício, querér uno preferír à los otros, que con él se hospédan: mayór grosséría fuéra la de el duéño de el Hospício, que quisiésse presidír; y es menosprécio de los demás huéspedes. Pues véd, amádos mios, que la casa de nuéstra própia conciéncia, no es mas, que un hospício, dónde debémos alojár à nuéstros próximos por caridád. En éste supuésto, quien será tan rústico, que se ténga por dígno de tomár en su míssma casa el lugár preeminénte à los que le hácen mercéd, en que los

los hoſpéde? Porque en qué ocaſión eſtá mas obligádo à honrár à el foraſtéro, que quándo lo alója en ſu própia cáſa? Es el mayór honór ſentír de sí, que los otros dében preſidírlo: porque entónces es dígno por ſu humildád, de que ſe atiénda ſu virtúd de tódos, y lo eléven; la que ſin éſte ſentimiénto es ſobérvia, y envanecimiénto. Abrahán llegó à tanta hónra, como à la de tenér familiaridád con Dios. Pero en qué lugár ſe pondría en ſu eſtimación con los demás hómbres? Bien cláro lo vémos, díce San Gregório, quándo en ſu dictámen ſe tenía por pólvo, y por ceníza, aún quándo hablába con Dios. (1) Luégo qué deſeſtimación, y caſtígo merecerán los que no adelantándo en ſubír hácia Dios por la humildád, con lo póco, que en sí les paréce hállan, ſe enſobervécen? Y ſi eſtos ſon los que no hácen

(1) Geneſ. 18.

cen diligéncias para los priméros aſ-ſiéntos, pero ſe tiénen por mas díg-nos de ocupárlos, que los otros: qué ſerá de los que ſe afánan, ſe túrban, è inquiétan à tódos con quéxas de que los tiénen abandonádos, que no los colócan ſegún les figúra ſu amór própio, y la falta de conocimiénto de ſu inſuficiéncia, y defectos?

Ay también algúnos, que páſſan de éſte ſentimiénto de la dignidád de sí, à codiciár los priméros aſsién-tos: lo que es una gráve necedád, ſi es ciérto, como lo cláma la expe-riéncia, y la Eſcritúra, que quándo algúno ſe póne en lugár mas alto, tánto eſtá en mayór pelígro. Y ſi es de el Eſpíritu Santo, que el que áma el pelígro, perecerá en él: (2) por conſiguiénte el ambicióſo de la primacía, en ſolo amárla, codi-ciándola, áma el pelígro, y de éſte ſe ſígue amár ſu precipício, que es grán-

(2) Eccli. 3.

Digitized by Google

gránde fatuidád. Pero como nos preciámos de Chriſtiános, y tanto huímos de el éxémplo de Chriſto, que huyó el Reyno, y fué voluntário à la Cruz, eligiéndo por el gózo de la Régia Dignidád, la afrénta mas ignominióſa? Y ya que no aya valór en nosótros para rehusár la Prelacía por el opróbio, y deſprécio, como puede avér valór para codiciárla? Quando debémos entendér de el exémplo de Chriſto, que à algúnos mas les convendría eſtár en el mayór deſprécio, que en la dignidád que gózan: porque con aquélla ignomínia ſe ſalváran, y con éſta grandéza ſe condénan.

Otro módo de ocupár los priméros aſsiéntos es uſurpándolos, como Choré con los dociéntos y cinquenta Levítas mayóres. Eſta cúlpa es tan gráve, como lo manifiéſta la magnitúd de la pena; pues no eſpe-

ró

ró Dios à castigárla en el Infiérno, è hízo paténte su indignación à el mundo, abrasándolos con fuego de el Ciélo: y demás de estos, Datán, y Avirón, à quiénes tragándolos la tiérra con tódos sus Tabernáculos, y à tóda la que dominában, baxáron vívos à el Infiérno. En éste pecádo incúrren los que conociéndo el mayór derécho, que otros tiénen à el puésto, ò à el empléo de valór, lo usúrpan con extraordinárias diligéncias, con abultádos méritos, ò con regálos, con que anúblan la razón de los que dében proveerlos; para que lo que no alcánzan por suficiéncia, ni derécho, lo vénza la mentída liberalidád, y el gárvo atrevído, que son efectos de su codícia: *sembrándo* (como dicen) *por cogér*: y lo que cógen de su siémbra es, la injustícia. De estos dice la Escritúra, siémbran en los súrcos de la iniquidád.

Otros

Otros ſolo apetécen los primé-ros aſsiéntos, para eſtár ſentádos: juzgándo, que lográron toda ſu conveniéncia, quando los aſcendié-ron; y como tal conveniéncia, recí-ben las enhorabuénas; ſiéndo vul-gar decír de ellos: *Fuláno ſe acomo-dó.* O amádos mios, qué errádo pa-recér de el Múndo! Tener à conve-niencia la nueva obligación de em-plear ſus ſentídos, y potencias en ſatisfacer à nuevos cargos: quando nunca mas debe alterar ſu ſoſsiégo, que quando logra algun ſuperiór lugar en el mundo. Pues el que tiene súbditos, aſsí debe andar, como el Sol en ſu carréra, que ſi hace noche, auſentándoſe de unos, es para dár el dia à otros: y quando déxe de beneficiár con las obras exterióres, no ha de parár en el exercício de las interióres de ſus poténcias, para dár debído cóbro à ſus obligaciónes, tan-to mayóres, quanto ſea mayór ſu-

dig-

Digitized by Google

dignidád, ò domínio. Dice Davíd: *No dormirá, ni duérme el que defiénde à Iſraél; porque no duérme, ni dormíta el que no céſſa de peleár contra Iſraél.* Luégo ſi nuéſtros enemígos no duérmen, ni céſſan de peleár contra nosótros de dia, ni de nóche, como podrá el ſuperiór, que débe guardár, y defendér à ſus súbditos, dormír, y deſcansár? Siendo mas própio de ſu oficio el ſervír, que lo que es debído à ſu autoridád el que le ſirvan; porque no ſon tantos los criádos, que puéda neceſsitár para oſtentárla, como ſon los súbditos, que tiéne, de quiénes débe cuydár para ſocorrérles, aſsiſtírles, y defendérlos; como lo pácta quando entra en la dignidád. Por tanto dice el Eſpíritu Santo en los Provérbios: *Si hiciéſſes páćto por tu amígo, eſtá diligénte, y dáte priéſſa à cumplír lo prometído.* Luégo ſi no ſe puéde dár domínio ſin que recíba por amígos súyos,

yos, para defendérlos, à tódos sus súbditos, como se podrá entendér, le déxen lugár para el ócio? Tanto tiénes que hacér, dice Séneca à el Superiór, quanto el Médico en una pestiléncia. Y si el múndo ha corrompído las costúmbres en tantos vícios, como se manifiéstan: quien se podrá persuadír, que en semejánte pestiléncia puedan los Médicos, que son los superióres, dexár de trabajár con tódos sus miémbros, y poténcias, investigándo los médios para la salúd?

Mas tódos los que ayan ascendído por algúno de los médios dichos à el primér lugár, baxarán de él con confusión, y verguénza. La verguénza, y la confusión son los dos verdúgos de el indígno. Así como es própio, que dúre póco en el asiénto: porque antes de empezár el combíte se le mandará déxe su lugár para otro, que sea mas dígno que él. Y

de qué módo, amádos mios, os paréce se le manda baxár de su asiénto? Pues entendéd, que éste mandár Dios, que dé lugár à otro, suéle ser abreviandole la vida: y esto sucéde quando por su Divína ordenación, compadecído de los súbditos, y castigándo la sobérvia de el indígno, muére, para que vacándo su dignidád, la ocúpe el dígno. Suéle seguírse à la promoción de el indígno, la mayór confusión: porque à el vérse despossеído de la altúra que ocupába, la dóbla con el sonrójo, como expréssa el Evangélio: *Y entónces empezarás à avergonzárte*: porque entónces, dice el Profeta Osséas, se conviérte la glória de éstos en ignomínia. (3) A la promoción de el indígno se suéle seguír la magnitúd de los torméntos: porque los priméros en las dignidádes, si no satisfacen sus cárgos, serán mas afligí-

(3) Osséas 4.

gídos entre los atormentádos; pues quanto desfrutáron las delícias de el señorío, y domínio, tanto se les dará de torménto, y llánto, dice el Apocalypsís: (4) Y quanto mas poderósos fuéron en el múndo, padecerán los mas poderósos torméntos. Por tanto debémos en el combíte de ésta vida sentár la estimación de nosótros mismos en lo mas ínfimo: porque si hemos de entrár à el Celestiál combíte, es la Puerta Christo, dice su Magestád por San Juan: y si no nos hacémos como los parvulítos, no entrarémos en el Celestiál Reyno. Debe à toda humildád, amâdos mios, alentárnos el exémplo de nuéstro Señór Jesu Christo, viendo en quantos desprécios, ignomínias, è irrisiónes nos acontézcan, que por mucho que nos humillémos, no serémos mas humíldes que Jesu Christo, de quien predíxo Isaías, fué

(4) Apocal. 18.

el último de los Varónes. Es el ſegúro de toda nuéſtra felicidád la humildád; porque ella eſtá ſituáda en lo mas ínfimo, déſde dónde dice San Aguſtín, no ay dónde caér; y ſí ay à dónde ſubír. Eſte es el mas pacífico lugár; porque à él no llegan los viéntos, el de la preſumpción, el de la ambición, ni el de la ſobérvia. En éſte lugár ſe defiénde el verdaderaménte humílde de tódas las tempeſtádes, con que tantos ſe apedréan con las palábras: ſe tíran ráyos de indignación déſde los corazónes, y ſe quítan las vidas de los créditos: tódo por ſubír à los empléos, por ſer mas, y por tenér mas de honór, de dinéros, ù de otros biénes perecedéros. Luego ſi deſeámos en verdád ſer mas eternaménte, humillémonos en éſta vida preſénte; para que nos mande Chriſto ſubír, pisándo el múndo, ſujetándo la carne à el eſpíritu; y con el

Digitized by Google

própio castígo dándo otro pásso à la consideración de nosótros mismos en el espéjo de nuéstra conciéncia, hasta llegár à el estádo de perfección, que nos haga dígnos de mayór honór en la Glória : en dónde el mismo Jesu Christo con el Padre, y el Espíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amen.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psalm. 39. Lo póne la Iglésia como oración que hace à Dios, à fin de que su Magestád míre la necessidád, que tiéne cada uno de sus Fiéles de su Divíno	*Práct.* Dáos „ priéssa à ayudárme, Señór; „ no solo para „ que no haga el „ mal, y óbre el „ bien ; sino es „ también para „ que mis enemí„ gos, y los que

Digitized by Google

no auxílio contra los embidiósos, y contra los Infiéles, que búscan las Almas, para perdérlas; como se díxo de los Griégos por embídia, y de los Mahometános por su bárbara infidelidád: y por estos motívos se póne en éste dia.

„ me maltrátan, „ se llénen de bu- „ éna confusión „ de sus pecádos „ con la penitén- „ cia, y de santa „ verguénza, y te- „ mór de la péna, „ que merécen; „ para que con „ tu grácia lógren „ la Glória.

„ A tódos los „ enemígos de tu „ Fé dálos, Señór, su clára luz, pa- „ ra que se aficiónen à su hermo- „ súra.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Míssa Rezáda, hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

Digitized by Google

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalmo 70. el que póne la Igléſia, haciéndo memória de los beneficios que ha recibído de Dios déſde ſu juventúd: eſto es, deſde el tiémpo de los Apóſtoles: y hace oración à Dios por ſu perſeveráncia, y conſervación haſta el fin de el múndo: en que ſe entiénde ſu ſenectúd. Y ſe aplíca à cada uno de los Fiéles, ſegún

SEGLAR.

Práct. Señór, eſ-
„tará preſénte en
„mi memória tu
„juſtícia, que no
„júzga ſegún lo
„alegádo, y pro-
„bádo, ſino ſe-
„gún los cora-
„zónes, que tú
„ſolo vés, y co-
„nóces.

„Con éſta juſ-
„tícia arrojáſte
„de el Cielo à
„Luzbél, y he-
„cháſte de el Pa-
„raíſo à Adán.
„Eſta miſma con
„déna la volun-
„tária delecta-

Digitized by Google

gún insinúa la Práctica.

„ción de un pen-
„ſamiénto ilíci-
„to, haciéndo-
„nos reos de etérna péna. Pero tú
„me enſeñáſte, Señór, déſde mi ju-
„ventúd, inſpirándome, corrigién-
„dome, y llamándome à la peni-
„téncia: no céſſas de enſeñárme el
„camíno, no piérda inſtánte en ar-
„repentírme; para que en adelánte,
„y en mi ſenectúd no me deſampá-
„res.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, en virtúd de el Augúſto Sacraménto, nos purifique benígno nuéſtra Alma, y cuérpo; y nos dé ſu Divíno auxílio en los trabájos preséntes, y venidéros.

DO-

DOMINICA XVII. DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposicion de el Oficio Eclesiástico de ésta Dominica XVII. despues de Pentecóstes.

El Parroco.

Expl. EN ésta Dominíca dispóne el Oficio de la Míssa la Iglésia nuéstra Madre, enseñándonos la unidád, que debémos tenér los Fiéles en la Santa Fé Católica, y Christiána Religión: obediéntes siémpre à nuéstra Cabéza el Románo Pontífice; para no incurrír en la servidúmbre mas indecorósa, y en la reprobación, y condenación; como los que introdúcen los císmas, y divisiónes en la Iglésia de Dios, ò en las Ciudádes, y Repúblicas, que habitámos. Unidád, y paz, que la hace la

la caridád de Dios, y de el próximo: la que dá à cada uno lo que es súyo, ſegún juſtícia. Eſta hace dár obediéncia à Dios, y tratár à los Preládos con debído honór: à los iguáles, amígos, y conciudadános, bolvérles el amór, y la buena comunicación: à los inferióres, hijos, ò ſiérvos, ò à otros, que puéden humillárſe à nosótros, la miſericórdia, y paciéncia.

Correſpónde en la Hiſtória de la Igléſia éſte Oficio à la exceſsíva malícia de los Griégos, y à ſus várias aſſechánzas contra los Latínos, por ſu embídia, à el vérlos exaltádos por alto juicio de Dios, para caſtígo de ſu ſobérvia: pues como con la doctrína de San Pábło, y de San Juan, huviéſſen aprovechádo tantos en la Fé de Chriſto, y ſe huviéſſe fertilizádo ſu Reyno de grandes Doctóres, como fuéron S. Gregório Naciancéno, Orígenes, San

Juan

Digitized by Google

Juan Chrysóſtomo, San Atanáſio, y San Basílio, y otros grandes en la enſeñánza Evangélica, y Sagrádos Líbros: ſe empezáron à envanecér, y no ſe aprovecháron de ſus doctrínas, mas que para fomentár en sí miſmos, y de sí própios la preſumpción, y ſobérvia; deſpreciándo tódos los demás Puéblos, eſpecialménte à los Latínos, à quiénes tenían por Idiótas en las Eſcritúras; y à los que paſsában à proponér dúdas, y à hacérles pregúntas dolóſas, y malicióſas, para hacér irriſión de ellos. Tratáron de deponér de la Sílla Patriarcál de Conſtantinópla à ſu Patriárca Ignácio, hombre ſanto: y pretendiéron con Embaxadóres, que embiáron à el Papa Nicoláo I. que depuéſto por las falſas acuſaciónes que le hiciéron, puſiéſſe en ſu lugár à Fócio, (tódo ſolicitádo de la ambición de éſte, que por conſeguír ſu intènto ponía en execución quan-

quantas maldádes imaginába) como ſucedió, que negándoſe el Papa à éſta pretenſión de el Emperadór por ſus Embaxadóres, y excomulgándo à Fócio, ellos depuſiéron à Ignácio, y ſe ſentó en la Silla Fócio, deſpués de reprehendído, y excomulgádo por el Papa. Paſsó éſte ambicióſo hombre à juntár un Conciliábulo de Obíſpos ciſmáticos: en dónde llegó à tanto ſu arrójo, que fingiéndo podér, excomulgó à el Súmo Pontífice: y rompió la unión de la Iglésia Griéga con la Latína, con un cíſma, que fué orígen de otros muchos, que fuéron renovándoſe deſpués. Apriſionó à Ignácio, y lo afligió con torménto, porque renunciáſſe ſu Obiſpádo. Eſte ſucéſſo fué en el Pontificádo de San Nicoláo I. quien fué eléćto Súmo Pontífice en el año de 858. Pero caſtigó Dios preſto à Bardás, que era Privádo de el Emperadór, de quien ſe valió Fócio para la exe-

execución de ſus depravádos intén-
tos: porque aviéndoſe hecho Bar-
dás ſoſpechóſo à el Emperadór de
Conſtantinópla, lo mandó cortár en
piézas. Deſpués recibió el Empera-
dór por sócio en lugár de Bardás,
à Basílio, quien reſtituyó à ſu Sílla
Patriarcál à Ignácio, y deſterró à Fó-
cio: y el Papa hízo pisár, y hechár
à el fuégo las Actas de Fócio; y con-
víno con el Emperadór en juntár un
Concílio en Conſtantinópla, que fué
el octávo de los Generáles, en el
que fué confirmáda la depoſición de
Fócio: y ſe arregláron muchas cósas,
que pertenecían à la diſciplína Ecle-
ſiáſtica. Eſte caſtígo que les vino à
los Griégos, no fué por cúlpa de los
Latínos, ſino es por júſto juicio de
Dios, que humilló à los ſobérvios:
aſsí ſe tráta de ſu cúlpa. Y correſpón-
de éſte ſucéſſo à el cap. 15. de el Apo-
calypſis, en que ſe figuró el recono-
cimiénto à la Igléſia Latína: y ſe ha-
llan

llan las gracias que dió à Dios de ſus júſtos juicios, con que caſtíga los pecádos, ſegún dice: *Son grandes, y admirábles tus obras, Señór: júſtos, y verdadéros ſon tus caminos, Rey de los ſíglos, &c.* Fuéron ſuccediéndo por eſtos tiémpos en el Pontificádo, haſta el año de 900. deſpués de San Nicoláo I. Adriáno II. déſde el año de 867. haſta el de 872. Juan VIII. haſta el año de 882. Martíno II. haſta el año de 884. Adriáno III. haſta el año de 885. Eſtéfano V. haſta el año de 891. Formóſo haſta el año de 896. Bonifácio VI. algúnos dias. Eſtéfano VI. haſta el año de 897. Románo haſta el año de 898. Theodóro II. algúnos dias. Juan IX. haſta el año de 900.

*** *** ***
*** *** ***

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Missa Cantáda de la Dominica XVII. despúes de Pentecóstes: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psalmo 118. en dónde admíra, y ensálza Davíd la rectitúd de los juicios de Dios; especialménte en castigár, y humillár à unos por sus pecádos: y la misericórdia, con que su Bondád exálta à otros hasta hacérlos bienaventurádos: como

SEGLAR.

Práct. Justo eres, „ Señór! y tu juicio tan récto, „ que no ay capacidád en el podér, y autoridád de tódos „ los Reyes de el Múndo júntos „ para torcérlo, ni „ inclinárlo à lo „ que no sea lo „ mas jústo.

„ Tu solo sabes la dignidád de

mo ſon los que en el camíno de la peregrinación de éſta vída páſſan ſin manchárſe con las culpas; ò los que ſe labáron con la peniténcia, y permanécen inmaculádos en adelánte. Y la rectitúd de los juicios de Dios ſe vió en el caſtígo de los Griégos: y la exaltación en los humíldes Latínos. Por eſtos motívos ſe póne éſte Intróito, y ſu Verſículo.

„ de el mérito, y
„ lo que es mere-
„ cedór de el caſ-
„ tígo! Y otro,
„ que Vos míſmo,
„ no puéde eſcu-
„ driñár lo que es
„ paténte à tus
„ Divínos ojos.
„ No hágas, Se-
„ ñór, con tu ſiér-
„ vo, ſegún hálla
„ tu juſtícia, que
„ merézco de pé-
„ na; ſino es de
„ módo, que ſea
„ à tódos notória
„ tu gránde miſe-
„ ricórdia. Ella
„ me lábe tódas
„ las mánchas de
„ el lódo de mis
„ cúlpas; para que conſiga la Bien-
„ aventuránza, con los que paſsá-
ron

Digitized by Google

ron inmaculádos el camíno de ésta mortál vída.

A LA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, concéda à su Puéblo huír, y librárse de los mortíferos venénos de el Demónio: y seguír à su Magestád, solo Dios verdadéro, con conciéncia púra. Oración, que hacía la Iglésia Latína, porque Dios la conservásse, y defendiésse de el diabólico contágio de los Infiéles, que fué ocasión de la perdición de los Griégos, apartándose de Dios, y de su Vicário el Román Pontífice. (1)

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Pablo à los de Epheso, cap. 4. *T.XIX.* en

SEGLAR.

Práct. Dános, „ Señór, que dig„ naménte viva- D mos

(1) Daroc. in hac Dom.

Digitized by Google

en dónde los exór-
ta à las virtúdes
chriſtiánas, y ſan-
tas coſtúmbres:
principalménte à
la unión en la Fé,
en la Caridád de
Chríſto, en la con-
córdia de unos
con otros, con-
fórme à la unidád
de Dios. Aſsí los
ruéga, diciéndo-
les, que él eſtá li-
gádo, y obligádo
à la Ley de Dios:
Y les píde, dicién-
doles, que pues
por la miſericór-
dia de Dios fué-
ron llamádos à la
Religión Chriſtiá-
na, y no por ſus
méritos, vívan
dig-

mos tódos co-
moChriſtiános,
llamádos à tu
ſanta Fé, no por
méritos nuéſ-
tros, sí ſolo por
tu gránde miſe-
ricórdia: imi-
tándo la humil-
dád de Chriſto
nuéſtro Señór,
delánte de Vos:
la manſedúm-
bre con nuéſ-
tros próximos:
la paciéncia en
las adverſidá-
des; ſobrelle-
vándonos mu-
tuaménte en ca-
ridád unos à
otros: ſolícitos,
y cuidadóſos de
fomentárla mu-
tua-

Digitized by Google

dignaménte cor-
reſpondiéndo à
ſu vocación, con
humildád delán-
te de Dios, y de
los hómbres, con
manſedúmbre, y
paciéncia, ſufri-
éndoſe unos à
ótros con cari-
dád, andándo ſo-
lícitos de conſer-
vár la unidád de
eſpíritu: eſto es,
la conformidád
de la voluntád en
una Fé, y Reli-
gión, que es la
Chriſtiána: vivi-
éndo en el vínculo de paz: ſiéndo un Cuérpo Míſtico de Jeſu Chríſto, que es ſu Iglé-

„ tuaménte: la
„ que es el eſpíri-
„ tu, por quien
„ vivímos unídos
„ en lázo de paz.
„ Avergoncémo-
„ nos de oír, nos
„ dán el álto nom
„ bre de Chriſtiá-
„ nos, à los que
„ ſiéndo, y ſabién-
„ do, sómos criá-
„ dos por un ſo-
„ lo, y unico Dios,
„ y por el míſmo
„ hécho hómbre,
„ redimídos, la-
„ bádos por un
„ míſmo Bautíſ-
„ mo, dádoſenos
„ un míſmo eſpí-
„ ritu, y como en
„ un cuérpo uní-
„ dos, para que

Digitized by Google

sía indivisíble, como no se dividió la Túnica de Jesu Christo: siéndo un espíritu, ò una voluntád la de tódos los Fiéles, assistiéndo tódos, para que no se introdúzcan císmas en la Iglésia; porque han sído llamádos con la esperánza de una Glória: debiéndo ser uno solo el fin à que míren tódos los Católicos; porque es uno solo su Señór, una mísma su Fé, uno mísmo su Bautísmo, un Dios, y Padre de tódos, que es

„ con palábras, y
„ obras confessémos una mísma
„ Fé, y esperémos en el Ciélo
„ un etérno prémio: vémos, no
„ obrámos como
„ tales, empezándo, y continuándo las díscórdias con nuéstros hermános;
„ y quándo con
„ el mal exémplo
„ los desedificámos, ù ocasionámos otra ruina. O Señór! pa-
„ dézca yo mártyrio mil véces
„ antes que córte, ni ráfgue la
„ Túnica de nuéstro

es sóbre tódos, y pássa su virtúd, y transciénde sóbre tódas las cósas, y en tódos nosótros: el que es bendíto en los síglos de los síglos. Amén.

De ésta Epístola se ha dícho en la Nóta de la Epístola de la Míssa antecedénte à ésta, que es la míssma, que escribió San Pablo encarceládo en Róma; siéndo diferénte el capítulo de el de aquélla, por lo que allí dixímos. Se póne en ésta Míssa, porque míra

„ tro Redentór
„ Jesu Chrísto, se-
„ parándome de
„ la unidád, y ca-
„ ridád de Dios,
„ y de mi próxi-
„ mo, ò incurrién-
„ do en algún cís-
„ ma, ò en lo que
„ puéda ser dess-
„ vío de mis amá-
„ dos hermános!
„ Víva en Vos, mi
„ Dios, que sois
„ Padre univer-
„ sál: Dios por la
„ creación: Pa-
„ dre por tu infi-
„ nito Podér, y
„ Divíno Derè-
„ cho: Dios por
„ tu infiníta Sabi-
„ duría: Dios en
„ tódos por tu

Digitized by Google

ra à los fines dí-
chos en el princí-
pio de ésta Nóta.
Y à el módo, que
la escribió el San-
to Apóstol, para
afianzár, y unír
todos los Fiéles de
Epheso en la Fé
de Chrísto, que
les avía predicá-
do: así tomó sus vóces la Cabéza de la Iglésia en el tiémpo de la división de los Griégos, y Latínos, para exortár à estos, y à los demás Fiéles, que en Grécia quisiéron permanecér en la unidád de la Santa Iglésia Latína Apóstolica Romána, para que no cayéssen en los pecádos de los Griégos, que el mayór era el císma, y división de la Latína. Por tanto les dice, tiénen un Señór Dios, una Fé, y un Bautísmo; no como los Cismáticos, que decía uno: Yo soy

„ Bondád: Dios
„ Padre, Dios Hí-
„ jo, y Dios Espí-
„ ritu Santo, à
„ quien adorámos
„ en Unidád de
„ Esséncia, y Tri-
„ nidád de Per-
„ sónas, bendíto
„ eternaménte.

de

Digitized by Google

de Céphas. Otro: Yo de Pablo. Y otro: Yo de Apólo. La que nos enséña à los Fiéles preséntes la unidád, y conformidád, que debémos tenér los Chriſtiános en la Iglésia, y Casa de Dios, en dónde vivímos: el que es nuéſtro Padre de Famílias, que diríge, y goviérna tódos ſus familiáres à un fin ultimo, en que lográmos tóda nuéſtra felicidád.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſal. 32. en dónde bendíce Davíd à el Puéblo Fiél, que tiéne por ſu Señór à el que es verdadéro, y único Dios. El qual Puéblo es eſcogído de el míſmo	*Práct.* Bienaventurádos ſómos, „Señór, ſi fielménte vivímos „en tu Iglésia: en „la que te adorámos, confeſſándo à nuéſtro Se„ñór Jeſu Chríſto, único, y ſolo

Digitized by Google

Dios, como pár-
te, y própia he-
réncia de nuéſtro
Señór Jeſu Chríſ-
to, que compró
con ſu Sángre:
que confirmó con
la Grácia de el
Eſpíritu Santo, y
la palábra de ſu
bóca para regírla,
y governárla. Y
póne el Vérſo de
el Pſalm. 101. deſ-
pués de las Alle-
lúias, como súplica de la Iglésia Latína à Dios: nó apárte ſu Divíno róſtro de ellos, como le apartó de los Griégos, que ſeparó, y arrojó de ſu Heredád.

„ Dios en el Sér
„ Divíno, y con-
„ ſubſtanciál con
„ Vos, Etérno Pa-
„ dre, y el Eſpíri-
„ tu Santo: de el
„ que ſómos eſ-
„ cogído Puéblo,
„ ſu Poſſeſsión, y
„ Heréncia.

„ Vivámos tó-
„ dos con la vída
„ de la Grácia; pa-
„ ra que ningúno
„ ſeámos repro-
„ bádos por ſiér-
„ vos inútiles; an-
„ tes afianzádos
„ con la execu-
„ ción de tus San-
„ tos Mandamién-
„ tos, ſeámos por
„ tu Divína Palá-
„ bra aſſegurádos

de

„ de eſtablecér nuéſtra etérna firmé-
„ za en el Ciélo.

„ Oye, Señór, nuéſtra oración;
„ y llégue à tí nuéſtro clamór, para
„ que aſsí ſea.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo, cap. 22. en dónde refiére, llegáron los Fariséos à Jeſus; y queriéndo probárlo uno de los Dóctos de la Ley, le preguntó: Maéſtro, qual es el mandáto mayór de la Ley, ù Divínos Precéptos? A que reſpondió Jeſus, que el mas principál, ò mayór de tódos, es el que díce: Amarás à tu Dios de tódo corazón, con tóda tu Alma, y con tóda tu ménte: que ſe entiénde, con el conáto de el Alma, Poténcias, y Sentídos: que es lo míſmo, que ſobre tódas las cóſas. Y que el ſegúndo Precép-

cépto era ſemejánte à el primêro, por ſer también de amór, que es el de amár à el próximo, como à sí míſmo. A eſtos dos Mandátos, díce nuéſtro Salvadór, y Maéſtro, ſe redúce quánto ordénan la Ley, y los Profetas: eſto es, la Sagráda Eſcritúra. Dícho eſto, preguntó Chríſto à los Fariséos, eſtándo júntos: Qué les parecía, y qué ſentían de Chríſto? De quien era Hijo? A que dixéron: De Davíd. Los arguyó à el púnto, diciéndo: Pues como Davíd, movído de el Eſpíritu Santo, lo llamó Señór? dónde díce: Díxo el Señór à mi Señór: Siéntate à mi Diéſtra entre tanto, que diſpóngo, ſujétes à tí tus enemígos, poniéndolos por eſcabél, ò alfombra de tus pies. Si Davíd le dá el título de ſu Señór, como es ſu Híjo? Y ningúno podía reſpondér palábra. Y déſde aquél dia ningúno túvo atrevimiénto à preguntárle mas.

El

Digitized by Google

El ſucéſſo de éſte Evangélio fué el año treinta y tres de la edád de Chriſto en el Témplo de Jeruſalén, deſpués de avér entrádo triunfante en ella el día antes de entrár à padecér. (2) Pues como tódos eſtos dias viniéſſe à enſeñár à el Témplo, y à dár ſus últimas, y excelentíſsimas doctrínas en las cercanías de ſu Paſſión, no ceſsában los Judíos de acechárlo malicioſaménte. Aſsí priméro llegáron à tentárlo los Fariséos con el tribúto, que ſe debía dár à el Céſar: mas ellos quedáron avergonzádos, y admirádos de ſu reſpuéſta; y les ſuccediéron en ſus malicióſas pregúntas los Saddúceos, poniéndole por objeción el arguménto, con que confirmában ſu heregía de la mugér, y de los ſiéte marídos, &c. Los que no atreviéndoſe mas à preguntárle por ſu ſapientíſsima reſpuéſta, y quedándo enmudecídos,

co-

(2) P. Hieron. Natal in hoc Evang.

Digitized by Google

como eran contrários de los Fariséos, ſe valiéron de un Eſcríba, ò Doctór de la Ley, para que llegáſſe à Chriſto, y le preguntáſſe de el priméro, y principál Mandáto de la Ley: porque en caſo de ſer vencído por Chriſto, quedáſſe él ſolo en confuſión, y no padeciéſſen ellos delánte de el Puéblo la afrénta: Y ſi fuéſſe à el contrário, que el Doctór de la Ley venciéſſe; entónces hablár ellos, y atribuír à ſu aſtúta malícia la victória. Pero quedó él, y los circunſtántes Fariséos, ſin valór para atrevérſe mas à preguntárle.

Eſte Evangélio ſe póne éſte dia en correſpondiéncia de los ſucéſſos de la Igléſia en el tiémpo de la diviſión, y ſeparación de los Latínos, que hiciéron los Griégos: los que, como los Fariséos, llegáron à Jeſus en ſu Cuérpo Myſtico (que es la Igléſia Latína) con pregúntas irrisórias, para tentárles por médio de la am-

ambición de Fócio (Doctór de grán-de crédito entre ellos) contra su Patriárca Ignácio: como lo hiciéron con impostúras, y acusaciónes, para deponérlo de su Sílla. A que respondió la Iglésia Latína, enseñándoles el primér Mandamiénto de amár à Dios: esto es, à Jesu Chrísto Híjo de Dios, de módo, que se le dé tódo honór, se le defiénda, y procúre con tódo el corazón, y voluntád, con tóda el Alma, y con tóda la ménte, ò cogitación intelectuál, ordenándolo tódo à su honór: y el segúndo Mandamiénto, semejánte à éste, de amár à el próximo, como à sí mísmo: en que se les dió à entendér, prevaricában de la verdadéra Ley, menospreciándo à el Románo Pontifice, y à los Latínos, que eran sus próximos. En la questión, que introdúxo Chrísto Señór nuéstro para que manifestásse sus dictámenes, y de quien era Chrísto Híjo, se denó-

nóta la Dignidád de el Románo Pontífice, de la que háce honór ſuyo Chriſto: y de la que en ſu poteſtád eſpirituál ſentían mal los Griégos, pareciéndoles, que fuéra de aquélla temporál donación, que recibió de Conſtantíno, y de otros Romános Emperadóres en Itália, no juzgában tuviéſſe mayór juriſdicción en lo eſpirituál, que la que tiénen otros Obíſpos ſóbre los Fiéles ſus ſúbditos. Lo que no ſolo es falſo, ſegún manifiéſtan las palábras de Chriſto en el Evangélio, ſino es también porque en la Coronación de Emperadór, éſte lláma à el Papa ſu Señór, como Davíd lo llamó à Chriſto. Pero los Emperadóres Griégos no lo querían llamár ſu Señór; ſino es lo deſpreciában, y perſeguían. Por lo que juſtaménte la Igléſia privó à los Griégos de la Imperiál Dignidád, y la paſsó à los Latínos: de los quales el primér Emperadór fué Carlo Mág-

Digitized by Google

Mágno, y despues por algún tiémpo la mantuviéron algúnos Reyes de Fráncia; hasta que abusándo de ésta Dignidád, se les quitó, y dió à los de Alemánia con ciértas condiciónes, que míran à el honór de la Séde Apóstolica; singularménte la de que sea reconocído el Papa por Señór sobre el Emperadór. De que se infiére, que si no tuviéra el Papa mas dominación, que las temporáles, que le avían hécho los Emperadóres; antes el Emperadór lo llamára Híjo, ò Vasállo, ò Siérvo; y no Señór, y Padre. A lo que no puéden respondér los Griégos, sí sollo llenárse de confusión.

Nos enséña éste Evangélio à los Fiéles presentes, que los que deseámos ser Discípulos de Chrísto, debémos juntár à nuéstra Fé la Caridád: que el mas alto grádo de reverenciár à Dios es con la constáncia en ella: servírle como à nuéstro Cria-

Criadór, por amór: porque amándo, perficionámos la Ley, y nos hacémos un eſpíritu con Dios. A el contrário, qué infelíces ſon los que ni áman à el próximo, ni à Dios! dándoſe à las obras de la codícia, y concupiſcéncia; y no à la Caridád, y à Chríſto, que con tantas obras manifeſtó ſu amór, amándonos haſta morír en una Cruz; y ningúno, ò muy pequéño amór le dámos. (3)

(3) Pat. Caniſ. in Nota huj. Evang.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca XVII. despues de Pentecóstes.

Magister quod est mandátum magnum in lege? Ait illi Jesus: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota ánima tua, & in tota mente tua. Secúndum autem símile est huic: Díliges próximum tuum, sicut te ipsum. Matth. cap. 22.

PAra que ningúno de los Christiános, dice San Agustín, ténga escúsa en el dia de el Juicio, nos compendió nuéstro Salvadór los Mandamiéntos de nuéstra salúd en dos, que son: *Amár à Dios sobre tódas las cósas: y à el próximo por Dios.* Porque si ofreciéndo à Dios otros sacrificios, pudiéra el hombre estár en pecádo, y ser réo de condenación;

Digitized by Google

à el módo de el que en gráve cúlpa ofreciéſſe el Sacrificio de el Altár: en el de practicár eſtos dos Mandamiéntos halla el hombre la cáuſa de ſu ſalúd. Saludáble Sacrificio es, díxo el Eccleſiáſtico, eſtár aténto à cumplír los Mandamiéntos. (1) Y en eſtos dos de amár à Dios, y à el próximo, ſe cífran tódos los contenídos en la Ley Evangélica: compéndio própio de la Divína Sabiduría, que aſsí abrevió ſu palábra, para que no tuviéſſe eſcúſa de ſabérla, ni el rúdo, ni el ignoránte, ni el advertído, que no tuviéſſe tiémpo de leer: porque ningúno díga avia tanto que ſabér, que no lo púdo entendér. Es tesóro grande el de las Divínas Eſcritúras: el qual tesóro, como eſcondído en el Cámpo de la Igléſia, ſe franquéa à los que hojéan ſus Líbros: à los que inténtan penetrár los ſentídos, y guardár, meditándo ſus

(1) Eccli. 35.

Digitized by Google

ſus ſenténcias; pero ſi eres perezóſo à hallár el tesóro en el eſtúdio, dice San Aguſtín, no lo ſeas à ponér en tu léngua, y en tu mano la precióſa margaríta de amár à Dios, y à el próximo por Dios: y halláda éſta, puédes andárte por dónde quiſiéres. No puédes conſeguírlo tódo, dice el Santo: *Tén caridád, que lo abráza tódo.* Ningúno tiéne eſcúſa, no ſolo por lo fácil de entendérſe eſtos dos Mandamiéntos, ſino es también por lo ſuáves, y dúlces de practicárſe. Son mas dúlces, que la miél, y el panál. El ſiérvo que los cúmple ſiénte tanta quietúd, y paz en obſervárlos, que ſolo en guardárlos halla mucha retribución, demás de la que lo eſpéra en la Glória. Dán la vida, como díxo Chriſto óy en éſte Evangélio: haz eſto, y vivirás. Inclúyen quanto mandó la Antígua Ley, y enséñan los Profetas. Dá la vida ſu obſervánciа: porque ſon como dos

Digitized by Google

alas de el corazón, con que reſpirámos à Dios, que es nuéſtra vida. Son fáciles: pues ningúno por póbre, por enfermo, ni defectuóſo que ſea, puéde eſcusárſe de practicárlos; por mas priſiónes con que lo cárguen, por mas péſo con que lo opríman, ni por las mas obſcúras mazmórras en que lo encarcélen. Entre tódas éſtas ſale mas vigoróſa la llama de el amór de Dios, y de el próximo. Son fáciles: porque quanto ſe ſujéta à el yúgo de amór, tanto éſte ſuáve yúgo lo facilíta, por árduas que ſean las empréſſas, y por grandes que ſean las violéncias de los que contradícen. Debáxo de éſte ſuáve yúgo ſon léves tódas las cárgas. *Mi yúgo es ſuáve*, dice Chriſto, *y mi cárga léve*: (2) porque con el amór de Dios, y de el próximo no ay empréſſa dificil: no ay opoſición à que no aliénte à vencérla. O yúgo de

(2) S. Matth. 11.

Digitized by Google

de el ſanto amór! dice San Bernárdo: con qué glória enlázas! Qué ſuavemènte apriétas! Qué dulcemènte púnzas! Porque enláza con glória à los mas diſpérſos: úne los contrários: anima en los pelígros: y dá valór en las defenſas.

De el amór que es ciégo, tan frágil como de carne, tan débil como la flór, y tan cadúco como defectíble, que es el amór humáno, ſe dice, que tódo lo vénce; porque hace fáciles las dificultádes, vénce los riéſgos, endúlza las penalidádes, y aventúra en los pelígros: como acredíta la experiéncia de los que por ſu objéto amádo han ſervído haſta de eſclávos: han tolerádo las incleméncias de el tiémpo en rigóres de el hiélo, y de la niéve, y los ardóres de el Sol, por ſolo complacér à quien áman: y porque algúnos de ſus objétos amádos han manifeſtádo deséo de vérlos animóſos, ſe han

puesto à lidiár con las Fiéras : à querér burlár la fúria de el Tóro , y aun fin hallárse con destréza , como váya su brázo armádo de el favór. Si ésta animosidád dá un amór tan fementído como el humáno , que se llega à decír , que tódo lo hace fácil : quanto mas facilitará el amór Divíno , que aquél que con él obra, se halle en las empressas con Divínas fuérzas? Quando el objeto amádo es Dios , y es à quien compláce el mismo Autór de tóda virtúd , y valór, que tódo lo crió , y tódo lo consérva? Qué mucho que aníme à vencér las oposiciónes de los génios , y las contradiciónes de las voluntádes, con solo querér tódo lo que es voluntád de su Amádo , que es Dios! Este amór es caridád de el mayór agrádo à Dios : es gracia de las gracias : porque sin caridád ningúna obra es de amígo de Dios. Ama Dios el amór , con que lo amámos, por-

Digitized by Google

porque es amór de ſu grandéza, que ſe áma à sí. Es útil para quien áma: porque como dice San Aguſtín: dónde ay caridád, qué cóſa ay que puéda dañár à el que la tiéne? Y dónde no la ay, qué cóſa le puéde condignificár? Aunque diſtribúya à póbres tóda ſu ſuſtáncia, ò biénes de éſte múndo, y aunque haga obras de otras virtúdes, dice el Apóſtol, ſin caridád es nada. (3).

Es útil el precépto de amár à Dios de tódo corazón, para excluír de nuéſtro entendimiénto tódo errór con la confeſsión de la Divinidád, que inclúye el amór. Es útil amárlo con tóda nuéſtra Alma: porque aſsí amándolo, no querrá nuéſtra voluntád otra cóſa, que à él miſmo, y lo que quiére que por él miſmo querámos. Es útil à tóda nuéſtra ménte, en que ſe entiénde nuéſtra memória; para no querér en ella

(3) 1. Corinth. 13.

otra cosa, que los acuérdos de Dios. Es útil para vencér à nuéstros tres enemígos, que se ocúpan en retraérnos de el Divíno amór. Vénce à el Diáblo el que áma à Dios en las sugestiónes que le ofréce; porque el amór de Dios es honráda sabiduría, y con ésta sabe vencér. Vénce à el Múndo, por las tribulaciónes, las que supéra con la fortaléza que dá el mismo amór, no dexándose oprimír de sus apriétos. Vénce las delectaciónes de la Carne, que dulceménte oprime, y desvanéce la fuérza de el Divíno amór. Es la dilección una unión de el amánte con el amádo: Por ésta dilección se júnta con Dios el que lo áma, y se hace un espíritu con Dios. (4) Luego qué mejór puéde ser el mandáto, ni qué mas conveniénte para nosótros, que es el de que vivámos de el espíritu de Dios? Quien soy yo, Señór? decía

(4) 1. Corinth. 6.

Digitized by Google

cía San Aguſtín, que me mandáis que os áme, y os enojáis ſi no os ámo? Qué vale mi amór para que os deleétéis en él? Y la pága que me dáis, es, qual ningúno de los que víven ſabe lo grande, ni lo ríca que es. O qué grandeménte aváro es à quien no le báſta Dios! Es ignorán-cia. Es errór, amádos mios, juzgár puéde hallárſe mejór bien, ni que mas ſatisfaga, que el bien de la caridád de Dios.

Y ſi quiére algúno juntár uno, y otro bien, el de la caridád, y el de los afectos terrénos, entiénda, que la voluntád que ſe ocúpa de el amór de otras cóſas, queda vacía de el amór de Dios. Querér partír el amór entre el múndo, y Dios, es querér juntár lo malo con la Suma Perfec-ción, que díſta infiníto de la mas mí-nima imperfección. Es querér partír el corazón, que no recíbe Dios ſino entéro. Los uſuréros, que hacen li-

móſ-

móſnas: los deshonéſtos, que hacen ſus devociónes, y tódos los que quiéran hacér algúnas de ſus obras buenas, ſin dexár de hacér otras malas, ſon como el que prometió à la Eſtátua de el Dios Júpiter la mitád de lo que ſe hallaſſe: y hallando unas nuéces, las partió, y le dió las cáſcaras: aſsí dán à Dios las apariéncias de virtúdes, las cáſcaras de el corazón, y dentro lo ocúpa tódo ſu apetíto, que quiéren mas que à Dios, que es la Fuénte de tódo buen amór: Fuénte, que náce en las Altúras, y báxa à nuéſtra miséria; para que amándo priméro ſobre todo à Dios, bolvámos à él, como los Ríos à el Mar, amándonos à nosótros, y à nuéſtros próximos por Dios. Digo, amádos mios, hemos de amár ſobre tódo à Dios, amándonos à nosótros, y à nuéſtro próximo por Dios; porque en el próximo hallámos, que amár, lo que en nosótros miſmos: eſto

Digitized by Google

to es, la naturaléza que nos dió Dios, y ſu imágen, y ſemejánza: pero no hemos de amár los vícios, que en nosótros, y en nuéſtros próximos debémos aborrecér; porque ſon ofensívos à Dios, à nuéſtra miſma naturaléza, y à la viva imágen de Dios. Debémos amárnos por Dios ſobre tódos los biénes temporáles: lo que no hace el aváro, que antepóne los biénes à el próximo neceſſitádo. Debémos amárnos, para que conſigámos la etérna Glória: porque vosótros ſois (dice San Páblo) Cuérpo de Chriſto: (5) pues los Chriſtiános, como miémbros de tan excelentíſsimo Cuérpo, ſe únen por el Sacraménto de la Eucariſtía. La Sángre de Chriſto es la unión de los Fiéles: y el Pan de el Sacraménto es la comunicación: luégo ſe infiére, que sómos de un cuérpo los que de un miſmo pan participámos.

Mas

(5) 1. Corinth. 12.

Mas en dónde ſe conóce ſi vive en nosótros el fuégo de el amór fraternál, es en ſi ſe manifiéſta en la compaſsión de los malos; en la complacéncia de los biénes de los buénos; en perdonár las injúrias; y en el ſocórro de las neceſsidádes. Porque qual, decía el Apóſtol, enferma de vosótros, que yo no enferme? Quien eſcandalíza, que yo entrañableménte no lo ſiénta compadecído? (6) Y porque la caridád ſe alégra de la verdád con tódos los que ſe alégran de el bien verdadéro. (7) Perdóna: por lo que tódos los dias decímos à Dios nos perdóne, como perdonámos. (8) Y no cúmple éſte mandáto el que tiéne de la ſubſtáncia de éſte mándo, y déxa à ſu hermáno en neceſsidád. (9) Los Ciérvos à el paſsár el Mar, dice San Aguſtín, que como tiénen las cabézas tan pesádas,

(6) 2. ad Corinth. 11. (7) Ejuſdem 13.
(8) S. Matth. 6. (9) 1. Joan. 3.

Digitized by Google

das, descánsan las de los unos sobre los cuérpos de los otros: y porque el primero no tiéne sobre quien descánse la suya, repárten entre tódos éste trabájo. Este exémplo, amádos mios, débe excitárnos à amárnos mutuaménte, à socorrérnos, y à ayudárnos, para que no se véa en la espécie mas nóble de lo visíble, que es la de el hombre, nos falta el fraternál amór, y que nos enséñan à amár unos à otros los Animáles: no sea que nos afrentémos de no aprendér de ellos, los que tenémos razón para ser capáces de precéptos, que míran à nuéstro bien temporál, y etérno. Ayudémonos à llevár la cárga, que entre tódos es ningúna; y solo la hace mas pesáda nuéstra resisténcia. Unzámonos à el yúgo de el amór de Dios, y de el próximo por Dios, que tódo lo aligéra: con el qual Divíno amór vivirémos descansádos en la tiérra, y eternizádos

Digitized by Google

dos en la Glória: à la que nos guíe Jesu Christo, que con el Padre, y el Espíritu Santo vive, y reyna por los síglos de los síglos. Amen.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Exp. Es Oración de el Profeta Daniél à el cap. 9. Se póne como Oración, que háce el Pontífice Románo, pidiéndo por sí, y por el estádo de tóda la Iglésia, que es Santuário de Dios, y Puéblo sobre quien se invóca su santo Nómbre. La que conviéne à el Su-

SEGLAR.

Práct. Concéde, „ Señór, las súpli- „ cas que háce „ por sí, y por tó- „ do el estádo de „ la Iglésia el Vi- „ cário de Jesu „ Chrísto.

„ Oyelas, Se- „ ñór: ház, que „ resplandézca la „ luz de tu róstro „ en las obras de „ los Chrístiános: „ y que sean ta- les,

Sumo Pontífice, según lo que significa el nómbre de Daniél, que es, Varón de deséos; como deséa, y píde por sí, y por los Fiéles los biénes. Y se póne por lo que conforma à los fines, è intento de la Iglésia, expressádo en la Nóta de éste dia.

„les, que en ellas „séa conocído, „los has hécho „tu habitación, y „Santuário.

„Propício au„xília à tu Pué„blo, sobre el „que se óyen las „vóces, con que „te invóca, y clá„ma à tí.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hástia en la Missa Rezáda, hásta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psal. 75. y exortación	*Práct.* Con no„sótros, Señór, te

Digitized by Google

ción de el Puéblo Fiél, à ſervír à Dios, à ofrecérle, y à cumplír lo prometído: teniéndo preſente la terribilidád de ſu Juicio, y ſu omnipoténcia ſobre tódos los Reyes, y Príncipes; como lo manifeſtó, quitándo eſpíritu, vída, è Império à los Griégos.

„ te has quedádo Sacramentádo, „ para que te o„frezcámos los „ deséos de nuéſ„tro corazón, y „los dónes de nu„éſtros ſentídos, „y poténcias, em„pleándolos en „ tu ſervício. Dá„nos, para que „ te démos, y „ cumplámos lo „ que te prome„témos: tódo lo „ que es debído à

„ tí; porque eres, Señór, terríble en „ tu Juicio, y el que quítas el eſpíri„ tu à los Príncipes, y eres terríble „ ſobre tódos los Reyes de la tiérra.

Digitized by Google

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, como à Omnipoténte, que con sus santificaciónes cúre nuéstros vícios, y nos purifique de nuéstros delítos: y que de ellas nos vénga nuéstro etérno remédio: esto es, preservándonos para siémpre.

Digitized by Google

MIERCOLES

TEMPORAS DE SEPTIEMBRE.

EXPLICACION DE EL PARROCO de las Témporas de el quarto tiémpo de el Año Eclesiáſtico, y de nuéſtra peregrinación.

El Parroco.

Expl. DE el ayúno de las quátro Témporas de el Año, ſe ha dícho en generál en las Témporas de la tercéra ſemána de Adviénto, y en las de los tiémpos ſegúndo, y tercéro de el Año Eclesiáſtico. Siéndo el de éſtas en la tercéra ſemána de el mes de Septiémbre, que es en los princípios de el Otóño: porque en éſte tiémpo en el año naturál ya ſe han cogído las miéſſes de el cámpo: ſe ha limpiádo, y purgádo el gráno, que conſervan en las Tróxes: y ſe páſſa à hacér la Ven-

dí-

dímia. Así las Lecciónes de éstas férias, por la mayór parte hácen mención de la colección de los frútos de la tiérra, y de su conservación: enseñándonos à cogér dígnos frútos de peniténcia, y à procurár conservárlos: porque no nos los ahuyénte Satanás, ò les entre el gorgójo de el pecádo: significándo, que de ellos nos hémos de ír sustentándo en el camíno de nuéstra peregrinación hasta nuéstra Patria el Ciélo.

Se ayúna en éste tiémpo: porque viéndonos rodeádos de nuéstros enemígos, que nos acéchan, y poséen à muchos, impidiéndoles caminár alégres à el Ciélo, se consiga con la oración, y el ayúno, sean expelídos, y lanzádos. Los que sin esto, díce el Salvadór, no huiràn. Y porque, como en éste tiémpo retóña el vício por los malos hábitos, que nos han quedádo, les córte las fuérzas, debilitándoles lo escáso, y débil de los

Digitized by Google

manjáres. Y también porque como en las Témporas de el Año se dán Ordenes, puédan disponérse con el ayúno, para recibírlos dignaménte. Y los Fiéles ayúnan, demás de esto, porque les concéda Dios dígnos Miníſtros, Diſpenſadóres de ſu Grácia.

Se celébran las Ordenes en éſte mes de Septiémbre: porque en él ſe hacía la celebridád de los Tabernáculos en la Antígua Ley: Y los Ordenádos ſon Miníſtros de la Iglésia en el verdadéro dia de los Tabernáculos, que por la Grácia, y Dónes de el Eſpíritu Santo ſe hállan conſtituídos por ſiéte grádos: (1) Y porque *ſe lee de el Apóſtol San Pédro*, que en éſte mes de Septiémbre ordenó ſeis Obíſpos, diez Presbyteros, y ſiéte Diáconos.

Se celébran en el Sábado de la tercéra ſemána: denotándo, que ſe inſti-

(1) Duránd. lib. 6. cap. 138.

tituyéron en el tiémpo tercéro: esto es, el de la Ley de Grácia, que fué después de el de la Ley Naturál, y de la Escríta. (2)

EXPLICACION DE EL PARROCO de el Oficio de la MISSA de la quarta Féria de las Témporas de Septiémbre.

EL PARROCO.

Expl. ES la Estación este día *à Santa Maria la Mayór*, como à la Medianéra entre Dios, y los hómbres, para alcanzár lo que con la oración, y ayúno pedímos.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. EL INTROITO es de el Psalmo 80. en dónde se significa la alegría de los Fiéles, que se gózan en el Señór à el cogér de

(2) Ibid. num. 4.

Digitized by Google

los frútos, ſegún inſinuó en el Pſalmo 123. en dónde díce, que los que viénen à Dios, viénen con alegría, trayéndo las macóllas, que le ofrécen en ſus mános. En eſto ſe denótan las óbras virtuóſas, que le conſágran. Se póne también por los Ordenádos, que viénen con voz de júbilo à Dios, cantándole alabánzas.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. EN la ORACION atribúye la Iglésia nuéſtra Mádre los frútos de peniténcia, y virtúd, que hacémos, à ſu Mageſtád, no à nuéſtra humána fragilidád, ſí à ſu gránde miſericórdia, cúyos remédios pedímos ſean los que repáren las quiébras de nuéſtra débil condición por ſu gránde clemência.

Digitized by Google

A LA PRIMERA LECCION.

Eclesiastico.

Exp. LA LECCION es de el Profeta Amós, en dónde mas por menór explíca los frútos díchos con la ſemilitúd del dia, que vendría, en que ſe plantarían Viñas, beberían ſu Víno, harían Huértos, y comerían de ſus frutos, quedándo eſtablecídos en éſta prometída tiérra; que ſignifica à la Igléſia, en que ſus Fiéles permanecerán con el lógro de abundánte coſecha. La quál Lección ſe póne para inſtruír à los que ſe han de ordenár; porque entiéndan dében ſer los que han de cultivár, y trabajár éſta Viña, y Cámpos de la Igléſia, à fin de que deſtílen los Móntes dulzúra, y ſe véan laboreádos los Colládos: que ſe entiénde de los principáles Fiéles en dignidád, y autoridád.

Digitized by Google

A EL GRADUAL.

Eclesiastico.

Expl. EL GRADUAL es de el Pſalmo 112. en dónde expréſſa Davíd la admiráble magnitúd de Dios: porque no ay ótro, el que habíta en lo altíſsimo: y à el míſmo tiémpo míra de cérca, tanto à los humíldes de el Ciélo, como à los de la tiérra. Enſéña la alta dignidád, à que aſciénden los que ſe ordénan: manifeſtándoſe el podér de Dios en ſuſcitár de la tiérra à el que por sí es de el tódo deſvalído, y en levantár como de el eſtiércol à la alta dignidád de Diſpenſadór de ſu Divína grácia à el hómbre, que de sí es de el tódo póbre.

Se dice el DOMINUS VOBISCUM, y ſin el FLECTAMUS GENUA, por lo que quéda dicho en las Témporas antecedéntes à éſtas.

Digitized by Google

A LA SEGUNDA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. SE díce la SEGUNDA ORACION, en que píde à Dios la Igléſia dé à ſu família, que ſon ſus Fiéles, que à el tiémpo, que ſe abſtiénen de los manjáres corporáles, ayúnen à tódo lo que ſea vício.

A LA SEGUNDA LECCION.

ECLESIASTICO.

Expl. SE póne la SEGUNDA LECCION por los que ſe han de ordenár: ſignificándo ſe dében inſtruír en los dos Precéptos de caridád de Dios, y de el próximo. La qual Lección ſe tóma de el Líbro de Eſdras cap. 8. en dónde Eſdras Sacerdóte tráxo el Líbro de la Ley en el dia priméro de el mes ſéptimo, y leyó en él deſde la mañána haſta el mé-

Digitized by Google

medio dia, eſtándo congregádo tódo el Puéblo: quien bendíxo à Dios, y tódos lo adoráron poſtrádos en tiérra. Los Levítas les ponían ſiléncio, y enſeñában diſtínta, y claraménte, para que entendiéſſen por medio de ſus expoſiciónes, è interpretaciónes. A tódos los quáles intimó Neemías, era aquél dia ſantificádo, y dedicádo à Dios: Que no lloráſſen, ni ſe afligiéſſen, y que fuéſſen à tomár el alimento: Porque en gozárſe en Dios hallarían ſu fortaléza. Lo que acúſa nuéſtra tardánza, viéndo, que tantos milláres de géntes tenían un Predicadór, que era Neemías: y oy con tanto número de Predicadóres en cáda Puéblo grán de no ſe ſiénten aquéllas demonſtraciónes de compunción, ni ſe vén lágrimas.

*** ***
***

A EL GRADUAL SEGUNDO.

Eclesiastico.

Expl. EL GRADUAL SEGUNDO es de el Pſalmo 32. que conviéne à los Ordenándos, que elíge Dios para Miníſtros ſúyos, de los que hace ſu heréncia: à los que llama Davíd bienaventurádos, quando, como ſiérvos fiéles, ſe empléan en el ſervício de ſu Dios, y Señór. A eſtos miſmos llama ciélos eſtablecídos en la dignidád por la gracia, y virtúd de el Eſpíritu Santo.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. EL EVANGELIO es de S. Márcos à el cap. 9. en dónde refiére el cáſo de el padre, que tráxo à Chriſto un hijo ſuyo: à el que tenía múdo el demónio, lo mal-

maltratába, y hacía hacér extrémos de arrojár espúmas, rechinár los diéntes, y lo tenía árido: à el que no avian podído lánzár sus Discípulos. Christo Señór nuéstro los reprehendió, admirádo de su incredulidád, y mandó traérle à sí: y puésto en la preséncia de Christo, el demónio lo conturbó, lo arrojó à la tiérra, y empezó à rebolvérlo entre sus espúmas. Preguntó Christo à su padre: quanto tiémpo avia, que padecía aquél trabájo? Y respondió: désde su infancia. Y muchas veces lo ha procurádo perdér, ya entrándolo en el fuégo, ya en el agua: pero que si tenía podér, los ayudásse, y tuviésse misericórdia de padre, è hijo. A que le respondió su Magestád, que si él podía creer, supiésse, que tódo era posíble de conseguír à el que creía en su Magestád. Entónces el padre con lágrimas, y vóces, que salían de el corazón, decía: Créo,

Se-

Señór : ayúda mi incredulidád. Y viendo Jeſus la multitúd de la gente, amenazó à el eſpíritu immúndo, diciéndole : Sórdo, y múdo eſpíritu, Yo te mándo, que sálgas de eſſe hombre ; y no buélvas à entrár mas en él. El demónio con exclamaciónes, y movimiéntos violéntos, ſalió, dexándo como muérto à el muchácho : y Jeſus lo aſió de la mano, y ſe levantó sáno. Entrándo deſpués en la caſa, los Diſcípulos le preguntában : por qué no avian podído ellos lanzár aquél demónio? A que les reſpondió Chriſto, que aquél género de demónios no ſe podía lanzár ſin oración, y ayúno. Eſte Evangélio enſéña à los Ordenádos, à quiénes ſe les dá la poteſtád de exorciſmár lo neceſſário que es la buéna diſpoſición de el Exorcíſta, ſu oración, y ayúno, tan poderóſos contra la rebeldía de los malígnos eſpíritus. Y ſe póne tambien para inſtruír

truír à los Fiéles en la neceſsidád de orár, y ayunár, para librárſe de los pernicióſos efectos, que por médio de el pecádo ocaſióna el demónio en el Alma, abatiéndola mas, y mas à la tiérra por los conſentimiéntos, haciéndola eſpumár, ò que ſalga afuéra, en el mal exémplo, que dá à los demás Fiéles ſus hermános, à quiénes ocaſióna con el eſcándalo la ruina.

A EL OFERTORIO.

Eclesiastico.

Expl. EL OFERTORIO es de el Pſalmo 118. en dónde en correſpondéncia de la Oración, que píde Chriſto en el Evangélio, decímos con Davíd cada uno de los Fiéles: Meditaré en tus Mandamiéntos, Señór, los que amé en gran manéra: y levantaré mis manos, para obrár quanto me ordénan; porque eſto también he amádo.

Digitized by Google

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. LA COMUNION ſe póne de el cap. 8. de Eſdras, en dónde ſe repíten las palábras de la ſegúnda Lección, en que combída à el mas píngüe manjár, y mas precióſo móſto: denotándo, fué figúra de el combíte de el Altár, en dónde lográmos el manjár de el Ciélo en el Sacraménto de la Eucariſtía, ſiendo ya Santos tódos los dias; y no debiéndo contriſtárnos; porque hallamos el gózo de el Señór, y nuéſtra fortaléza.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Iglésia à Dios para ſus Fiéles, (eſpecialménte los que han recibído en la Eucariſ-

riſtía los biénes eſpirituáles, y temporáles) que los que por dón ſúyo diligenteménte le ſervímos, nos hagamos mas dígnos de ſervírle.

VIERNES

TEMPORAS DE SEPTIEMBRE.

EXPLICACION DE EL PARROCO de el Oficio de éſte dia.

EL PARROCO.

Expl. ESte dia es la Eſtación *à los doce Santos Apóſtoles.* Nos enſéña el Oficio de éſte dia à tódos à buſcár à Dios, y à vivír ajuſtádos à ſu Santa Ley. Y trata de la ſanta vida que han de tenér los que ſe han de ordenár, à cúyo fin ſe pónen por interceſſóres los Santos Apóſtoles.

*** *** ***

Digitized by Google

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. PONE el INTROITO la Iglésia de el Psalm. 104. en dónde Davíd combída con la alegria à tódos los corazónes de los que búscan à Dios. Buélve à encargár segúnda, y tercéra vez, lo búsquen tódos, y lo confiéssen diligéntes sin cesár, hasta vér su róstro: lo que se hace, siguiéndo la luz de sus precéptos. Y especialménte à los Ordenádos los exórta con Davíd la Iglésia, à que confiéssen à el Señór, è invóquen su Santo Nómbre, y predíquen sus obras en médio de tódos.

A LA ORACION.

ECLESIASTICO.

Expl. EN la ORACION píde la Iglésia con mas particularidád por los que se han de orde-

Digitized by Google

nár, que les concéda la gracia de guardár sus Santos Estatútos, y Réglas con puréza de cuérpo, y Alma. Y en la misma Oración píde por tódos los Fiéles, guarden la obsérvância anuál de las Témporas; para que consígan agradár à su Magestád con la abstinéncia corporál, y puréza de intención.

A LA LECCION.

Eclesiastico.

Expl. LA LECCION es de el Profeta Oséas, cap. 14. en dónde exórta à Israél, se convierta à Dios: y ruéga à su Magestád perdóne sus pecádos. Se nos enséña, que nosótros no podémos ser sálvos, sino es por su Magestád. Así exclúye la salúd mundána, y toda otra cosa, que no venga por Jesu Christo: las que se entiénden en Assúr, en los Cavállos, y en las Está-

tátuas: porque él ſolo puéde, y ſe ofréce à ſanár de ſu voluntád à los que contrítos lo áman; y à apartár de ellos ſu furór: y que ſería como el rocío: Que Iſraél reflorecería como el Lírio, y brotarían ſus raíces con la abundáncia, que en el Líbano crecerían ſus ramos: y ſería ſu glória como la Olíva, y ſu olór como de el miſmo Líbano: Que ſe convertirían los que eſtában ſentádos en la ſómbra, y lograrían vivír por el Trígo, y ſer como la fecúnda Víña: y otras felicidádes, como ſon las de dirigírlos Dios, y que por ſu bondád hallen tódos ſus frútos. Tódo eſto fué prometído à los que vivían, como en la ſómbra, que era de éſta Ley de Gracia aquélla Antígua. Y ſi eſto fué en la ſómbra, qual ſerá la fertilidád, en dónde dá à manos llénas à los que quiéren recibír el Sol de la Divína Gracia en los Sacraméntos de éſta Santa Ley,

y presência de Christo en la Eucaristía? Se descríbe en ésta Lección el estádo espirituál de el pecadór, que se ha convertído à Dios: el que reflorése, como la Palma. Se multiplíca, como el Cédro de el Líbano: no siéndo Santo solo para sí, sino es también para otros, que secúnda su exémplo: lo que conviéne singularménte à los que se han de ordenár; para que convertídos de el tódo à Dios, hagan frútos por la dispensación de sus ministérios, y espirituál instrucción de sus próximos.

A EL GRADUAL.

Eclesiastico.

Expl. EL GRADUAL es de el Psalmo 89. en dónde con voces de Davíd óran los Ordenádos à N. S. Jesu Christo, como à nuéstro Refúgio, para que los atiénda, y por sus méritos consígan quanto neces-

Digitized by Google

ceſsítan para la perfección de ſu eſtádo.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. EL EVANGELIO es de S. Lúcas à el cap. 7. de el qual ſe ha dicho en el Juéves deſpués de la Dominíca V. de Quaréſma: el que ſe póne éſte dia, denotándo en la converſión de la Magdaléna lo importánte de la peniténcia, para la facil remiſsión de los pecádos: la que no ſolicitó de el combíte en dónde entró, mas manjár, que el de el perdón, por el de ſu ayúno, y lágrimas. Enſéña también la puréza de corazón, que neceſsítan los Eccleſiáſticos.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. EL OFERTORIO es de el Pſalm. 102. en dónde con voces de el Profeta combidámos à nuéſtra Alma à dár tóda bendición, y honór à Dios: y que no quiera olvidár ſu miſericordioſíſsima retribución, quando nos arrepentímos, eſperándo renovárnos mejór, que el Aguila, perſeverándo en nuéſtro propóſito de ſervírle en adelánte.

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. LA COMUNION es de el Pſalmo 118. dónde ſe píde à Dios, apárte el opróbio, y el deſprécio, que nos viéne en caſtígo de las malas operaciónes; porque buſcámos el módo de cumplír ſus

Digitized by Google

ſus Santos Mandamiéntos; y meditámos en los teſtimónios de ſu irrefragáble palábra, para mas bien obſervárla.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. EN la ORACION DESPUES DE LA COMUNION píde la Iglésia à Dios, que dándole gracias de los dónes, que en la Sagráda Eucariſtía recibímos, conſigámos los beneficios de frútos mas exceléntes.

Digitized by Google

SABADO

TEMPORAS DE SEPTIEMBRE.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio de éste dia.

EL PARROCO.

Expl. EL Oficio de éste dia míra singularménte à la doctrína, è instrucción de los que en él se ordénan, à fin de que no sean estériles en la Iglésia, como la Higuéra infructuósa, que refiére el Evangélio, ni su vida inclináda à la tiérra, è implicáda en cosas de ella; como aquélla mugér à quien tuvo el demónio encorbáda diez y ocho años, sin dexárla mirár à el Ciélo: lo que cuénta el Evangélio de San Lúcas, cap. 13. Y porque sean dígnos de administrár, y servír en los Ta-

Tabernáculos de la Igléſia Militánte, para que ſean deſpués preſentádos à el Señór en el Tabernaculo de la Triunfante. Por tanto ſe lee la Epiſtola de San Páblo ad Hebræos, cap. 9. de los Tabernáculos, y de lo que en ellos ſe contenía. Y como éſta Fiéſta ſe hacía en el mes de Septiémbre en la Antígua Ley, hace aluſión éſte Oficio à la figúra, que ſe repreſentó en el Tabernáculo de Moysés, y en el de Salomón, en los Sacerdótes, y Miniſtros, que aſsiſtían à los Sacrificios, y demás que conviéne à la notícia, y enſeñánza de los que ſe han de ordenár: porque ſi aquéllos con tanta veneración, y puréza ſolicitában ſervír à la viſta de el Arca de el Teſtaménto, que incluía el Maná, que era figúra de el Auguſtíſsimo Sacraménto, que avia de inſtituír Chriſto en ſu Igléſia: qual deberá ſer la puréza, y diligénte reveréncia de los verdadéros Sa-

Digitized by Google

Sacerdótes, y Miníſtros de la Ley de Gracia, que figurában aquéllos de la Antígua?

NOTA. En las Lecciónes antecedéntes à la Epíſtola, ſe dá la cáuſa de la inſtitución de el ayúno en éſte tiémpo de Septiémbre, y nos inſtruyen en ſus utilidádes.

A LA PRIMERA LECCION.

Eclesiastico.

Expl. NOS enſéña la PRIMERA LECCION, que es de el Levítico cap. 23. que en éſte mes de Septiémbre mandó Dios à Moyſés, celebráſſe el dia de la Expiación, el que ſe llamaría Santo. Les díxo, afligiéran ſus Almas; que ſe entiénde con el ayúno, y peniténcia: y que ceſsáſſen de tóda óbra ſervíl. En que ſe nos enſéña, que la Fiéſta, y dia Santo de Devoción, ſe inſtituyó para acordárſe el hómbre de

de sí en la amargúra de su Alma, que es el arrepentimiénto de sus pecádos: y de dár el honór, y glória à Dios en sus óbras: en cesár de las serviles, y olvidárse de los pasádos tiémpos de el múndo.

A LA SEGUNDA LECCION.

Eclesiastico.

Exp. LO que declára la SEGUNDA LECCION, que es de el mísmo Líbro, y capítulo, que la precedénte: diciéndo, que después de recogídos tódos los frútos de sus tiérras, y possesiónes, désde el dia 15. de éste mes empezarían à celebrár las Férias de el Señór, que serían de siéte días: y el octávo sería Sábado, como el priméro de los siéte, que significan descánso: la que solemnizában désde el primér dia con los frútos de los árboles mas hermósos, con los cogóllos de las Pál-

Pálmas, y rámos de el árbol de eſpéſas hójas, y de los Sáuces de el torrénte, alegrándoſe delánte de Dios. Eſta Fiéſta celebrarían en adelánte, por memória de que avían habitádo en Tabernáculos los híjos de Iſraél, quándo les hízo el beneficio de ſacárlos de la tiérra de Egypto, y cautividád de Faraón: enſeñándonos, que debémos celebrár con alégria los beneficios, que Dios nos ha hécho, ſingularménte à los Chriſtiános, que por la muérte de Chríſto nos libró de la eſclavitúd de el Demónio. Y como ſon mas inménſos, è innumerábles los beneficios, que nos ha hécho en la Ley de Grácia: aſsí ſon mas frequéntes, y repetídas las ſolemnidádes, y fiéſtas, que con ſuma piedád ha inſtituído la Santa Madre Iglésia para etérna memória en ſus híjos, y de los que hémos recibído de Dios por Jeſu Chríſto ſu Unigénito Híjo, y por ſu Santíſsíma Madre.

Digitized by Google

A LA TERCERA LECCION.

Eclesiastico.

Exp. LA TERCERA LECCION, que es de Michéas cap. 7. manifiésta la inménsa bondád, y misericórdia de Dios, de quién es própio perdonár los pecádos por su piadosísima condición: como profetizándonos el beneficio, que nos hízo Jesu Chríſto con su Pasión, y Muérte, labándo nuéstras iniquidádes, y arrojándo en el profúndo abísmo de el már tódos nuéstros pecádos. Este abísmo se entiénde el de el amór de Jesu Chríſto, que amó tanto à el hómbre, que murió por él, y se dá à él en el Sacraménto, por cuyo amór fuéron sumergídas nuéstras culpas: porque una vez labádas por el Sacraménto de la Peniténcia, no se buélven à vér mas; y porque se sumérgen los pecádos en el Agua de el

Digitized by Google

el Bautísmo por el abísmo de la Pasión, y méritos de Chrísto.

A LA QUARTA LECCION.

Eclesiastico.

Expl. EN la LECCION QUARTA, que es de Zacarías cap. 8. nos enderéza la Iglésia à la vída, que es acépta à Dios, con las palábras de el mísmo Profeta: nos enséña à hablár verdád cada úno con nuéstro próximo. Dice à los que júzgan, que lléven para sentenciár el juicio pacífico: y que no lo hágan ántes de tiémpo: esto es, no hágan aliánza con algúna de las Pártes, antes de oír los deréchos. Y que ningúno piénse mal contra su amígo: ni àme el juraménto falso: porque tódas éstas cósas, díce Dios, las aborréce su Magestád, que es Señór, Dios de los Exércitos. Que el ayúno de el quárto, de el quínto, de

de el séptimo, y décimo, sería para la Cása de Judá, en gózo, y alegría de gránde solemnidád. Y que ámen la verdád, el juicio, y la paz, que mánda su Magestád.

A LA QUINTA LECCION.

Eclesiastico.

Expl. LA QUINTA LECCION de el Profeta Daniél cap. 3. es la de el Angel, que baxó à el Hórno de Babilónia à preservár de los volcánes à los Jóvenes abstinéntes. Se póne conforme à el fin de las demás antecedéntes: y por lo que se ha expresádo en las Témporas de Adviénto, en dónde se lée también ésta Lección.

Después de ésta Lección, no se respónde el DEO GRATIAS. En su lugár se dice el HYMNO, que cantában los Niños, dándo alabánzas à Dios (el quál consta de el mísmo capí-

Digitized by Google

pítulo 3. de Daniél) porque con el míſmo Hymno, à el tiémpo, que bendicímos à Dios, y à ſu ſanto Nómbre, pedímos à tódas las criatúras, lo bendígan en acción de grácias.

Se dice el DOMINUS VOBISCUM ſin el FLECTAMUS GENUA: deteſtándo la impía adoración, que pretendió de los Níños de Babilónia Nabúco. La ORACION es la míſma, que en las demás Témporas, deſpués de éſta Lección.

A LA EPISTOLA.

Eclesiastico.

Expl. LA EPISTOLA es de San Pablo ad Hebræos 9. en dónde, ſegún ſe ha dícho, manifiéſta el Apóſtol la diferéncia de el Sacerdóte de la Antígua Ley, hablándo de el Sumo Sacerdócio de Chríſto. El Sacerdóte Judáyco entrába una

Digitized by Google

una vez à el año en el Tabernáculo dedicádo à Dios: y Chríſto entró en un Tabernáculo mucho mas perfécto, no hécho por mános de hómbres, ſino eſpirituál, y Divíno: Y aúnque uno, y otro, entrándo, rociában con ſangre; pero el antíguo era con la de los animáles: y el nuévo Sumo Sacerdóte Chríſto con ſu própia ſangre. El antíguo Sacerdóte de la Ley Viéja, rociádos los Sacrificios, los ofrecía por ſu ignoráncia, y la de el Puéblo. Pero Chríſto ofreció ſu própia Sángre, no por sí; sí por los pecádos de el múndo: dónde ſe dá à conocér la perfección, dignidád, y exceléncia de el nuévo Sacerdócio ſobre el antíguo.

El TRACTO, con los GRADUALES, VERSICULOS, RESPONSORIOS, y el INTROITO, ſe pónen de los Pſalmos, excépto el *quínto Graduál*, que ſe tóma de el capítulo de la quínta Lección: y el Vérſo de la

Comunión, que se póne de la segúnda Lección. El *Intróito* es de el Psalmo 94. Y el *primér Graduál* de el 83. El *segúndo* de el 89. El *tercéro* de el 104. Los que con las *Oraciónes*, que se dícen despues de la Lección, que en tódas píde la Iglésia à Dios los frútos de nuéstra abstinéncia, y ayúno, (que son los de nuéstra salúd, y robustéz contra nuéstros enemígos) y sus Divínos auxílios, para defendérnos de los vícios: Es tódo lo demás, que se cánta en el Córo exortaciónes, oraciónes, y consuélos, espécialménte para los que se han de ordenár.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. EL EVANGELIO dixímos es la Parábola de la Higuéra, que Chrísto Señór nuéstro propúso para dár enseñánza à la mul-

Digitized by Google

multitúd, que lo oía. Un Señór (díxo ſu Mageſtád) tenía una Higuéra plantáda en una Viña: y viniéndo à buſcár el frúto por tres años, ſiémpre la hallába eſtéril, y ſin frúto: por lo quál mandó à ſu Quintéro la cortáſſe; para que no ocupáſſe mas la tiérra, ni la desſubſtanciáſſe, ſin dár frúto. El Labradór ſe interpúſo con el Señór, pidiéndole, dexáſſe otro año la Higuéra, en el quál con nuévo cuydádo la cabaría à el redór, y la eſtercolaría: y que ſi no diéſſe frúto, la cortaría. Refiére también San Lúcas, que enſeñándo Chriſto en la Synagóga los Sábados, llegó una Mugér, que avía diez y ocho años, que padecía la enfermedád de un mal eſpíritu, que la traía inclináda, ſin dexárla levantár los ojos à el Ciélo. Luégo que la vió Jeſus, llamándola à sí, púſo las mános ſóbre ſu cabéza, y la díxo, que ya eſtába ſána. A el púnto ſe ende-

rezó, y bendíxo à Dios. El Rectór de la Synagóga se indignó de que Jesus curásse en Sábado: y díxo à las Túrbas, avía seis dias para sanár de sus enfermedádes en la semána: que viniéssen en ellos à curárse, y no en el Sábado. Replicó Chrísto: O hypócritas! cada uno de vosótros no desatáis el Buey, y el Asno de el pesébre en Sábado, y lo lleváis à dár água? Y à ésta hija de Abrahán, que está ligáda de Satanás diez y ocho años há, no conviéne desatárla de tan pervérso lázo en dia Sábado? Y dícho esto, se avergonzáron tódos. Y el Puéblo se alegrába de tódas las óbras, que gloriosaménte hacía el Salvadór de el Múndo.

Este Evangélio se póne confórme à el fin, que la Iglésia tiéne en la disposición de la Míssa de éste día, de el que quéda arríba dícho. Y para inducír à los Fiéles à peniténcia, que fué el que túvo Chrísto, según

Ly-

Lyra, para ponér en los Judíos la ſimilitúd de la Higuéra: ſiéndo en el Arbol entendída la génte Judáyca plantáda en la Víña de Dios: y dixo à el Labradór, que era el Angel de Guárda de el Puéblo: avía tres años, eſto es, tres tiémpos: el de la Ley, el de los Profetas, y el de la Predicación de Chríſto, en que buſcába Dios el frúto de ſus buénas óbras, y no lo halló, ſino en pócos, que ſe reputában como náda, reſpécto de la multitúd, y el mucho tiémpo que avía paſsádo. A que rogó ſu Angel Cuſtódio, que les diéſſe mas tiémpo. Y Dios les concedió quarénta años deſpués de la Paſsión de Chríſto, poniéndoles preſénte el eſtiércol de la fealdád de ſus pecádos, de que ſe ſuélen movér los hómbres à peniténcia: y aſsí muchos de los Judíos ſe convirtiéron à la Fé, è hiciéron frútos buénos: otros, que permaneciéron en ſu rebélde perfi-

dia, quedáron para ser muértos por Títo, y Vespasiáno. Esta doctrína es el mas eficáz argumento contra la rebeldía, y obstinación de los que viviéndo déntro de la Víña de la Iglésia de Chríſto, han pasádo tantos años sin avér dádo frúto para Chríſto, resistiéndose à la cultúra, y trabájo de tantos Predicadóres, y exémplos, que confirman la Doctrína de Chríſto, por vivír ellos encenagádos en los vícios. (1) Las palábras de éſte Evangélio díxo Chríſto el año treinta y dos de su edád, en el mes de Abríl.

A EL OFERTORIO.

Eclesiastico.

Expl. EL OFERTORIO es de el Psalm. 87. el qual Psalmo es Oración de los Fiéles à Dios, según lo antecedenteménte dícho.

A

(1) Gisland. Op. Aur. in hoc Sábbat.

Digitized by Google

A LA COMUNION, Y ORACION.

Eclesiastico.

Expl. LA COMUNION, y ORACION siguiéntes hácen memória de avérlos sacádo de la tierra de Egypto, segúnse díxo en la segúnda Lección. Y en la Oración pedímos la perfección por los Divínos Sacraméntos; para que los que recibímos à Chríſto debáxo de las espécies Sacramentáles, verdaderaménte consigámos lo poſséan nuéſtras Almas.

Estas Témporas, y ayúno de tres días, con los que suéle juntárse el quárto de la Vigília de San Mathéo, son las FERIAS de el Señór, según díce la segúnda Lección de éste día. Y la quárta Lección póne quátro ayúnos. Estas míſmas precéden à las férias Temporáles, que celébran las Ciudádes, y Puéblos grándes, que son las que úsan los Príncipes, concediéndo fránco, y librándo

de tribúto qualquiér género, que en los días señaládos para la féria entráſſe en la Ciudád, ò Lugár, en dónde ſe celébra. Lo que ocaſióna, que por la mayór conveniéncia en el précio, que puéden hacér los que vénden, véngan de tódas Províncias con mercancías, y otros géneros en abundáncia, y ſe prevéngan de ellos, y abaſtézcan, no ſolo los de la Ciudád para tódo el año, ſino es tambien otros Puéblos. A lo que tódos viénen feſtívos, y deſeóſos de utilizárſe, tanto los que cómpran, como los que vénden, de lo que el Príncipe déxa de percibír por el fránco: tódo lo que céde en honór de el míſmo Príncipe. *En Madrid es la Féria deſde el dia de San Mathéo haſta el dia de San Migúél*: aviéndo precedído las férias de Dios, en dónde ſin dinéro, ni pláta, ni oro, lográmos à cóſta de la mortificación, ayúnos, y peniténcia, enriquecérnos para el año, y dia de tóda la eternidád.

DO-

DOMINICA XVIII. DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio Eclesiástico de ésta Dominica XVIII. después de Pentecóstes.

EL PARROCO.

Expl. DIspóne el Oficio de ésta Dominica la Iglésia nuéstra Madre, entre otros altos fines, en memória de la esperánza, y proméssa de la conversión de los Griégos cismáticos, y de su reunión con la misma Iglésia de Christo. El que póne en nómbre de los Prelados, que en el tiémpo de los trabájos, y calamidádes de sus súbditos, orában à Dios por la paz, y sosiégo de ellos: à el módo que en la Antígua Ley, hallandose cautívas las diez Tríbus de Israél, por el Rey de los

los Asírios, permaneció la Fé solo en la Tríbu de Judá en Benjamín, y en los demás de ésta Tríbu: y la obsérvancia de la Religión, y de los Sacraméntos de ella en el Témplo de Jerusalén: à éste módo, como correspondéncia de la figúra à lo figurádo, en la Ley de Gracia los Griégos por sus erróres, con otros Orientáles de la Asia, y demás, que eran como las diez Tríbus de la Iglésia de Christo, fuéron oprimídos de la bárbara Poténcia de los Móros, que se asemejában à los Asírios: y permaneció la Fé, y Religión de Christo en el Puéblo Latíno, cúya principál Cabéza resíde en la Sílla Romána, como allá era Jerusalén en la Tríbu de Judá, y Reyno de David.(1) El Puéblo Latíno fué trabajádo, y atribuládo muchas veces, por treciéntos años, de divérsas Naciónes, tanto de Infiéles Móros, como

(1) Pet. Daroc. cap. 107.

Digitized by Google

mo de los mismos, que por Fiéles debían defendérlo, como fuéron los Longobárdos, los Francos, Alemánes, y otros. En éstas persecuciónes, y trabájos perseveró siémpre constánte en la Fé de Christo: lo que descríbe el cap. 16. de el Apocalypsis en siete Angeles, de los que dice S. Juan oyó una voz grande, que salía de el Témplo, que les decía, fuéssen, y derramássen siete redómas de íra de Dios: lo que pusiéron en execución, uno sobre la Tiérra, otro sobre el Mar, otro sobre las Fuéntes, otro sobre el Sol, otro sobre el Asiénto de la Béstia, otro sobre el Rio Eufrátes, y otro sobre el Ayre. En estos Angeles se entién-den los Religiósos, y Santos Pontífices Romános, y los Católicos Príncipes de el Império de los Latínos, que se llaman Angeles embiádos de Dios, por la voz que salía de su santo Témplo, para que derramássen las

las redómas de ſu Divína íra, y júſta vengánza ſobre los enemígos, y perſeguidóres de ſu Igléſia, que ſe entiénden en los nómbres de Tiérra, Mar, Ayre, y otros cuérpos: lo que ſucedió déſde el año de Chriſto de 900. haſta el de 1200. en que alternáron con la paz, y la tranquilidád muchos trabájos, que padeció Roma, à cáuſa de vários Príncipes, que tyranaménte intentában uſurpár las eleccióones de los Papas, empleándo ſus fuérzas, y poderío en ponér Pontífice conforme à ſu gúſto, y deponér à el que les parecía podér inclinárſe à ſus contrários. Con todo eſſo ningúno dió Decréto contrário à la Santa Fé, y buénas coſtúmbres: ni jamás lo han dádo, ni darán. Y entre las preſúras, y afliccióones en que los ponían las perſecucióones, ſufriéron con ciérta eſperánza de librárſe de todos, y de quedár en la paz de Chriſto, ſin que en-

entre los Griégos naciéſſe en aquél tiémpo nuéva heregía contra la Igléſia. En el dicho tiémpo ſe convirtiéron à la Fé Chriſtiána muchas Naciónes Idólatras, como los Bohémos, los Polácos, los Danéſes, y en Fráncia los Normándos. (2)

En el año de 900. San Odón dió princípio à el Orden Cluniacénſe, ſegún dicen unos; y otros dicen fué en el de 903. y otros en el de 913. San Pédro Damiáno floreció en los años de 1060. San Romuáldo inſtituyó el Orden Camandulénſe año de 967. ſegún Barbóſa. (3) S. Juan Gualbérto el de Valumbróſo el año de 1080. San Eſtéfano de Tiérno el Gradimontéſe el año de 1086. San Brúno el de la Cartúja año de 1084. El Antoniáno por Gaſtón año de 1095. El Ciſterciénſe empezó por Robérto Abád el año de

(2) Pedro Gautruche. (3) Barboſ. lib. 1. Juriſ. Eccleſ.

Digitized by Google

de 1098. El Premonſtratenſe le inſtituyó San Norbérto el año de 1120. El de los Soldádos Templários el año de 1158. que extinguió Cleménte V. en el año de 1312. Los Guillelmíſtas, ù de el Monte de la Vírgen, en el año de 1121. Eſta série de años ſigue el Dócto Barbóſa: (4) aún ſe hallan en otros Autóres éſtas fundaciónes con diferéncia de años; ſi bien en algúnos de poco tiémpo, como es de uno, ù dos años, aunque en otras es de mas. En los años de 1145. floreció en tiémpo de Eugénio III. San Bernárdo, Húgo, Ricárdo de Sancto Víctore, Pedro Lombárdo, Obíſpo de París, y Graciáno, llamádo el Illúſtre, de el Orden de San Beníto. Se inſtituyó el Orden de Cavalléros de Calatráva en el año de 1158. Los de el Orden de Santiágo en el de 1170. Los de Alcántara el de 1176.

Los

(4) Barboſ. ubi ſup.

Digitized by Google

Los Florénſes el de 1196. El Orden de Trinitários, y Sacerdótes Hoſpitalários por los Santos San Félix, y San Juan de Mata, el año de 1198.

Fuéron ſuccediéndo en la Sílla de San Pédro, déſde el año de 900. à el de 904. Benedícto IV. y León V. algúnos dias. Chriſtóphoro à el de 905. Sérgio III. à el de 912. Anaſtáſio III. à el de 914. Landa à el de 915. Juan X. à el de 928. León VI. à el de 929. Eſtéfano VII. à el de 931. Juan XI. à el de 936. León VII. à el de 939. Eſtéfano VIII. à el de 943. Martíno II. ſegún otros III. à el de 946. Agapíto II. à el de 956. Juan XII. à el de 963. León VIII. à el de 964. Benedícto V. à el de 965. Juan XIII. à el de 972. Benedícto VI. à el de 974. Dóno II. à el de 975. Benedícto VII. à el de 984. Juan XIV. à el de 985. Bonifacio VII. el miſmo año. Juan XV. à el de 996. y en el míſmo Juan XVI. y Gre-

Digitized by Google

Gregório V. à el de 999. Sylvéſtre II. à el de 1003. Juan XVII. en el miſmo año de 1003. Juan XVIII. à el de 1009. Sérgio IV. à el de 1012. Benedícto VIII. à el de 1024. Juan XIX. ſegún otros XX. à el de 1033. Benedícto IX. à el de 1045. Gregório VI. à el de 1046. Cleménte II. à el de 1047. Dámaſo II. à el de 1048. San León IX. à el de 1054. Víctor II. à el de 1057. Eſtéfano IX. à el de 1058. Nicoláo II. à el de 1061. Alexándro II. à el de 1073. San Gregório VII. à el de 1085. Víctor III. à el de 1088. Urbáno II. à el de 1099. Paſquál II. à el de 1118. Geláſio II. à el de 1119. Calíxto II. à el de 1124. Honório II. à el de 1130. Inocéncio II. à el de 1143. Celeſtíno II. à el de 1144. Lúcio II. à el de 1145. Eugénio III. à el de 1153. Anaſtáſio IV. à el de 1154. Adriáno IV. à el de 1159. Alexándro III. à el de 1181. Lúcio

Digitized by Google

tio III. à el de 1185. Urbáno III. à el de 1187. Gregório VIII. en el mismo año. Cleménte III. à el de 1191. Celestíno III. à el de 1198. Inocéncio III. à el de 1216.

Este Oficio nos enséña à los Fiéles preséntes à vivír unídos con nuéstra Cabéza el Súmo Pontífice, y demás Superióres, que súfren por nosótros, padécen, y óran por nuéstra salúd, y porque consigámos biénes temporáles, y etérnos.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Missa Solémne de la Dominica XVIII. después de Pentecóstes: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Eclesiástico, cap. 36. en dónde en *T. XIX.* voz	*Práct.* Dá paz, „ Señór, à los que „ por tu amór to- I le-

Digitized by Google

voz de el Prelá-
do píden los Sa-
cerdótes à Dios,
dé paz à los que
padécen, y súfren
por su amór; para
que los Preládos,
ò Profetas súyos
se hallen fiéles de-
lánte de su Ma-
gestád; y óyga los
ruégos de el Ro-
máno Pontífice, y
de todo su Puéblo. Y el Vérso de
el Psalm. 121. es
voz de el Prelá-
do, que se alégra
de la paz de la
Iglésia Militánte,
y espéra con to-
dos los Fiéles go-
zár de la Triun-
fante. Este Intró-
ito

„ lerámos las ad-
„ versidádes, y
„ contradiciónes,
„ que nos permí-
„ tes para nués-
„ tra satisfación,
„ y mérito.

„ Consigámos,
„ que los Prelá-
„ dos, que nos go-
„ viérnan, los ha-
„ lles fiéles en sus
„ minístérios.

„ Oye los ruéb-
„ gos de el Sumo
„ Pontífice, y de
„ el Puéblo que
„ has escogído:
„ porque nos ale-
„ grámos en las
„ promésas, que
„ has hécho à
„ los que desea-
„ mos obsérvár
tus

Digitized by Google

to dicen algúnos, lo dispúso el Papa Zacarías, en memória de la paz, que avia hécho con los Longobárdos. Y se póne por los fines expressádos en la Míssa antecedénte.

„ tus mandátos, y „ esperámos vér- „ las cumplídas „ en tu Casa, y „ etérna Morádа „ de los Santos.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléfia à Dios, se dígne dirigír, y govérnár nuéstros corazónes el maravillóso obrár de su misericórdia: porque no podémos agradárle, sin que él míſmo nos favorézca con los auxílios de su gracia. La que se póne en consequéncia de el beneficio conseguído de la paz: porque sin el auxílio de su gracia no podémos cumplír, servírle bien, y fielménte.

Digitized by Google

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Páblo à los Corínthios, cap. 1. en dónde el Santo Apóſtol dá à Dios gracias por la gracia, que les ha dádo à los Corínthios: y prométe, que los confirmará Dios en ella, ſi perſeveráſſen en la Fé, y Religión. Y aſsí como es glória de el Padre el acertádo obrár de el Hijo, aſsí el Santo Apóſtol, gloriándoſe en Dios, le

SEGLAR.

Práct. Te dámos, Señór, in- „ decíbles gra- „ cias, porque nos „ has enriquecí- „ do en Jeſu Chriſ- „ to, que mas que „ el Mar es orí- „ gen de los Rios, „ es nuéſtro Sal- „ vadór, de quien „ tiénen princí- „ pio tódas las „ virtúdes, y las „ ciéncias. De él, „ por ſu miſeri- „ córdia Divína, „ nos viéne la „ continéncia, el „ aciérto de nuéſ- tro

le dá gracias de vér à ſus hijos aprovechár en la Fé, y Religión de Chriſto: las que dice, ſon contínuas: porque à ellos, mas que à otros de Grécia, los avia diſtinguído, enriqueciéndolos en Chriſto de Predicadóres, y en la ciéncia de las virtúdes: à el módo, que el teſtimónio de Jeſu Chriſto: eſto es, ſu Evangélio: el que ſe leía ſegúra, y ciertaménte entre ellos: de módo, que nada les faltába de las gra-

,, tro corazón, y ,, la rectitúd de ,, nuéſtra volun- ,, tád. A él bolvé- ,, mos con acción ,, de gracias, con ,, todo, y por to- ,, do lo que por ,, él hemos reci- ,, bído. No ceſſa- ,, rémos eterna- ,, ménte de ben- ,, dicírlo: y nos ,, regocijámos de ,, los que nos edi- ,, fican, y aprové- ,, chan en ſu ſer- ,, vício. Concé- ,, denos, Señór, la ,, gracia, que nos ,, confirme en la ,, ſanta vocación ,, à que nos has ,, llamádo. Séan

Digitized by Google

gracias de que se enriquecían, para obsérvár bién la ReligiónChristiána: los que esperában la revelación de nuéstro Señór Jesu Christo en la segúnda venída, quando recibirían de su Magestád toda la abundáncia de mercédes, y gracias, que se perficionarán en la Celestiál Glória; no faltándo de parte de su Magestád à dár ésta gracia con que se confirmen en ella, y permanézcan sin delíto algúno, à fin de que también

„ nuéstras obras
„ tan confórmes
„ à lo que nos
„ predíca su E-
„ vangélio, y à
„ su verdadéra
„ ciéncia, que se
„ vea un auténti-
„ co testimónio
„ de ser sus fiéles
„ Discípulos; pa-
„ ra que lográn-
„ do passár la vi-
„ da sin incurrír
„ en delíto algú-
„ no, nos presen-
„ témos alégres,
„ quando se nos
„ manifiéste en el
„ universál Jui-
„ cio. (S.Bernar.
„ ser.13.in Cant.

Digitized by Google

bién aparézcan ſin él en el dia de ſu venída à el Juicio.

Eſta Epíſtola eſcribió el Santo Apóſtol, ſegún algúnos, déſde Epheſo el año de Chriſto de 57. la que embió por Timothéo. (1) La Ciudád de Corínthо era la Metrópoli de la Província de Acáya, que aóra ſe llama la Moréa: en la que abundában los Ciudadános de riquézas por las mercancías, y exquisítos metáles, que Plínio equipára con el oro, y la plata, (2) demás de ſer habitáda de muchos Oradóres, y Filóſofos: en la que avia eſtádo San Páblo ſembrándo la Divína Palábra de el Evangélio un año, y ſeis méſes: y en dónde convirtió, y confirmó à muchos en la Fé de Chriſto; aunque deſpués naciéron de la ſobérvia, y ambición muchas contiéndas, eſpecialménte aviéndo llegádo Apólo,

I 4 Va-

(1) Act. 19. v. 1. Baron. Æcumenio, & alij.
(2) Plin. lib. 4. cap. 2.

Digitized by Google

Varón eloquénte: lo que ocasionó, que unos se hiciéssen de el partído de él, y otros de el de Pablo, sobre la elegáncia de el decír de uno, y otro: de lo que se siguiéron císmas, y jactáncias. Esto motivó, escribiésse San Pablo ésta Epístola 1. à los Corínthios, para que se dexássen de buscár la humána sabiduría de ruidósa pómpa de eloquéncia, y la vanidád que hacían de sus Maéstros, por seguír la humildád de la Cruz, que guía à practicár lo que enséña la Fé, y Doctrína de Christo, que es verdadéra, y etérna Sabiduría.

Se póne óy desde el Versículo 1. hasta el 9. de el primér capítulo, como sermón de los Preládos, de los años de la Iglésia, de que háce mención éste Oficio. (3) En el que à el mísmo tiémpo se congratulában de la perseveráncia en la Fé de Chrísto,

Y

(3) Daroc. ubi sup.

Digitized by Google

y verdadéra Religión de la Iglésia Latína entre las tribulaciónes, y trabájos, que padecía: à la que Dios enriqueció de tódos biénes espirituáles, con la abundáncia de Predicadóres, y de Santos Escritóres, con la ciéncia de perseverár en la Fé de Chríſto, y aún de establecér Estúdios para adquirírla con el trabájo, y diligéncia: pues se díce, que desháchas las Escuélas, y Aulas de los Griégos, ya Carlo Magno avía pasádo à Fráncia la Universidád de Athénas, que estableció en París: en dónde ha florecído singularménte la Sagráda Theología Escoláſtica; que después el Cardenál Cisnéros trasplantó à Alcalá, en dónde oy floréce mas, que en ótra Nación de la Christiandád, à fin de que en tódo se confirmásse el Sagrádo Evangélio. Y para nuéstro provécho se póne óy, según los fines, que insinúa la Práctica. (4)

(4) P. Can. in Sum. Evang.

Digitized by Google

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 121. verſ. 1. el míſmo, que ſe púſo en el Intróito; y aóra ſe repíte, como conſiguiénte à la doctrína de la Epíſtola, en voz de alegría, y gózo de el Puéblo Chriſtiáno, de vérſe confirmádo en la Fé, y Religión de Chríſto. Se póne el Vérſo ſiguiénte de el míſmo Pſalmo, en que ſe píde la paz en la virtúd de el Señór,

SEGLAR.

Práct. Nos go-
„ zámos, Señór,
„ en la ſanta Doc-
„ trína, inſpiráda
„ de el Eſpíritu
„ Santo à los Pro-
„ fetas, Santos, y
„ Apóſtoles, que
„ nos dícen, y
„ han enſeñádo
„ en la ſanta Eſ-
„ critúra.
„ Eſperámos ír
„ dirigídos de tan
„ alta enſeñánza
„ à tu etérna Ca-
„ ſa, en dónde ca-
„ ben indecíbles
„ Reynos.
„ Caminarémos
ſin

ñór, con que deſtrúye à los Infiéles enemígos : y ſe ſuplíca à ſu Mageſtád dé de la abundáncia de dónes eſpirituáles à las tórres de ſu Iglésia Militánte, que ſon los Prelados, y Doctóres de ella. Por lo que cánta las *Alleluías* con el Vérſo de el Pſal. 101. con el ſegúro de que temerán ſu ſanto Nómbre los Gentíles : y entónces ſe experimentó, eſpecialménte en los Móros, que ſin ceſsár peleában contra los Chriſtiános,

„ ſin ceſsár, llevádos de el amór, „ à tí, y à nuéſtro „ próximo por tí, „ y por la abun„ dáncia de tu vir„ túd.

„ Vénga la paz „ à tu Iglésia, y la „ iluſtración, pa„ ra que nos enſé„ ñen ſus Doctó„ res ; porque ſa„ biéndo invocár „ tu ſanto Nóm„ bre, te temerán „ tódos ſus ene„ mígos : y tódos „ los Reyes de la „ tiérra ſe rendi„ rán à la glória „ de tu Mageſtád.

y

y manifestó Dios contra sus Reyes su podér, y glória, destruyéndo sus domínios.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 9. en dónde refiére, que subió Chrísto Señór nuéstro à una Náve, y navegó en ella hasta desembarcár en su Ciudád de Cafarnaúm. (La qual Ciudád era Metrópoli de Galiléa, y en dónde habitába comunménte Jesus, y por esso la lláma el Evangélio suya) Pusiéron delánte de sus Divínos ojos un hómbre paralítico hechádo sobre su camílla. Agradó à Chrísto la fé, que conoció en aquélla génte; y díxo à el Paralítico: Confia, híjo, que tus pecádos són perdonádos. Unos Escríbas, que oyéron éstas Divínas palábras, dixéron entre sí: Este blasfe-

ma.

ma. Mas conociéndo Jeſus ſus penſamiéntos, les díxo: Por qué penſában tan indignaménte en ſus corazónes contra ſu Mageſtád? Y les preguntó: Qué cóſa era mas facil? el pronunciár: Te ſon perdonádos tus pecádos; ò el decír: Levántate, y anda? Y como confúſos de vér conocídos ſus penſamiéntos calláſſen, proſiguió ſu Mageſtad: Mas para que ſepáis, que Yo, hijo de el hómbre, téngo poteſtád en la tiérra de perdonár pecádos, díxo entónces à el Paralítico: Levántate, tóma tu lécho, y véte à tu caſa. Y à el púnto ſe levantó, y caminó con ſu cáma ſobre ſus hómbros ſáno, y robúſto. Víſto milágro tan grande, las géntes, temiéron, y glorificáron à Dios, por el podér tan maravillóſo, que para utilidád de las Almas, y cuérpos dió à los hómbres. Eſte ſucéſſo fué el año treinta y uno de la edád de Chríſto, deſpués de avér ſanádo ſu Ma-

Digitized by Google

Mageſtád à los dos hómbres endemoniádos en la Región de los Geraſénos, que eſtá à ótra parte de el Mar de Galiléa: Y para bolvér ſegúnda vez à Galiléa, entró en la Náve, en la que llegó à éſta Província, y deſpués de algúnos dias à Cafarnaúm: y en una de las Caſas de éſta Ciudád empezó à enſeñár, y à eſtendérſe ſu glorióſa fama; tanto, que no cabiéndo el concúrſo en la Caſa, ni pudiéndo llegár à la puérta por la multitúd, tomáron el conséjo los que traían à el Paralítico en ſu lécho, de deſtejár el técho de la Caſa, y abrír lugár en él, para que cupiéſſe el Paralítico, à quien en ſu míſmo lécho deſcolgáron, y puſiéron delánte de Jeſus, que eſtába ſentádo, oyéndolo los Fariséos, Eſcríbas, y Doctóres de la Ley. (5)

Se póne oy éſte Evangélio confórme à la memória de los ſucéſſos de

(5) P.Hier. Natal. in not. huj.Dom.

Digitized by Google

de la Igléſia en los años díchos en la priméra Nóta: ſignificándoſe en el Paralítico la ſanidád, y converſión de los Griégos de ſus erróres, que alcanzáron por la Oración, que hízo la Igléſia Latína: la qual Santa Igléſia, aúnque padeció muchas perſecuciónes de ellos, doliéndoſe de la cáuſa, que diéron con ſus cíſmas, y pecádos, para incurrír en la dúra ſervidúmbre de la poteſtád de los Túrcos, intercedía con contínuas oraciónes à Dios, para que miſericordióſo los libráſſe, y traxéſſe à la unidád de ſu Igléſia: A el módo, que en la Antígua Ley el Tríbu de Judá clamába con contínuas oraciónes à Dios por las diez Tríbus, que eſtában en la cautividád, y poteſtád de los Aſsírios, porque los libertáſſe; aúnque ellos huviéſſen perſeguído antes à éſta Tríbu, quándo ſervían à los Reyes de Iſraél, y Becérros de óro.

Digitized by Google

óro. (6) Subiéndo Jesus à la Návé de San Pedro, (que es la Iglésia Romána, la que sublimó, y honró con el podér de ármas, y obsérvancia de Religión) navegó de los Griégos, que quisiéron separársе, como dexándolos; y víno à su Ciudád, ò Iglésia Católica de sus Fiéles, enseñándolos mas, è ilustrándolos; y con sus ruégos le presentáron à el Paralítico Puéblo Griégo para que lo sanásse. Y viéndo la fé récta de los que assí le suplicában, (no por méritos de el enférmo) le díxo: Confiásse, (llamándolo Híjo) y que se le perdonarían sus pecádos, y saldría de su cautividád. Y los Sábios, y otros de los cismáticos Griégos, les parecía, no podían sin ármas librársе de el podér de los Túrcos. Chrísto Señór nuéstro manifestará tiéne potestád de perdonárlos, y librárlos de el

(6) Pet. Daroc. cap. 107. de Offic. Domin.

el yúgo, que padécen, quándo ceſsándo el caſtígo, y llegándo el tiémpo predefinído por la Divína Sabiduría, con ſu contrición ſe verán, no ſolo líbres de ſus pecádos, y uníidos con la Igléſia Latína, ſino es también de la dúra ſervidúmbre de los Mahometános; diciéndole, ſe levánte de ſu ſujeción: quíte de sí el errór de ſu vída, y doctrína heréetica, y ſe buélva à ſu Cáſa, que es la Igléſia de los Católicos. Lo que ſerá con pavór, y temór de los Túrcos, y glória de Dios.

La Nóta de éſte Evangélio, en el ſentído morál, eſtá en la féria ſéxta deſpués de Pentecóſtes, en dónde ſe puéde vér. Y también nos enséña, quánta séa la fuérza de la Fé, aún ſiéndo de otro, y agéna: hallándoſe, que Chríſto, Médico Celeſtiál, cúra las enfermedádes; pero quiére, procurémos ſanár priméro de las paſsiónes, y doléncias de el Alma: y

nos aſſegúra, que no nos dañará ninguna adverſidád, ſi no nos domináſſe ningúna iniquidád.

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca XVIII. deſpués de Pentecóſtes.

Et ecce offerébant ei Paralíticum jacéntem in lecto. Matth. cap. 9.

CONſiguió, amádos mios, la ſanidád el Paralítico de el Evangélio, por médio de la fé de los que lo preſentáron à Chriſto; porque penétran los ojos de Dios la fé, díce Jeremías, y à ſu víſta ſe muéve ſu miſericórdia; y también por la confiánza que el enfermo túvo de el perdón de ſus pecádos: tódo lo que movió, no ſolo à el milágro de ſanárlo, ſino es también à la altíſsima Doctrína, que nos dexó Chríſto en el

el módo de curárlo. En ésta Doctrína de el módo de la curación debémos instruírnos en éste dia; pues en otra Homilía tratámos de ésta letál doléncia, y de sus pernicióſos efectos. No se muéve el Paralítico à buscár su salúd, porque su enfermedád le impíde el movimiénto. No es fácil váya por sí solo el que yáce enférmo de el paralípsis de la cúlpa sin la misericórdia de quién lo lléve. Lléva à éste doliénte por salúd la Voz de la Predicación; como lo significó la de el cánto de el Gállo, que oída de San Pedro, lloró à un tiémpo de amór, y de dolór: *Flevit amarè.* (1) Esta poderósa voz de la Evangélica Predicación, es la que ha sanádo à Paralíticos, y ha resucitádo à muértos en la obstinación: porque oídas las Divínas palábras, compúngen el corazón, dícen los Héchos de los Apóstoles: (2) Y à el

(1) Matth. 26. (2) Act. 2.

Digitized by Google

tiémpo que hiéren, vivifican à los que la perlesía de la cúlpa los privó de el espirituál sentído. Lléva la oración contínua; quándo no séa la de el doliénte, la de los que movídos de compasión, óren por él: siéndo el mas poderóso médio la que háce la Iglésia nuéstra Madre por sus enfermos híjos: como fué para libertár de la cárcel à el Apóstol San Pédro, por quien sin intermisión orában los Fiéles. (3) Llévan las limósnas de lárga mano à largo passo: porque siéndo tóda enfermedád, por lo que tiéne de péna, de ordinário contraída por la cúlpa, y las limósnas précio de el rescáte de el pecádo, libertádo de éste, es también para librár de la péna de la doléncia; pues quándo después padézca, será para el auménto de el mérito, haciéndo de su péna glória. A el contrário de las glórias de el múndo, que

(3) Act. 12.

que comunménte inclúyen cúlpa: y no ſe góza alguna, ſin que embuélva en sí la eſpína para la pena.

Llévan à Dios también la multitúd de las tribulaciónes, ya en las enfermedádes, ya juntándoſe à éſtas la falta de médios, los deſvíos de los amígos, y la muérte de los própios. Tódas éſtas multiplicádas nos llévan à páſſo acelerádo à preſentárnos à Chríſto. *Se multiplicáron las enfermedádes de eſtos, y deſpues aceleráron el páſſo*, díce Davíd: porque faltándo en quien confiár de los mundános, quéda deſembarazáda nuéſtra confiánza, para eſperár en ſolo Chríſto. Aſsí ſe manifiéſta en el ſucéſſo de el Paralítico: le díxo Chríſto Señór nuéſtro, que confiáſſe: enſeñándonos el poderóſo médio para alcanzár lo que pedímos; pues como díce por Davíd, de el que arrepentído confia: *Porque eſperó en mi, lo libraré.* Y no ſolo lo

líbra ſu Mageſtád, ſino es también, díce el míſmo Davíd, es bienaventurádo el que confia en el Señór: porque es la eſperánza con confiánza un árbol bendíto plantádo en la Fuénte de la Divína Bondád, en dónde póne la raíz de el corazón el que confía: y mas, que traſplantádo en las márgenes de las águas, díce Jeremías, dará ſu fruto à tiémpo. (4) Mas porque ay duréza, que à el primér gólpe de la vára no ſe dá por ſentída, como la piédra de el Deſiérto à el de la mano de Moysés: repíte Dios el ſegúndo gólpe para que ſe desáte en água de abundántes lágrimas de contrición, ſi no hálla mas dúro el corazón, que aquélla piédra. Aſsí el que à la primér tribulación no miró por ſu ſanidád, le motíva à buſcárla la ſegúnda: y ſi à éſta ſe enduréce, es miſericórdia ſe le multiplíquen, por vér ſi ſe ſiénte,

(4) Jerem. 18.

Digitized by Google

te, ſi ſe arrepiénte, y ſi ſe duéle.

Otros quatro tiéne el doliénte déntro de sí, que puéden llevárlo à Chríſto: De eſtos es el priméro la conſideración de ſu própia fragilidád: porque quien ſe atreverá à permanecér en la enfermedád de la vanaglória de ſus préndas, ni en la ſobérvia de ſu ſangre, ſi ſe acuérda, como Job, de ſu padre, y de ſus hermános? Y quiénes, amádos mios, ſerán eſtos ilúſtres padres, y hermános? Qual la nobléza de ſu calidád, y la generoſidád de ſus perſónas? Eſtos ſon, dice el Santo Job, (5) la podredúmbre, y los guſános. Véa el mas eſclarecído en linág e, y el mas poderóſo de el múndo, de qué otra coſa ſe alimentó en el viéntre de ſu madre, que de corrompída ſangre: y qué otro recibirá en ſu regázo à ſu cuérpo (para cúyo deſcánſo, y regálo ſe súrcan máres, y atro-

(5) Job 17.

péllan léguas, por los géneros, que mas bién lo ármen) quando le falte ſu eſpíritu, que los gusános? eſtos lo recibirán, como ſi fuéſſen ſu madre, y ſus hermános. El ſegúndo es el péſo de ſu própia iniquidád: pues abrumádo de él, puéde movérſe el doliénte por aligerárſe, viéndo, que como grande cárga le péſa ſobre ſu cabéza, y ſabiéndo es el remédio, que báxe ſu pesár à el corazón, para deponér el capitál de la cúlpa. El tercéro es la conſideración de los beneficios de Dios: porque dificilménte puéde, el que verdaderaménte reconóce, dexár de agradecér, y alabár à Dios, de quién recibió todo bien. Eſta agradecída alabánza es la verdadéra, ſi ſe júnta con el ſacrificio de el corazón contríto: y es la que ſe llama ſacrificio de alabánza, que honra à Dios: porque es debída à ſu Mageſtád, y correſpondiénte à el honór de ſu gran-

dé-

déza: con ella, no ſolo lo ſanará; ſino es también dice ſu Mageſtád por ſu Profeta Iſaías, que lo enfrenará, para que no cáyga en la etérna muérte. (6) Es la quarta la conſideración de los etérnos ſuplícios. Hablándo de eſto, no halla el Profeta Iſaías à qué aſemejárlos, ni con qué comparárlos: y ſolo pregúnta: *Quien avrá, ni puéde avér, que ténga valór para habitár eternaménte con el fuégo devoradór? Quien con los ardóres ſiempre etérnos?* (7) Y aunque ningúno quiére, ni ſe atréve à probár ſus fuérzas con ſemejánte horrór; porque todos tiénen eſperánza de ſanár antes de caér de ſu enfermedád en éſte etérno mal: como es ſu eſperánza fátua, è ineficáz, aſsí lo es, para que conſígan lo que eſpéran; ſi antes éſta conſideración no los muéve à fundárla en los próntos médios, que póngan para conſeguír ſu

(6) Iſaías 64. (7) Idem, cap. 33. v. 14.

Digitized by Google

ſu bienaventuránza. A eſto nos aliénta el exémplo preſénte, en dónde Chriſto manda confiár à el Paralítico, à el vér la fé de los que lo traxéron, y la de el miſmo enfermo, que voluntário ſe dexó llevár para conſeguír la ſalúd, que à el púnto conſiguió, quitádo el impediménto con el perdón de ſus cúlpas.

Eſta fé aviváda de las obras, alcánza la ſalúd: la fé de cada uno, con ſus buénas obras, y el auxílio de los que lo guían à Chriſto, es mas prónto, y eficáz remédio para conſeguír la ſanidád, que los prolíxos, dudóſos, y penóſos medicaméntos de toda la medicína. Poca es la fé que tenémos, ſi eſtándo enfermos, priméro acudímos à los medicaméntos de el cuérpo, que à los de la ſalúd de el Alma. Véd, amádos mios, lo que es cáuſa de los pócos enfermos, que sánan. Y no ſolo es póca la fé de muchos enfermos: es muy

pó-

póca también la fé de el Médico Chriſtiáno, que antes recéta para la ſanidád corporál, que amonéſte à el enfermo para la ſalúd eſpirituál. Y lo que es mas, que aunque ſea de los mas famóſos, y tenído por uno de los mas perítos en ſu facultád, es también mal Médico, è ignoránte de ſu profeſsión: pues debiéndo ſabér por Chriſtiáno, que impíde la enfermedád de el Alma el efecto de ſus medicaméntos, omíte coſa gráve de la que pertenéce à la curación de ſu enfermo; qual es la de no amoneſtárle à que diſpónga ſus coſas con Dios, para que no ſe frúſtren ſus medicaméntos por éſte impediménto. No tendrán eſtos fé, ni caridád con ſu própio enfermo, ſi no cúmplen lo mandádo por los Súmos Pontífices: como es, que ſea la priméra diligéncia, antes de usár de medicaménto mayór (que todos ſe inclúyen en ſolo púrga, y efuſión

sión de sangre) que recíba el enfermo los Santos Sacraméntos. Y se ha visto, y no pocas veces, lastimosaménte, que quando lo han debilitádo con las evacuaciónes, y lo ha postrádo la enfermedád, y aun se dúda si está en su acuérdo, aún no se atréven por sí à prevenír à el enfermo, si es persóna de algúna autoridád. Cométen ésta acción própia de su cárgo à un Religióso, ò à el Confessór; porque el sústo no altére à el enfermo: y con esto quédan satisféchos de que descárgan su obligación. Y lo peór es, que à algúnos les paréce, atrassarán con dár ésta notícia lo que ván à adelantár con su medicína: porque dicen, decáe el ánimo de el enfermo. Por tanto se conténtan estos con dexárlo dicho à una criáda calláda, que por no apesadumbrár à su amo, ò ama, déxa passen horas, por si viéne otro de afuéra, à quien se atréva

à

à decírlo: y en tanto se inhabilíta el enfermo de módo, que no solo no puéde ya disponér en razón sus cosas; sino es que si sána de la enfermedád, suéle no creer que recibió los Sacraméntos.

Pero que se quédan con mayór cárgo las mas veces de las que júzgan descárgan su cuydádo, aun diciéndolo à el Confessór, ò Religióso, que asísta à el enfermo, lo enséña la experiéncia en infelíces efectos. Se ha visto repetídas veces, que llegándo estos à prevenír à el enfermo para que recíba ésta, que es tan amárga notícia para muchos, pareciéndoles están ya dispuéstos; y aun expressándo conformidád con la voluntád de Dios: à el intimárles, que sea todo su cuydádo assegurár su salvación; y el de aprovechár los instántes que le résten de vida, para merecér lo que no podrá despues; por el poco tiémpo que le quéda, según el

el dictámen de los Médicos, que no hallan en lo humáno remédio: Refpónden algúnos enfermos: Pues el Médico no me ha dicho, que eftóy tan de cuydádo! Otros fiénten mas que dicen: y eſto es mucho peór; porque fiénten es querér el Confeſsór agonizárlo, ò que es ignoráncia, ò indiſcreción de el Religióſo; quando el Médico acáſo en aquél miſmo dia le avia eſperanzádo, y aun deſvanecído el cuydádo de el pelígro: Ni báſta hacér embaxáda en nómbre de el Médico; porque les fué le fugerír el diáblo, es adelantamiénto de el Eccleſiáſtico, y aun temeridád de los que lo herédan. Todo eſto acontéce, hermános mios, con notáble detrimento de los póbres enfermos, por los mundános reſpétos. Y ſi éſtas eſcúſas ſon porque el Médico corporál quiére la pía afección de el enfermo: quanto es mas debído mirár porque no decáy-

cáyga el Médico eſpirituál de el buén concépto en que háſta alli lo ha tenído, que por mantenér el de el Médico padézca ſu Alma detriménto? Quando deſazóna tanto éſta amárga notícia en los que áman la vida, que no es mucho que en adelánte míren à el váſo de dónde bebiéron éſte trágo con tédio: Luégo con la diſtáncia que ay de Alma à cuérpo, de minorárle las fuérzas naturáles con el súſto, ò atediárlo para las eſpirituáles: qual ſerá debído ſe aventúren, las de el Alma, ò las de el cuérpo? Eſta es la razón porque no impóne el cárgo directaménte el Santo Concílio de Trénto, y los Decrétos Pontificios à los Religióſos, ni à los Confeſsóres, de que manden ſe diſpóngan los enfermos à recibír los Santos Sacraméntos, aviéndo Médico: demás de la principál, que les es debída por la inteligéncia de la facultád

tad que profeſſan. A los Médicos les oblíga : A los Médicos creen los enfermos : Los Médicos dében amoneſtárles ; aunque ſean llamádos para ſolo la ſalúd de el cuérpo. No dice el Evangélio llevá ſſen el Paralítico à Chriſto porque lo ſanáſſe de la enfermedád de ſu Alma : fué porque , como otros , recibiéſſe él también la ſalúd corporál. Mas para enſeñár Chriſto , que quando náce de cúlpa , no ſe curará ſin ſanár priméro de la eſpirituál , le dice : haga para que ſe le perdónen los pecádos: que confie : y hécho eſto , le manda levantár sáno.

No porque todas las enfermedádes corporáles ſean efectos de doléncia eſpirituál ; pues ſi unas ſon gólpes que dá Dios para que ſe pónga en el camíno de la gracia : otras las embía , para que el que eſtá en el camíno mejóre el páſſo. Aſsí vémos ſacudír à el juménto , que ſiénte , y diſ-

distíngue el gólpe de el palo, con el que si está fuéra de el camíno, se póne déntro: y si está déntro, aceléra el pásso. Debémos conocér, quando nos sentímos heridos de la enfermedád, que el gólpe es, ò porque salgámos de el pecádo, poniéndonos en el camíno de el Ciélo; ò para mejorár, caminándo sin floxedád à mayór pásso. Cinco motívos hállo porque Dios suéle embiárnos las enfermedádes. El primèro es el que tiéne Dios con los Jústos: y es para que con su paciéncia auménten el mérito, como en el Santo Job, en Tobías, y en otros. (7) El segúndo es para custódia de las virtúdes, según el Apóstol. (8) El tercéro lo úsa con los pecadóres, para castigár sus pecádos; como la lépra de Maria, y la enfermedád de éste Paralítico. El quarto para la glória de Dios; como refiére San Juan de

(7) Job 2. (8) 2. ad Cor. 12.

Digitized by Google

el que nació ciégo, y la enfermedád de Lázaro. (9) Y el quinto es el mas terríble, quando no se ha de aprovechár de ella el enfermo para su perfecta converſión à Dios: y éſtas ſon las que embía à los réprobos para princípio de péna, que empiéce en éſta vida, y ſe eterníce en el Infiérno, como la de Heródes. (10) Eſta débe ſer la mas temída de los Chriſtiános: porque ſiéndo la peór, es infructífera para el mérito; quando la miſma enfermedád que padeciéſſe con verdadéro arrepentimiénto, fuéra médio de conſeguír, y aumentár etérna glória: à la que nos guíe Jeſu Chriſto, que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amén.

CREDO, &c.

(9) S. Juan 9. y 11. (10) Act. 12.

Digitized by Google

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Exodo, cap. 24. en dónde hace memória de que ſantificó Moysés un Altár para Dios, en el qual ofreció holocáſtos: degolló víctimas, è hízo Sacrificio Veſpertíno, para agradár à ſu Mageſtád, à viſta de Iſraél. El que ſe póne, denotándo el gózo de la Igléſia Latína de la converſión, y libertád de los Griégos en

SEGLAR.

Práct. Sea acép-
„to à tus Diví-
„nos ojos, Señór,
„éſte Sacrificio
„de el Altár, en
„que ſe ofréce
„por víctima de
„nuéſtra ſalúd tu
„Unigénito Hi-
„jo.
„Y ſea notório
„à todos los que
„viven en tu pre-
„séncia, tanto
„gozándote en
„el Ciélo, co-
„mo poſſeyén-
„dote por la Fé,
„y Caridád en la
„tiérra, el que

Digitized by Google

en la que el Pre- „ hacémos de nu-
ládo de la Iglésia „ éstro corazón
preparó el Altár, „ contríto en la
para celebrár el „ tárde de nuéf-
Sacrificio de la „ tra vida; pues
Eucaristía, en ac- „ con él prome-
ción de gracias, „ témos, no ceſ-
ofreciéndo los ho „ sár de degollár,
locáustos, y de- „ à honór túyo,
gollándo víctí- „ todos los hijos,
mas, en que se en- „ que empiécen
tiénden las Almas „ à nacér de la
contrítas de los „ rebeldía de nu-
Griégos: y en el „ éstros apetítos.
Sacrificio Vespertíno se entiénde el fin de el múndo delánte de los hijos de Israél, que son los de la Iglésia Romána.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Míssa Rezáda, hásta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

Digitized by Google

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 95. en dónde conforme à el inténto expreſsádo en el Ofertório, combída à los que ſe han apartádo de la unión de la Igléſia à bolvér à ella à adorár à Dios, y à ofrecérſe à sí miſmos por hóſtias pacíficas. Y à los Fiéles, que por ſus cúlpas ſe han diſgregádo de la unión de Chriſto en ſu gracia, à que la ſolicíten, de-

SEGLAR.

Práct. Todos los „que nos dedi„cámos, y con„ſagrámos à tí, „Señór, por el „Bautíſmo, que „conſeguímos en „tu Igléſia, veníamos à tu Tém„plo, como à tu „Real, y Santo „Palácio, à ado„rárte; entrándo „por las puértas „de la contri„ción, y penitén„cia, con que nos „péſa de avérnos „apartádo de la „vida de la gra-

Digitized by Google

dedicándose à su Mageſtád, y ofreciéndose à servírle, como hóſtias de su beneplácito.

„cia. Esperámos „reſtaurár ésta „Divína gracia „por tu miseri„córdia, para ser „hóſtias pacífi„cas de tu bene„plácito.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. DAmos todos los Fiéles à Dios las gracias de alimentárnos con el Manjár de vida de el Sacraménto de la Eucaristía; suplicándo à su misericórdia, nos haga dígnos de tan Divína participación, que nos perficióne en todas las virtúdes.

*** *** ***

DO-

DOMINICA XIX.
DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposicion de el Oficio Eclesiástico de ésta Dominica XIX. despues de Pentecóstes.

EL PARROCO.

Expl. DIspóne el Oficio de ésta Dominica la Iglésia nuéstra Madre en memória de el beneficio de avérla fecundádo Dios con los priméros Fundadóres de las Religiónes Mendicántes. La que se vá acercándo à las Kaléndas de el mes de Octúbre, en dónde se leen en el Oficio de Maytínes las tres Lecciónes de el primér Nocturno de la História de los Macabéos: en el que se descríben las gravíssimas batállas, y cruéles persecuciónes, que padeciéron los de la antígua Syna-

Digitized by Google

góga por los Reyes de Syria: de los que fué el mas cruél Antióco, que ſaqueó, y profanó el Sagrádo Témplo, y violó las Santas Leyes de Dios. Tódo eſto permitió ſu Mageſtád, como caſtígo por los graviſsimos pecádos de los Judíos, de que ſe háce mención en el princípio de éſta Hiſtória. Eſtos ſucéſſos fuéron figúra, y repreſentación de lo que avía de ſucedér en el fin de los ſíglos, y séxta Edád de el Múndo, porque Antióco ſignificó à el Anti-Chriſto. (1) Y la Igléſia nuéſtra Madre en las Dominícas, y Lecciónes de éſte mes, en que ſe lee éſta Hiſtória, intènta dárnos à entendér las calamidádes, y afliccióne, que padecería déſde los años de 1200. haſta el Anti-Chriſto, que ſegún eſtá profetizádo en las Eſcritúras, vendrá como perſeguidór, profanadór, y violadór de la Religión Chriſtiána,

(1) Daniel cap. 11.

Digitized by Google

na, como Miníſtro de la íra de Dios, para vengár los innumerábles pecádos de el Puéblo Chriſtiáno, eſpecialménte los de los Eccleſiáſticos: los quáles, como los que refiére el lib. 1. de los Macabéos, ſe convocáron à pactár con los Gentíles para vivír ſegún ſus Leyes, vendiéndoſe à sí míſmos para hacér el mal, y apartárſe de el Santo Teſtaménto. A éſte módo los que han de tratár à el Santo de los Santos, que ayan querído ſeparárſe de vivír ſegùn las Santas Leyes Eccleſiáſticas, y ſe áyan convenído con los ſegláres licenciósos para vivír ſegún las de eſtos, y obrár el mal, vendiéndo ſu dignidád, y honór à el précio de ſus concupiſcéncias, y codícias, ſerán perſeguídos ſingularménte de el horríble mónſtruo el Anti-Chríſto. Pero queriéndo la Divína Providéncia quitár tóda eſcúſa à tódos los males, y pecádos, que quiéran alegár delán-

lánte de Dios, diſpúſo ſe fundáſſen nuévas Religiónes en ſu Igléſia Latína de los Frayles Mendicántes, para que predicáſſen en ella contra las enórmes maldádes, y cúlpas, y les intimáſſen la perſecución, que les eſperába de el Anti-Chriſto: que ſerá mayór tribulación, que quantas áya avído deſde el princípio de el múndo.

De éſtas nuévas Religiónes, que naciéron en la Igléſia deſpués de el año de Chriſto de 1200. tráta la diſpoſición de el Oficio de la Míſſa de éſta Dominíca, que correſpónde à el princípio de el cap. 20. de el Apocalypſis: en dónde refiére, que el Angel baxó de el Ciélo, trayéndo en la mano la lláve de el Abíſmo, y una gránde cadéna, con la que apreſó à el Dragón, y Serpiénte antígua, que es el Diáblo, y Satanás: à el que ligó por mil años, y lo embió à el Abíſmo, y lo encerró, y ſelló, para

que

que no engañáſſe mas à las géntes, háſta que ſe páſſen los mil años. Díce, que deſpués conviéne deſatárlo por algún póco de tiémpo. A lo que ſe sígue el juicio, y reynar con Jeſu Chriſto los que no adoráron la Béſtia, ni ſe dexáron ſellár de ſu carácter; quando los demás de los muértos ſe quedáron ſin bolvér à vivír vída feliz. Aſsí paſsádos los mil años, refiére, ſería deſatádo Satanás, y ſaldría de ſu cárcel, procurándo engañár à las géntes de las quátro partes de la tiérra: A que ſe sígue la venída de el Juez de vívos, y muértos. Repreſentándoſe en el Angel, que tenía la lláve de el Abíſmo, el Románo Pontífice, que governába la Iglésia de Dios, quando nacían las Religiónes Mendicántes, como fué Inocéncio III. Honório III. Gregório IX. y otros, de que ſe dirá mas abáxo. (2) Los que tenían en ſu

(2) Ex Offic. Eccleſ.

Digitized by Google

ſu mano la cadéna grande de las Religiónes Mendicántes, cuyos Inſtitútos aprobáron; y à los que embiáron à predicár, y à que ligáſſen, y ſujetáſſen la antígua Serpiénte, que es el Diáblo: avaſſallándo ſu podér, y engáño por mil años. Eſte número míl es perfecto, y contiéne univerſalidád, que comprehénde los que ſábe la infiníta ciéncia de Dios, y no como nosótros limitadaménte los contámos. En éſte tiémpo quéda encarceládo ſu orgúllo, para que no perviérta el múndo con nuévas heregías, haſta que ſe cúmpla éſte tiémpo, que Dios sábe: en el que lo deſatará, y deſencarcelará, para probár los Fiéles, por póco tiémpo, que ſerá el de la aparición de el Anti-Chríſto: y haſta éſte tiémpo, díce, ſe verían en la Igléſia los Tribunáles de los Preládos, juzgándo las cáuſas en paz: en el que ſe adelantó la ciéncia de el Derécho Canó-

nónico, y Civíl, creciéndo el número de los Juriſperítos. Y Gregório IX. que canonizó à Santo Domíngo, à San Francíſco de Aſsís, y à San António de Pádua, hízo también recopilár las Conſtituciónes de los Papas en cinco líbros, llamádos las Decretáles: à que ſe añadió el líbro 6. por Cleménte V. y el líbro de las Clementínas por el Papa Juan XXII. para que ſirviéſſen de Derécho Canónico: y mandáron ſe leyéſſe en las Univerſidádes. A todo lo que ſe aumentó deſpués por vários Pontífices el número de las Decretáles, que ſe diéron à lúz, y ſe llaman Extravagántes. Todo eſto ha ſido mirándo à el fin de la mayór eſtabilidád, y firméza en los dógmas de la Fé, y para la mas clara inteligéncia de las buénas coſtúmbres: aunque deſpués las várias inteligéncias de cada téxto, y las glóſſas que ſe auméntan à la Glóſſa, ha aumentá-

Digitized by Google

tádo en gran manéra los volúmenes. En todo éſte tiémpo las Almas de los Santos Mártyres, y Confeſsóres reynan con Chriſto déſde ſu primér Reſurección à la Glória, eſperándo la bienaventuráda reſurección de ſus cuérpos, y ſegúnda, que ſerá el dia de el Juicio.

El orden de las Religiónes, que ſe fundáron en éſte ſiglo, y el de los Papas, es el ſiguiénte. La de Santo Domíngo en el año de 1206. La de San Francíſco en el de 1209. Los Heremítas de San Páblo en Ungría el de 1215. El Orden de nuéſtra Señóra de las Mercédes en el de 1218. por San Pédro Noláſco. Las Monjas de Santa Clara en el de 1223. El Orden de el Valle de los Eſcolários por eſtos años. Los Servítas, ſegún algúnos, el año de 1233. Los Militáres Montéſes en éſte miſmo año, y los Cavalléros de la Glorióſa Vírgen. Los Heremítas de

de San Aguſtín, recogídos en Comunidád, el de 1242. Los Silveſtrínos el de 1269. Los Celeſtínos, inſtituídos por San Pédro Moróno, el de 1274. Los Carmelítas recibiéron ſu Eſcapulário, y aprobación por honório IV. en el año de 1286. Y éſte fué el primér ſiglo, en que los Romános Pontífices mandáron, que los Eſtatútos Religióſos fuéſſen todos aprobádos, y confirmádos por la Santa Séde Apoſtólica.

En éſte ſiglo floreciéron, entre otros Santos, Santo Thomás de Aquíno: San Buenaventúra, Cardenál: San Raymúndo de Peñafort por los años de 1274. San Felípe Benício el de 1285. San Luis Obíſpo el de 1298. Succediéron en el Pontificádo, déſde Inocéncio III. que governó haſta el año de 1216. Honório III. à el de 1227. Gregório IX. à el de 1241. Celeſtíno IV. en el miſmo año. Inocéncio IV. à el de

de 1254. Alexándro IV. à el de 1261. Urbáno IV. à el de 1264. Cleménte IV. à el de 1268. Gregório X. à el de 1276. Inocéncio V. cinco meſes. Adriáno V. ſiéte meſes. Juan XXI. ocho meſes. Nicoláo III. à el de 1280. Martíno IV. à el de 1285. Honório IV. à el de 1287. Nicoláo IV. à el de 1292. San Celeſtíno V. cinco meſes. Bonifacio VII. à el de 1303.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la MISSA Solémne de la Dominica XIX. deſpués de Pentecóſtes : y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Lo diſpóne la Igléſia de vários lugáres de la	*Práct.* Confeſsámos, Señór, ſois, como Vos miſmo

Digitized by Google

la Santa Escritúra, conforme à el fin, que inténta tratár en éstaMíssa de el Institúto de las nuévas Religiónes, que la embió Dios en subsídio,y defensa;dignándose de oír los ruégos de sus Fiéles, que le clamában entre las tribulaciónes: embiándoles Santos Patriárcas, y Varónes Religiósos, que los confirmássen en sus santos propósitos, y armássen contra el Anti-Christo. Y póne el Vérso de el

„ mo decís, la sa-
„ lúd de vuéstro
„ Puéblo:porque
„ de qualquiéra
„ tribulación,que
„ os ayamos lla-
„ mádo, y llamé-
„ mos, nos avéis
„ oído, y bolve-
„ réis à oírnos;
„ porque sois Di-
„ os nuéstro, y lo
„ seréis eterna-
„ mènte.

„ Y pues, Se-
„ ñór, para que
„ sin fin te gocé-
„ mos,te has dig-
„ nádo de embiár
„ à tu Iglésia ex-
„ celéntes Maés-
„ tros, y Predi-
„ cadóres en las
„ santas Religió-

Psalmo 77. como voz de su Magestád, que manda à su Puéblo, atiénda à su santa Ley, que predícan los Religiósos de el Orden de Predicadóres, y demás Religiónes, que se fuéron siguiéndo.

„nes, que la adór-
„nan, y hermo-
„séan; à fin de
„que tódos, co-
„mo Puéblo tu-
„yo, atendámos
„à tu santa Ley,
„que nos predí-
„can: ház, Se-
„ñór, que incli-
„némos nuéstro
„oído à la Divi-
„na Palábra, con
„que nos exórtan, y amonéstan: pa-
„ra que resúlte honór, y glória à
„Vos, Padre, y à el Hijo, y à el Es-
„píritu Santo.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, que como Omnipoténte, y Misericordióso, apárte de nosótros pro-

Digitized by Google

propício tódo lo advérso; para que estándo à un tiémpo expéditos, y hábiles en Alma, y cuérpo, executémos con santa libertád quanto nos manda en su santa Ley, y es de su agrádo. La que conviéne à la exortación precedénte; y à el fin de que apárte de nosótros las adversidádes, y persecuciónes, y hága con su grácia, que fielménte cumplámos ésta santa Ley.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Pablo à los de Epheso, cap. 4. vers. 23. hasta el 29. en dónde nos exórta à renovár por médio de la grácia nuéstro espíritu, desnudándonos de el antíguo

SEGLAR.

Práct. Concédenos, Señór, à los que conseguímos el benefício de avér renacído por el sagrádo Bautísmo à la nuéva vída de la Grácia, que nos co-

guo Adán, quando se envejeció en el pecádo; vistiéndonos de el nuévo, que fué criádo en justícia, y santidád de verdád. Esta nuéva vída lográmos por Chrísto nuéstro Padre, por quien se nos comuníca à tódos los Chrístiános la que perdímos.

Nos exórta à hablár la verdád cáda uno à su próximo, y à deponér tóda mentíra; por que sómos miémbros unos de otros: (3) y à que, si

„ municáste por „ nuéstro Redentór Jesu Chrísto, „ que no cessémos de solicitár „ nuéstra renovación espirituál: „ ni de meditár „ tódos los dias „ en deponér de „ nosótros quantos resábios pomos hallár de „ el Adán envejecído en la cúlpa; buscándo „ nuéva justícia, „ santidád, y verdád: huyéndo „ tódos los que „ son efectos de „ el originál pecádo, quales son;

(3) Alap. in hoc versic. 26.

ſi nos excítan à ira los contrários, y nos vémos obligádos por la glória de Dios à indignárnos, eſtémos con cuydádo para no pecár; no fomentándola, ſino es governándola ſegún la razón, y juſtícia, reprimiéndola para que no dúre tódo el dia; de ſuérte, que no nos cója airádos el ponér el Sol. Exórta à que no dén lugár, ni entráda à el Demónio: que el que antes hurtába, no húrte ya mas: que quiéra

„ſon: la mentíra,
„la íra, el húrto,
„y el ócio: y abra-
„cémos las vir-
„túdes, que ſe les
„opónen, como
„ſon, la verdád,
„y la manſedúm-
„bre. Y ſi la ne-
„ceſsidád nos
„precíſa à aírár-
„nos, séa nuéſtra
„íra governáda
„de la Ley, y de
„la razón, fácil
„à contenérſe,
„quando la píde
„éſta míſma, dén-
„tro de la man-
„ſedúmbre. Exer-
„zámos la libera-
„lidád, y la pie-
„dád; para que
„troquémos los

antes trabajár, y ganárlo con sus buéno, y honésto; especialménte quando no para sí solo trabája, sino es también para socorrér à su próximo, que se hálle en necesidád.

„ áctos de el enga-
„ vejecído hóm-
„ bre por los de
„ el nuévo, que
„ nos regeneró en
„ su grácia Chrís-
„ to nuéstro Re-
„ dentór.

De ésta Epístola se ha dícho en la Dominica XVII. antecedénte, en dónde la escribió San Pablo, y el fin que para escribírla tuvo. La que póne óy la Iglésia confórme à los sucéssos de el tiémpo, de que hace mención: combidándo à los Fiéles à la renovación de espíritu, que se háce en las Religiónes, por las que se renuéva, como en la profesión: y con esto se depóne la vída envejecída de el hómbre mundàno: y se víste, no solo de nuévo hábito exteriór, sino es también (hacién-

ciéndose dignaménte) de nuéva grácia en Chríſto; perdonándoſele las pénas debídas por los pecádos paſsádos, en la Indulgéncia plenária, que consígue; y pudiéndo empezár una nuéva vída de virtúdes, con las que de nuévo ſe cría el hómbre, y reintégra las eſtrénas de el priméro, que fué criádo en inocéncia, y rectitúd. Para conſeguír vivír con ésta vída, neceſsíta de guardárſe de tódo pecádo de murmuración, embídia, mentíra, y húrto: y que ſi ſe viéſſen obligádos à airárſe, no quiéran pecár por excéſſo contra la manſedúmbre: y finalménte encárga el Apóſtol huyan de la avarícia.

A EL GRADUAL.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Es de el Pſal. 140. en dónde pedía à Dios Da-	*Práct.* Súba en- „derezáda à tí, „Señór, mi ora- M 4 ción,

Digitized by Google

Davíd enderezáſſe ſu oración à ſu Mageſtád, como el Inciénſo. Y ſe póne el Vérſo de el Pſalmo 104. deſpués de las dos Allelúias, exortándo à los exercícios de la Religión, que ſon: dár à Dios debídas alabánzas, y orár por sí, y por ſus próximos. Y movídos de éſta exortación los Fiéles, eſpecialménte los Religióſos, repíten con Davíd las palábras de el Vérſo dícho.

„ción, y con ella
„súbe mi cora-
„zón, y tóda mi
„Alma, à el mó-
„do, que el In-
„ciénſo, que te
„ofrecémos en tu
„Altár; para que
„como súbe eſ-
„parciéndoſe de-
„lánte de tí, y
„perdiéndoſe de
„nuéſtra víſta: aſ-
„sí mi Alma, lle-
„gándo à tí, ſe
„piérda en el in-
„ménſo piélago
„de tu bondád,
„de módo, que
„no me hálle à
„mí, ſino ſolo à
„tí, y à tu miſe-
„ricórdia, que
„séa lo que tódos

véan

„ véan en mí; de lo que se muévan à
„ confesár, è invocár tu Santo Nóm-
„ bre, anunciándo à tódas las géntes
„ tus maravíllas.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 22. en dónde refiére, que hablándo Jesus con los Príncipes de los Sacerdótes, y Fariséos, les díxo con mysterióſas palábras, que el Reyno de los Ciélos se aseméja à un poderóso Rey, que celebrándo las bódas de un hijo suyo combída; y por médio de sus criádos embía à llamár los combidádos véngan à solemnizár las bódas. Los que no queriéndo venír, los buélve segúnda vez à llamár por médio de otros criádos; avisándoles está tóda la viánda prevenída, los Tóros muértos, y tódo género de Aves, que es-

tán

tán en úso, dispuéstas, y aderezádas; y así, que viniéssen à las bódas. Ellos los despreciáron, y se fuéron, unos à sus Villáges, otros à sus negociaciónes: y los que quedáron, se asiéron de los criádos, y llenándolos de palábras afrentósas, les quitáron la vída. De lo que siéndo noticióso el Rey, se enojó: y embiándo sus Milícias, destruyéron los homicídas, y pegáron fuégo à la Ciudád. Díxo el Rey à sus siérvos, que supuésto, que las prevenciónes estában héchas, y los combidádos no avían sído dígnos; que saliéssen à los camínos, y traxéssen de combidádos à tódos los que hallássen. Así lo executáron, y traxéron à quantos halláron, buénos, y malos, y se ocupáron tódos los asiéntos. Entró el Rey à vér los combidádos, y vió à uno sin el vestído, que correspondía à el combíte: esto es, sin la puréza, y amór, que debía à el que lo com-

combidába. Y le díxo: Amígo, como has entrádo aquí ſin nupciál veſtidúra? A lo que, en vez de pedírle miſericórdia, enmudeció. Y el Rey mandó à ſus Miníſtros, que atádo de pies, y mános, fuéſſe arrojádo à perpétuas tiniéblas, en dónde no faltan, ni faltarán llántos, ni crugír de diéntes. Y concluyó Chríſto Señór nuéſtro, diciéndoles: Muchos ſon los llamádos, y pócos los eſcogídos. Eſta Parábola díxo Chríſto el año treinta y tres de ſu edád en el Témplo de Jeruſalén, deſpués de avér ſido recibído con universál apláuſo el dia de ſu triúnfo, y entráda, en las víſperas de ſu Paſsión. (1) La que es diſtínta de la Parábola, que ſe póne de San Lúcas en la Dominíca Infraoctáva de el Corpus; porque éſta fué Parábola de Combíte de médio dia: la antecedénte fué de céna. En éſta muriéron los criádos:

(1) P. Hieron. Natál in Not. huj. Evang.

Digitized by Google

dos: y en la antecedénte no ſe díce muriéſſe algúno. Aqui fué condenádo uno de los combidádos à perpétuas tiniéblas; y en la céna no ſe deshechó à ningúno de los que ſe ſentáron. Finalménte aquélla la díxo Chríſto en cáſa de el Príncipe en Cafarnaúm el año treinta y dos de ſu ſantíſsima vída: éſta el treinta y tres. (2)

Significa el tiémpo, en que Chríſto Señór nuéſtro fundába ſu Igléſia, en el quál hablába con ſus Diſcípulos en Parábolas de el eſtádo de ella. Por tanto el Reyno de el Ciélo, ò Igléſia Militánte, lo aſemejó à el Rey poderóſo, que ſignifica à el Etérno Padre, quien combidó à las bódas de ſu Unigénito Hijo con la Humána Naturaléza, quando ſe deſposó con ella en el tálamo de la inmaculáda Vírgen María; queriéndo, que las celebráſſen tódos los de el

(2) Petr. Daroc. cap. 109.

Digitized by Google

el múndo. (3) Deſpués de ſu Aſcenſión embió ſus ſiérvos los Apóſtoles por tódo el Orbe à llamár los combidádos à las bódas de Chríſto con la Iglésia ſu Eſpósa: y múchos de los Judíos, y Gentíles no quiſiéron venír; antes ſe indignáron, y los perſiguiéron: y ésta indignación duró por mas de treciéntos años. Y deſpués, empezándo à crecér las heregías, embió Dios otros ſiérvos súyos, grándes Doctóres Theólogos, que les dixéſſen, tenía ya puéſtos tódos los manjáres en la Méſa de los Sacraméntos de ſu Iglésia, eſpecialménte en el de la Eucariſtía: ſus Tóros, que ſignificában los Precéptos Moráles en la medída de la diſcreción, que los divíde: y las Aves, que ſignificában los mas áltos conſéjos Evangélicos, (que ellos avían corrompído con ſus erróres) los que eſtában prónto para la

(3) Matth. & Marc. ult. cap.

Digitized by Google

la récta, y verdadéra inteligéncia: y aſsí, que viniéſſen. Ellos, endurecídos en ſu vanidád, los deſpreciáron, yéndoſe à la villanía de ſu fantasía, y ſobérvia: otros por ſeguír ſu interés, y negociación, que en la heregía tiéne ſu avariénta codícia, y mundáno lógro: otros, que no ſe fuéron trás el honór, y la codícia, eſtimuládos de la embídia, los detuviéron en cárceles, y llénos de afréntas, les quitáron la vída. Por lo que, indignádo el Rey Chríſto, aviéndo embiádo ya ſus Milícias: que era el Exército de los Románo, para la deſtruición de los Judíos, como Miníſtros de ſu Juſtícia: embió tambiéⁿ deſpués contra otros Heréges, y eſpecialménte contra los Griégos, los Exércitos de los Túrcos, como Miníſtros ſuyos, por ſerlo de ſu íra: los que deſtruyéron à los homicídas, y entráron à fuégo, y ſangre conquiſtándo ſus Ciu-

Ciudádes en caſtígo de ſus delítos. Y entónces el Rey Chríſto díxo à ſus ſiérvos, (eſpecialménte à los nuévos Religióſos Mendicántes) que ya lo veían tódo prevenído en la Iglésia: y que múchos, que avían ſido combidádos de los Judíos, y Griégos, no avían ſido dígnos de tanta hónra, y beneficio: y aſsí llamáſſen à los Gentíles, y à otros de los Latínos, que errában en los camínos de las ſantas coſtúmbres, apartándoſe de el médio, que es Chríſto: y à tódos los que halláſſen dóciles, y que recibían ſus palábras, tanto los que eran buénos, como los que eran malos, los congregáſſen. Con lo que ſe multiplicó el número de Religióſos en la Iglésia, y ſe eſtán ſolemnizándo las bódas. Aunque eſtándo en ellas, úno de los llamádos, que halló ſin veſtído de caridád, que es veſtído nupciál, fué reparádo de el Rey, y le llamó Amígo; eſto es:

Tu,

Digitized by Google

Tu, que has ſido llamádo, como amígo mio, y tiénes ſola la fé, pero deſnúda de caridád: como has entrádo ſin tenér la de Dios, y de el próximo, que es la veſte nupciál? El que, náda reſpondiéndo, que miráſſe à ſu corrección, y enmiénda, y fué arrojádo à etérnas tiniéblas, y torménto. Enſeñándonos à tódos los Católicos, que no nos báſta vivír en la Igléſia de Dios, y confeſsár creémos tódos los Myſtérios, y que parezcámos amígos de Dios por vivír entre otros Fiéles ſus amígos, y llegárnos con ellos à la Méſa de el Altár, ſi no eſtámos veſtídos de caridád de Dios, y de el próximo: pues aquél hómbre fué llamádo, víno con fé: y por no tenér éſta fé la vída, y veſtído de la caridád, fué arrojádo à los etérnos torménto de el Infiérno: y aſsimíſmo, que los Religióſos eſpecialménte llamádos, que algúna vez han querído rompér la

réd

réd de la Religión, por las discórdias, y murmuracióones entre sus hermános, con que se han desnudádo de el vestído precióso de la caridád: visitádos estos por el Preládo de la Religión, que ha reparádo en su desnudéz; quándo no han respondído con la corrección, y enmiénda, igualménte han sído condenádos à los etérnos torméntos: siéndo solo bienaventurádo el que véla, y guárda el vestído de la caridád de Dios, y de el próximo: manteniéndo con indissolúble vínculo, y estrécha unión el amór de sus obligaciónes, que es el vestído nupciál para entrár à las bódas de el Soberáno Rey. Y si está desnúdo, y es manifiésta su desnudéz, será arrojádo, aún con mayór confusión, de entre sus hermános, à el abísmo de pénas merecídas por sus enórmes pecádos. Es, pues, éste Evangélio una reprehensión de cáda uno de los Chris-

tiános, que ha ſido llamádo por Dios por las interióres inſpiracióones, y por las exterióres de los Sermónes, por los conſéjos privádos, por las proſperidádes, ò tribulacióones, y no ha querído venír de el tódo à ſu Mageſtád; ò ſi ha venído, no ha cumplído con tódas las obligacióones de ſu eſtádo. (4) Por tanto cáda uno entrará déntro de sí, y ſe examinará, y proveerá de remédio: qual es la peniténcia, la que púrga las negligéncias paſsádas, y háce à el hómbre hábil para ſentárſe à la Méſa de Chríſto en ſu Igléſia Militánte, y deſpués en la Triunfante.

EL

(4) P. Petr. Canis.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominica XIX. despúes de Pentecóstes.

Amice, quómodò huc intráfti, non habens veſtem nuptiálem? Matth. capit. 22.

COmo ſuélen contraérſe algúnos matrimónios, ſin que óbſte la deſigualdád, por aſſegurár amiſtádes, por comunicárſe los biénes, y porque ſe aumenten los amígos, ſe celebró el Deſposório de el Hijo de Dios, Rey Suprémo de la Glória, con la Igléſia, en el Myſtério de la Encarnación, para la amiſtád de Dios con los hómbres, para que emparentándo les comunicáſſe infinítos biénes de ſu Divína Naturaléza, y fuéſſen ſus eſcogídos. En éſte Deſposório el Grande Señór, y dígno

Digitized by Google

de alabánza en el mayór módo, ſe hízo Dios pequéño, y amáble en gran manéra, dice San Bernárdo: porque nació pequéño el inménſo: nació hermáno el que era Padre: y nació compañéro el que era Señór. Hécho de nuéſtra carne, ſe hízo nuéſtro hermáno: ſe dió à ſí míſmo ſin mérito nuéſtro, y unió à ſu Divína Persóna nuéſtra naturaléza, para no ſeparárſe de ella jamás. Se contraxéron eſtos Deſposórios en el virginál cláuſtro de la inmaculáda Vírgen Madre, de cúyo tálamo nació, como Eſpóſo, Jeſus. Es la Eſpóſa la Iglésia, que ſe llama Reyno de los Ciélos, porque en ella habíta Dios. Con ella ſe quedó el Eſpóſo Chriſto haſta el fin de el múndo. (1) Es Ciélo, por el reſplandór de ſu luz; y porque habítan en ella muchos Santos, que tiénen la claridád de la Celeſtiál Sabiduría, y el reſplan-

(1) S. Matth. ult. cap.

plandór de las honéſtas coſtúmbres; como ofréce el Apóſtol à los Philipénſes: Luciréis entre eſtos, como Eſtréllas en el Firmaménto. (2) Porque ſon luz de el múndo. (3) Viviéndo en él, ſon elevádos à lo ſúblime: pues como el Ciélo eſtá exaltádo ſobre la tiérra; aſsí ellos viviéndo en la tiérra, por el menoſprécio de todas las coſas de ella, ſe elévan à una vida de el Ciélo. Es Reyno el de la Bienaventuránza; porque en él domína Dios.

A el combíte de éſtas Bódas pertenéce el gózo de la fé de el Myſtério de la Encarnación: la refacción de las Sagrádas Eſcritúras: la recepción dé los Sacraméntos: y la eſperánza de el etérno conſuélo en la méſa de las delícias de la Glória: en las quales la eſpóſa, que es cada una de las Almas de los Fiéles de la Igléſia, que ſe han preparádo

(2) Philip. 2. (3) Matth. 5.

con la veſtidúra nupciál, gozará de la etérna delícia. A el contrário de la que no vaya veſtída de éſta precióſa gala. Es éſta gala la caridád, que cúbre, y deshace la multitúd de los pecádos: inclúye la fé de el corazón, y la juſtícia de las obras. De éſta exortába el Apóſtol, ſe viſtiéſſen los de Epheſo: *Veſtíos, decía, de el nuevo Hombre, que fué criádo, ſegún Dios, en juſtícia, y ſantidád de verdád.* (4) Eſta ſantidád ſe refiére à la fé de corazón: y la juſtícia à la bondád de las obras. Aſsí la Eſpóſa de el Cordéro, que es el Alma, ſe prepára con la caridád, y el reſplandór de la puréza, que es la gala de bóda, para gozár de las delícias etérnas de ſu Eſpóſo el Cordéro. Ved, amádos mios, la gala que ſe ha de conſervár púra, deſpués que la Naturaléza Divína ſe unió à ella en Chriſto, y con ſu Sángre la labó: por-

(4) Ad Epheſ. 4.

Digitized by Google

porque siéndo el Espóso de la Iglésia cándido, y encarnádo, así débe conservárse la Espósa para ser dígna de tal Espóso. Un vestído interiór, hermoseádo de todas las virtúdes, y en lo exteriór de la belléza de la honésta vida. En lo interiór lléna de suavidád: en lo exteriór de el buen exémplo. Entónces sí, que puéde sentárse con el Espóso, vestída de oro de caridád, bordádo de hermósa variedád de virtúdes.

Pero si debémos estár prevenídos los que no sabémos en qué dia, ni en qué hora vendrá el Hijo de el Hombre; con qué esperánza se puéden prometér halle dígnos à los que aora quiéren vivír vestídos de immúndo lódo, quales son los luxuriósos? Ni otros, que viven vestídos de la grana, que tiñéron con sangre de sus próximos? Quales son los que usúrpan, tyranízan, y róban, ò à lo descubiérto, ò à escondídas, omi-

tiéndo los actos própios de ſu cár-
go, haſta que cómpre ſu juſtícia
el que la tiéne con el ſobórno; ò
prefiriéndo à otros en que ténga
mayór lógro: Ni otros, que en-
tren ſin vérſe ſu veſtído, por ír to-
do cubiérto de pólvo; como los co-
dicióſos? Ni otros, que báxan veſtí-
dos de négro húmo; como los ſobér-
vios? A todos eſtos los amenáza el
deshécho, y reprobación, como à
quiénes eſtán veſtídos de agéno: *Yo
viſitaré* (dice Dios por el Profeta So-
phonías) *à todos los varónes, que eſtén
veſtídos de eſtráño veſtuário.* (5) Es
verdád, que en la Iglésia Militánte,
Eſpósa de el Cordéro, víven los ré-
probos con los eſcogídos, à el mó-
do que en el Arca de Noé los Ani-
máles brávos con los mánſos. Víven
los buénos con los malos, dice San
Gregório: y ſe mézclan los malos
con los buénos; porque de ningún
mó-

(5) Sophon. 1.

módo llega à adelgazárse, y sutilizárse el hiérro de nuéstra Alma, sino es con la líma de la agéna contrariedád; pero visitará Dios à los combidádos, y arrojará à los que no téngan vestidúra nupciál. O quanto estrañará aquél Soberáno Señór los que hálle en su Iglésia sin ésta vestidúra, à el vér, que quanto dió à su Espósa es téla de caridád! porque si unos en el múndo vísten de piéles de Animáles, otros de yérvas, otros de entráñas de Gusános, (como son los vestídos de seda) quíso el Espóso ministrár la téla, como de sus mismas entráñas à los Christiános. Esta téla nos la descubrió nuéstro Salvadór, amádos mios, rasgádo el pécho con una lánza, en dónde nos hízo paténte su amór, dice San Bernárdo: los clávos penetrántes, los clávos que rasgáron, dice el Santo, fuéron para que yo viésse la voluntád de el Señór. Y

qué

qué veré en aquéllos agugéros? Cláman los clávos! Cláman las heridas! y se vé por ellas el secréto de el corazón, que se hace à todos patente ser caridád, y amór. Estrañará el Espóso à el que hálle sin éste vestído: porque siéndo de su Iglésia debía saber lo que mas le agráda: qual es, que no se parta su túnica, dividiéndose él, y separándose de su gracia. Así lo enseñó, quando sujetándose à los torméntos, y à la muérte, manifestó, no era su voluntád, se partiésse; no permitiéndo se dividiésse la inconsútil, que era figúra de éste vestído.

AMIGO (dirá Christo) *como has entrádo aquí, y estás sin vestído de bóda?* Verdaderaménte, amádos mios, que hace estremecér ésta cláusula de el Evangélio. *AMIGO* llama Christo à el que atádo de pies, y manos lo manda arrojár à las tinieblas de el Abísmo. *AMIGO*, porque tú-

túvo la fé; pero le faltó la veſtidúra de la caridád, en que ſingularménte habla con los Chriſtiános; no con los que ſe eſcusáron; ni con los que no quiſiéron venír, como los Judíos, y Gentíles, que no han querído creer: habla con los que viniéron: con los que ſe deſposáron con el miſmo Jeſu Chriſto por el Bautíſmo: con los que el miſmo Eſpóſo, à ſu cóſta, y como de ſu própio caudál los viſtió de la cándida veſtidúra de la gracia, que ſignifica la ceremónia de ſu Santa Iglésia. A eſtos llama *amigos*; pero amigos ingrátos, que amándolos Chriſto, ellos no amáron à Chriſto: que viſtiéndolos, ſe deſnudáron. *Amigos*, por quiénes tanto hízo! tanto díxo! y tanto ſufrió! dirá à cada uno en el fin de la vida: *Amigo*, por quien híce las criatúras: *Amigo*, por quien díxe quanto inclúyen las Eſcritúras: *Amigo*, por quien ſufrí tantas pénas: *Amigo*,

por

por quien híce tantas maravíllas: *Amígo*, à quien dexé tanto bien para la utilidád: Y *amígo*, por quien toleré tanta crueldád: Como has entrádo aquí? Como uſurpáſte el nómbre de Chriſtiáno, quando no lo eras en las obras? Por qué tomáſte el nómbre de tu Dios humanádo en váno? Como has ocupádo en la Iglésia lugár de que no eras dígno? Como veſtíſte el hábito, que no correſpondía à tus operaciónes? Andábas veſtído de Ovéja, y eras hambriénto Lóbo? Qué dirá el Chriſtiáno! Qué reſponderá à el vér, que tanto lo eſtráña ſu miſmo Padre Jeſu Chriſto! *Emmudeció*, dice el Evangélio: *No tuvo que reſpondér*, ſino es llenárſe de verguénza, y de confuſión, por lo moléſto que fué à los otros. Entónces, dice San Gregório, emmudecerémos los que aóra para todo lo malo buſcámos eſcúſas. Mas ay! amádos mios, que entónces

ces no ſerá neceſsário nos dén tiémpo para hablár; ni audiéncia à los que nos arguirá la própia conciéncia. Porque el Eſpóſo, que es el Hijo de el Rey, à quien dió el Padre el Juzgádo, es el que nos hace los cárgos: y céſſa todo arguménto, quando el miſmo Juez es teſtígo de lo que la conciéncia adéntro manifiéſta à la Alma: y mucho mas quando es la acuſación la miſma de que el Juez, y teſtígo hacen los cárgos. (6)

Pero ay! amádos mios, que à éſta increpación, y concluſión de réo, ſe ſigue la péna de ſer ligádos de pies, y manos. Eſta péna ſerá mucho mayór, quando el miſeráble, è infelicíſsimo hombre véa, que él miſmo fué el que ſe maniató, y trabó los píes con ſus miſmos pecádos. Y es el cáſo, que con lo miſmo que péca cada uno, con aquéllo miſmo ſerá ator-

(6) Jerem. 29.

Digitized by Google

atormentádo, dice la Sabiduría: (7) y ſus própias iniquidádes ſon las que apriſiónan à el impío. (8) En eſto ſirve el pecadór à el diáblo quando péca: en quitárle el oficio: que no ténga que ocupárſe con él en apriſionárlo; porque él miſmo ſe ata, y apriſióna con ſus miſmos pecádos: y ſolo eſpéra, que le diga el Rey à él, y demás Miníſtros de la Juſtícia de ſu indignación, que aquél haz séco, que él míſmo ſe ligó, aſsí atádo lo arrójen à las tiniéblas de el Infiérno, en dónde llóre, y cruja los diéntes en la voracidád de los torméntos. Y no os parézca, amádos mios, que ſolo ſe atan de pies, y manos, para quedár como haz de léña diſpuéſto à el fuégo, los que ſe entran en los lázos de los infernáles Cazadóres con los pecádos de comiſsión, que cométen: ſabéd, que ſe quédan cogídos, y ligádos de eſtos

(7) Sap. 11. (8) Prov. 5.

Digitized by Google

tos cruéles lázos los que omíten las obras de ſu própio cárgo ; y los que no exércen las de miſericórdia , que les ſon debídas. Los pies , dice San Gregório , que deſprécian viſitár à el enfermo , è ír à el bien : y las manos , que no dán à los neceſsitádos, ſon atádas de ſu voluntád à las buénas obras : y los que aóra de buéna gana ſe enlázan con el vício , entónces violentaménte ſerán llevádos , y ſe hallarán atádos en el ſuplicio.

Eſto ſupuéſto , amádos mios , y que ſon muchos los llamádos , y pócos los eſcogídos , debémos temér los Chriſtiános , que vivímos en el Reyno de la Igléſia Militánte ; no ſea , nos halle ſin veſtidúra nupciál el Hijo de el Rey inmortál de los ſíglos , y nos exclúya de la celebridád de las Bódas en el triunfante Reyno de la Glória : en dónde con el Padre , y el Eſpíritu Santo víve , y rey-

reyna por los síglos de los síglos. Amen.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 137. en dónde dice Davíd à Dios, que ſi él anduviéſſe en médio de las tribulaciónes, eſpéra lo vivifique en ellas, y lo defiénda el podér de ſu mano de ſus enemígos, haciéndolo sálvo ſu Diéſtra. El qual póne oy la Igléſia en voz de el devóto Religióſo, que conó-

SEGLAR.

Práct. Si anduviéſſe por tu amór en las penalidádes de los ayúnos, ſilícios, diſciplínas, y otras tribulaciónes, que mortifiquen mi cuérpo, sé, Señór, me vivificarás, y eſtenderás tu mano contra la íra de mis enemígos, el Múndo, el Demónio, y la Carne, ſir-

hóce, que los ayúnos, cilícios, disciplínas, y otras tribulaciónes, que mortifican ſu cuérpo, vivifican ſu Alma: y que por médio de éſtas consígue defendérſe de ſus enemígos, y ſer ſálvo de el pelígro de el Infiérno. (5)

„ ſirviéndome de
„ los médios de
„ reſiſtírlos: y que
„ me aſſegurará
„ tu Diéſtra la ſal-
„ vación etérna.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalmo 118. y ſe
„ póne como ora-
„ ción de los buénos Religióſos, y

SEGLAR.

Práct. Tu, Se-
„ ñór, nos has
„ mandádo guar-
„ dár tus Santos
„ Mandamiéntos

O con

(5) Daroc. ubi ſup.

fiéles Devótos, que hácen à Dios para que los diríja por médio de ſu grácia à obſervár: los Religióſos lo que à Dios han prometído, de lo que tiénen eſtrécho mandáto: y los demás Fiéles los Mandamiéntos de ſu ſanta Ley, y de ſu Iglésia, à que ſon obligádos. (6)

„ con obligación, „ que en gran „ manéra nos eſ„ trécha, por ſer „ debáxo de la „ péna de carecér „ eternaménte de „ tu víſta, ſi no „ lográmos antes „ la peniténcia.

„ Ojalá, Señór, „ tódos mis páſ„ ſos, y camí„ nos ſe enderé„ cen (como lo „ eſpéro por tu „ ſanta grácia) à „ obſervár los médios, que tenémos „ de juſtificárnos, que ſon tus Pre„ céptos: los míſmos que ſiémpre „ que los guardémos, nos conſerva„ rán, y aumentarán la juſtícia.

A

(6) Idem.

Digitized by Google

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Iglésia à Dios por virtúd de la Eucaristía, que es la verdadéra medicína de nuéstras Almas, que nos sane su clemencia de tódas nuéstras perversidádes, y por su grácia consigámos núnca apartárnos de sus Santos Mandamiéntos.

Digitized by Google

DOMINICA XX.
DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposición de el Oficio Eclesiástico de ésta Dominica XX. después de Pentecóstes.

EL PARROCO.

Expl. EL Oficio de ésta Dominíca lo dispóne la Iglésia, mirándo à nuéstra reformación, y en memória de la que consiguiéron las Religiónes, despuès de la muérte de sus Fundadóres, y de avér vivído sus exémplos tan presèntes en sus inmediátos succesóres; pues tódas las Religiónes en los años priméros se poblàron de Varónes santísimos, y ay muchos canonizádos. Pero con los motívos de permitírse algúnos ensánches, que ocasionó una péste, que duró algúnos años, y se estendió

dió por cási tóda la Europa, despues decayó en álgo el rigór de la disciplína regulár: y por consiguiénte descaeció la perfección, y explendór, en que la pusiéron sus primé-ros Padres; hasta que Dios, misericordióso, dispúso, que con el zélo de los Preládos se reintegrásse, reformándo lo que fuésse contra su primitíva observáncia, con autoridád de la Sede Apostólica. De ésta refórma háce mención éste Oficio: y paréce lo insinúa el fin de el cap. 20. de el Apocalípsis, en dónde dí-ce se les dió à estos Preládos, que juzgássen: y pusiéron sus sillas, en las que se sentáron para enmendár, corregír, y condenár. Como sucedió despues de los años de 1350. y en los siglos siguiéntes, empezándo por médio de la Predicación de San Vicénte Ferrér en Espáña, y Fráncia: en cuyo tiémpo fué Santa Catalína de Sena, San Bernardíno,

con otros Compañéros, y Diſcípulos ſuyos, en Itália. Se ſiguió San Pedro Regaládo en Eſpáña: y otros, por los años de 1500. en adelánte, como fuéron San Pedro Alcántara, Santa Teréſa de Jeſus, y San Juan de la Cruz. En los dos ſiglos ſiguiéntes à el de 1300. ſe inſtituyéron várias Religiónes, y Cavallerías. En los años de 1320. inſtituyó los Olivetános el Beáto Bernárdo Tolomeo. En el de 1325. ſe inſtituyó en Portugál el Orden de Cavalléros de el Avito de Chriſto. El de los Heremítas de San Pablo en Ungría, ſe confirmó en el de 1328. Los de la Jarretiéra en Inglatérra en el de 1344. Los Hermános de la Caridád de la Bienaventuráda Vírgen Madre en el de 1347. En Eſpáña los Heremítas de San Gerónymo en el de 1380. Los Cavalléros de el Lílio en Navárra en el de 1403. Los Canónigos de San Salvadór, y ſu Con-

Congregación en el de 1408. Deſpués el Orden de la Anunciáta en Sabóya en el de 1420. Los Ambroſiános en el de 1433. El de San Miguél en Fráncia en el de 1469. El Orden de los Mínimos de San Francíſco de Páula en el año de 1474. Los Cavalléros de San Jórge en el de 1493.

En éſte Oficio ſe dá doctrína morál à tódos los Fiéles, que deſpués de avér recibído la Grácia Bautiſmál, (que es profeſsión de la Religión Chriſtiána) ſe relaxáron, incurriéndo en cúlpas: los que neceſsítan de la reforma de la verdadéra peniténcia, que es la medicína ſegúra, y ſaludáble para ſanár de las fiébres malígnas de los pecádos; pues à el módo, que en el cuérpo los Médicos diſtínguen ſiéte principáles fiébres, que deſtémplan los quátro humóres por el calór eſtráño, y preternatúrál: aſsí en la vo-

luntád humána la exceſsíva codícia de los biénes temporáles, apárta à el hómbre de Dios, y lo háce perdér las quátro Virtúdes Cardináles. Y como en el cuérpo cuéntan ſiéte fiébres capitáles, à éſte módo la Theología diſtíngue ſiéte vícios principáles, ò pecádos mortáles, que ſon cabéza de otros múchos. Para no incurrír en ſemejántes dolén-cias, que quitándonos la vída de la grácia, nos impíden caminár à nuéſtra etérna Pátria, deteniéndonos préſos, y cautívos en el lécho de el vício: debémos vivír ſabiaménte cautelóſos, para preſervárnos de ellas. Y quién ſe hálla padeciéndo-las, por los excéſſos que ha hécho, deberá reformárlos con la penitén-cia.

En eſtos dos ſiglos deſde el año de 1300. à el de 1500. fuéron ſuc-cediéndo en el Pontificádo deſpués de Bonifacio VIII. déſde el año de

de 1303. Benedícto XI. háfta el de 1304. Cleménte V. à el de 1314. Juan XXII. à el de 1334. Benedícto XII. à el de 1341. Cleménte VI. à el de 1352. Inocéncio VI. à el de 1362. Urbáno V. à el de 1370. Gregório XI. à el de 1378. Urbáno VI. à el de 1389. Bonifacio IX. à el de 1404. Inocéncio VII. à el de 1406. Gregório XII. à el de 1409. Alexándro V. à el de 1410. Juan XXIII. à el de 1415. Martíno V. à el de 1431. Eugénio IV. à el de 1447. Nicoláo V. à el de 1455. Calíxto III. à el de 1458. Pío II. à el de 1464. Páulo II. à el de 1471. Síxto IV. à el de 1484. Inocéncio VIII. à el de 1492. Alexándro VI. à el de 1503.

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asistência de los Fiéles à la MISSA Cantáda de la Dominica XX. después de Pentecóstes : y afectos práctícos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Profeta Daniél à el cap. 3. El que póne la Iglésia confórme à los fines díchos en la Nóta antecedénte : significándo, que las pénas que padecémos, con altísima providéncia, y justícia, nos las embía Dios en castígo de nuéstros	*Práct.* Todo, Señór, quanto has hécho con nosótros, y quanto has permitído hagan nuéstros contrários, que nos molésten, ha sido por altísimo, y verdadéro juício: porque pecámos contra tí, y salímos de la obe-

Digitized by Google

nuéſtros excéſſos, y con el fin de que los corrijámos: y píde los reformémos, usándo con nosótros de miſericórdia. Bendíce à los que nos han dádo exémplo en las Religiónes, reintegrándolas à ſu primitívo inſtitúto: con lo que víven inmaculádos, y camínan à la Pátria Celeſtiál, ſiguiéndo ſu Régla: para lo que póne el Verſículo 1. de el Pſalmo 118.

„ obediéncia de
„ tus Mandamién-
„ tos en la Santa,
„ y Chriſtiána Re-
„ ligión, que pro-
„ feſsámos en el
„ Bautíſmo.

„ Ningúno nos
„ agraviára, ni o-
„ fendiéra ſin tu
„ permiſsión; ni
„ tú, Señór, lo
„ permitiéras, ſin
„ que ſea por júſ-
„ to juicio túyo.

„ Mas para que
„ de nuéſtra par-
„ te no aya mas
„ excéſſos, haz, no
„ por nosótros, ſí
„ por la glória de
„ tu nómbre, ſe-
„ gún la multitúd
„ de tus miſericórdias; para que en

ade-

„ adelánte ſigámos inmaculádos en „ nuéſtro camíno, no dándo páſſo, „ ni haciéndo acción, que no ſea „ niveláda con tu Santa Ley.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Iglésia à Dios, concéda à ſus Fiéles, aplacándo ſu júſta íra, el perdón, y paz que deséan; para que à un tiémpo quéden purificádos de todas ſus cúlpas, y con ſegúro ánimo le ſirvan.

A LA EPISTOLA.

Eclesiastico.

Expl. Es de San Páblo à los de Epheſo, cap. 5. en dónde los exórta el Santo Apóſtol, à que no víyan ne-

Seglar.

Práct. Conſeguí- „ mos por Chriſ- „ to, ò Etérno „ Padre! toda la „ luz, y claridád „ de el Evangé- lio,

negligéntes, y ſe-
gúros ; antes sí
con cautéla ſan-
ta, mirándo los
pelígros de los ví-
cios : y que no
deſprécien los re-
médios, como los
nécios ; antes bi-
en, como sábios,
ſe provéan para
librárſe en ade-
lánte : y redíman,
ò recupéren el
tiémpo perdído,
duplicándo las o-
bras buénas : por-
que los dias de
ésta vida ſon ma-
los : esto es, peli-
gróſos ; porque à
cada inſtánte ſe
ofrécen ocaſiónes
de caér. Aſsí di-
ce:

„ lio, con la que
„ es lucído dia el
„ tiémpo de la
„ Ley de Gracia,
„ en que vivímos.
„ No ſeamos tan
„ nécios, que cer-
„ rándo los ojos
„ à ſu luz, obré-
„ mos tan ver-
„ gonzoſaménte,
„ como ſi eſtu-
„ viéſſemos en la
„ nóche, y tinié-
„ blas de la ig-
„ norância. Viva-
„ mos, Señór, con
„ tu gracia dili-
„ géntes, y cau-
„ telóſos ; para no
„ caér en los pe-
„ lígros, que nos
„ cércan ; ni de-
„ xár de adquirír

en

ce: no se harán imprudéntes, sino es estarán cuydadósos de entendér, qual sea la voluntád de Dios. Y exórta, à que no se embriáguen con el vino, que cáusa la luxúria; antes bien procúren, y solicíten llenárse de espíritu santo, que se consígue por médio de el amór de Dios, y de el próximo: con lo que abundarán en todo espirituál gózo, hablándo cada uno consígo mismo: esto es, meditándo en los

„ en éste bréve
„ tiémpo el etér-
„ no de la Bien-
„ aventuránza.
„ Restáure nuéf-
„ tra peniténcia,
„ y diligéncia el
„ tiémpo que per
„ dímos en el ó-
„ cio, en el juéé-
„ go, y en los pe-
„ cádos, hacién-
„ do buénos nuéf-
„ tro llanto los
„ dias, que hicí-
„ mos malos. Hu-
„ yámos todo ex-
„ céſſo, que se o-
„ póne à la tem-
„ plánza, y es cáu
„ sa de los ménos
„ honéstos juéé-
„ gos, y chánzas,
„ de las lascívias,

Psal-

è

Pſalmos, è Hymnos: y cantándo Cánticos eſpirituáles con voces, que názcan de el afecto, y amór de el corazón; dándo gracias por todos los dónes, tanto en la próſpera, como en la advérſa fortúna, en nómbre de nuéſtro Señór Jeſu Chriſto: por quien nos viéne la paz, y todos los biénes; enſeñándo también habíta en nosótros el Eſpíritu Santo en la ſujeción, que manifiéſtan los inferióres à los ſupe-

„ è impurézas.
„ Vénga à noſótros la gracia
„ de el Divíno Eſpíritu, para que
„ conſigámos con
„ mucha caridád
„ combites eſpirituáles, dónde
„ en ſantos colóquios, è Hymnos, no ſolo nos
„ deleytémos, y
„ apacentémos, ſi
„ no es también
„ eſtudiémos en
„ embriagárnos
„ de el Soberáno
„ Eſpíritu, como
„ los Apóſtoles:
„ con que te can-
„ témos dígnas
„ alabánzas, y dé-
„ mos, ſin ceſsár,

gra-

Digitized by Google

periores; no por temór servíl, sí por el filiál de Christo. Esta Epístola escribió S. Páblo désde el lugár en dónde se ha dicho en la

„gracias por todos los benefi-
„cios, que reci-
„bímos de Vos,
„Señór, por nués-
„tro Señór Jesu
„Christo.

Dominíca XVI. en la Nóta de la Epístola. Y se póne éste dia conforme à los fines de la Iglésia ya expressádos; tanto de los Religiósos, de quiénes es como una exortación de los Preládos à la reforma de qualquiéra abúso, ò laxitúd, que puéda ocasionárles; para que incautaménte no cáygan en una totál relaxación, y para que se provéan de los remédios necesários, que dícta la prudéncia, à fin de observár la perfección Evangélica, que han professádo, aun en el úso de los manjáres, para alcanzár la virtúd de la templánza, à que los estrécha su estádo,

mas

Digitized by Google

más que à los Seculáres, y no aſemejárſe à ellos en ſus méſas, y delicádos apetítos; ſolicitándo llenárſe de los Dónes de el Eſpíritu Santo, que hacen el fervór de la devoción. (1) Es doctrína también para los Chriſtiános, que han profeſſádo la Religión de Chriſto, ſegún ella manifiéſta, la prudénte diligéncia con que dében ocupár el tiémpo; no ſea vívan como ſegúros, deſcuydádos de lo mal que empléan el tiémpo los bebedóres, y dádos à deléytes: y enſéña, que ſe dében tódos recreár en las Divínas alabánzas, y Cánticos eſpirituáles. (2)

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Se póne de el Pſalm. 144. como confeſſán-	*Práct.* Mis ojos, „Señór, y los „de tódos no te

T. XIX. do P piér-

(1) Pet. Daroc. c. 109. (2) P. Can. in Not.

Digitized by Google

do la doctrína de la Epístola, para que no sean, ni los Religiósos, ni los Seculáres, solícitos con ánsia, preguntándo:qué comerémos? Qué beberémos? Porque los ojos de tódos dében estár mirándo à el Señór, en quien espéran les dé el aliménto en el tiémpo oportúno, quando es el mísmo, que ábre la mano de su liberalidád, y llena de biénes à tódos los que conférva. Se póne el Vérso de el Psalm. 107. des-

„ piérdan de vista jamás, viéndote en tódas „ las cosas, que „ vivificas, sustén„ tas, y consér„ vas: esperándo „ en tí solo, que „ queriéndo con„ servárnos, nos „ darás lo que „ nos conviéne, „ quando con„ véngа, y de el „ módo, que nos „ sea provechóso.

„ Porque tú, Se„ ñór liberalísi„ mo, abres tódos „ los dias la ma„ no de tus teso„ ros: y bendíces, „ no solo à las racio-

deſpués de las dos Allelúias, como en voz de los Religióſos, reſtituídos à ſu primitíva obſervância, que expréſſan ſu devoción, y prontitúd de corazón para los exercícios de ſu Religión: eſpecialménte los de las Divínas alabánzas, que eſpéran cantár en la Glória. Por lo que repíten otra vez la Allelúia.

„cionáles criatú-
„ras, ſino es tam-
„bién à las irra-
„cionáles en los
„biénes própios
„de ellos, para
„que ſe alimén-
„ten, y defién-
„dan.

„Por tódo lo
„qual eſtá preve-
„nído mi cora-
„zón, para en tó-
„da ocaſión, y
„tiémpo bendi-
„círte con cánti-
„cos en ésta vi-
„da, déſde dónde
„eſpéro perficio-
„nárlos en la e-
„térna.

*** *** ***

Digitized by Google

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Juan à el cap. 4. en dónde refiére, avia un Régulo, ò Teniénte de Rey, que tenía un hijo enfermo en Cafarnaúm: y oyéndo decír, que Jesús passába de Judéa à Galiléa, salió à el encuéntro à su Divína Magestád, à quien rogó, se dignásse de baxár à curár à su hijo, que estába ya agonizándo. Díxo Christo à éste, y à los demás, que si no veían señáles, y milágros, no creían en su Magestád. El Régulo con el ánsia que tenía, bolvió à instár, diciéndo: Acudíd, Señór, antes que mi hijo aya espirádo. A que le díxo Jesus: Anda, que tu hijo víve. Creyó la Divína Palábra, que le dixo Jesus: y yéndo à su casa, le saliéron à el encuéntro sus criádos à anunciárle, que

que ya ſu hijo vivía, y eſtába ſáno. A quiénes preguntó, à qué hora avia ſucedído aquélla felicidád? y le dixéron: Ayér à las ſiete en púnto lo dexó la fiébre. Y conoció el padre, que à aquélla miſma hora le díxo Jeſus, fuéſſe, que ſu hijo vivía. Y entónces creyéron él, y tóda ſu família firmeménte en Chriſto nuéſtro Señór. Eſte ſucéſſo fué el año treinta y dos de la edád de Chriſto, en Canaá de Galiléa, en la Tríbu de Zabulón, en cúyo lugár avia hécho Chriſto Señór nuéſtro el milágro de las Bódas; è hízo éſte, viniéndo de Judéa à Galiléa, à dónde lo encontró el Régulo, que ſe púſo en camíno déſde Cafarnaúm, que era la Metrópoli de Galiléa, dónde él reſidía con ſu família: y como entónces no avia Rey de los Judíos en ella, por avérles quitádo la Real Dignidád los Romános, eſtába éſte Régulo con el goviérno, y cuſtódia

de tóda la Província, de orden de el Emperadór: por lo qual el vúlgo le ſolía dár el título de Rey, ò ſu Teniénte: y aſsí éſte empléo era conocído con el nómbre de Régulo. (1) Aunque vino con fé el Régulo, la traía enferma: y de ſu póca fé ſe movió ſu Mageſtád à decírle, que ellos, ſi no veían los milágros claros, no creían. Y aſsí ſe conóce, que aunque creyó à Jeſus, que le díxo avia ſanádo ſu hijo; con tódo eſſo preguntó à ſus doméſticos, queriéndo hacer experiéncia, y cotéjo de la hora en que avia ſido el milágro: y haſta que ſe certificó de tódo el prodígio, no ſe dice, que creyéſſe perfectaménte; como lo hízo deſpués él, ſu hijo, y tódos los de ſu caſa.

Se póne en éſte dia éſte Evangélio, conförme à el fin expreſſádo en la explicación de éſte Oficio: denotán-

(1) P. Hier. Nat. in hac Dom. XX.

Digitized by Google

tándo en el Régulo el Superiór, ò Preládos de las Religiónes, que ſon ménos que los Obíſpos, de quiénes algúnos hijos enfermáron en Cafarnaúm, ò campo píngüe de la frondoſidád mundána, que tóda ſe quéda en hójas ſin frútos. Los quales Régulos, ò Preládos zelóſos implorároń el Divíno auxílio, para la refórma, y ſanidád de ſus eſpirituáles hijos. Eſta conſiguiéron con muchos ſignos de la Divína voluntád; y en muchas, no ſin milágros, y prodígios, que aconteciéron: hallándoſe ſános déſde aquélla hora, de el exceſsívo calór de la mundána concupiſcéncia (que cáuſa la calentúra) por los ſiete Dónes de el Eſpíritu Santo, que ſe entiénden haſta la hora ſéptima, y víven perfecta vida de el eſpíritu. (2) Debiéndo tódos noſótros adorár à Chriſto por ſu benignidád, no ſolo con el Régulo,

(2) Petr. Daroc. ubi ſup.

Digitized by Google

ſino excitándonos mutuaménte à ſus alabánzas: porque viéndo nuéſtra imperfecta fé, y llegándonos à ſu Mageſtád, nos la auménta, ſi vâmos con humildád profúnda, y piadóſos afectos. Debémos, demás de eſto, conocér, que los Dónes, que por la propiciación de Chriſto alcanzámos, que ſon como nuéſtros hijos, cada dia camínan enfermos à la muérte por nuéſtra floxedád, y tibiéza, ſi ſu Mageſtád, que nos los dió, no nos los conſerva, y los auméntа ſu cleméncia. (3)

Aquél Régulo, y los Judíos, no creían ſi no veían milágros: y noſótros, ſi no nos viéne abundánte la gracia, no nos movémos à buſcár la perfección de el eſpíritu: la que hemos de ſolicitár con humildád de corazón, y ſúplicas à nuéſtros amígos, que ruéguen por noſótros: porque éſta es la que ſána de tóda fié-

bre;

(3) P.Can. in Not. Inſtit. Chriſt.

Digitized by Google

bre: pues à el módo, que en la enfermedád corporál la fiébre es de ſiete manéras; cáuſa en la de el Alma otras ſiete mortáles doléncias. La calentúra quotidiána, que ſignifica el pecádo de la Gúla: la que llaman efiméra, que ſignifica el pecádo de la Ira: la errática, que ſignifica el pecádo de la Embídia: la terciána de la Luxúria: la quartána de la Sobérvia: la contínua de la Avarícia: la éthica de el pecádo de la Acedía, ò Peréza. (4) Tódas las que ſe cúran en la hora ſéptima, en que Chriſto ſanó à el calenturiénto; y ſignifica la Gracia de el Eſpíritu Santo, que difúnde en ſiéte Dónes: y conſeguída éſta, quédan de el tódo ſános en la ſéptima: Por tanto debémos ocupárnos, como en la priméra, en el conocimiénto de los pecá dos, y exámen de la conciéncia: la ſegúnda, es la contrición de el

(4) Daroc. ibid.

el corazon: la tercéra la confesión de bóca: la quarta la enmiénda de las costúmbres: la quinta en restituír los créditos, ò cósas quitádas: la sexta en el perdón de las injúrias: en la séptima conseguímos à Christo en la Eucaristía, que es auménto de gracia, sobre la que hemos recibído con la absolución Sacramentál. (5)

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca XX. después de Pentecóstes.

Erat quidam Régulus, cujus filius infirmabátur Capharnaúm. Joann. capit. 4.

LA cáusa, y ocasión de la enfermedád de el híjo de el Régulo, amádos míos, nos enséña oy el Evangélio, en solo expresár quien es

(5) Gisland. in hac Dom.

Digitized by Google

es el enfermo, y qual era el lugár en dónde reſidía. El enfermo, díce, era híjo de un Señór, ò Rey pequéño. El Lugár era Cafarnaúm, que ſe interpréta Vílla píngüe; como ſi dixéſſemos, de míga, ù de ſubſtáncia: y en úna palábra, Vílla de conſuélos. El ſer Señoríto el enfermo le causó la doléncia: y la abundáncia de delícias de el lugár que habitába, fué la ocaſión; porque la nobléza de el linage, y la amenidád de el ſitio, no ſolo ſuélen ſer ocaſión de la eſpirituál doléncia, ſino es también de la enfermedád de el cuérpo. No es cóſa, que neceſsíte de mas pruéba, que la experiéncia; pues de ordinário de los híjos de los Grándes, y de los Rícos, es vulgár decír: Se crían enfermos. Dá la razon San Gerónymo, ſacándo por conſequéncia la enfermedád de los aliméntos Régios: y es, que ſiéndo tan vários, como ſon delicádos, y de

de qualidádes tan distíntas; y tan opuéstas las espécies para sus condiméntos, no es múcho, que si cómen para vivír los que en sí son opuéstos, en la digestión, se altéren contra la vída, que quiéren sustentár de venéno, que háce la oposición de sus qualidádes: y quándo no se la quíta, los enférma. Por tanto, preguntándo à Séneca quántas enfermedádes avía entre los hómbres? Respondió: Preguntád à los Cocinéros quánta variedád de guísos sáben dár à los manjáres, y por el número de guisádos contaréis las enfermedádes.

Y à la verdád, amádos mios, qué otra cósa háce la gúla, que inventár quien destrúya à quien la susténta à ella por paladeárle el gústo? Qué otra cósa son las bebídas garapiñádas embuéltas en sal, y hiélo, que un venéno contra la vída? El mísmo Séneca se lamentába de que ya los

los hómbres no ſe conténten de ſaciár la ſed con la naturál bebída, que nos franquéa el Autór de la naturaléza para apagárla. Deſpués de ſaciáda, díce, búſcan con que excitárla; para que la ſed ſaciáda, dé mas ſed. Para eſto ſe invéntan las toſtádas máſas, la variedád de dúlces, y tantas invenciónes, que fuéra prolixidád numerárlas. Luégo no es mucho en quien aſsí le ſóbran los deléytes, que abúnden los motívos para los achâques. Reflexionaréis, amádos míos, ſi leeis las Hiſtórias, qué pócos han ſido los Réyes, deſde que ſe eſtendiéron las méſas, y ſe multiplicáron los plátos, que áyan vivído vída lárga: pócos han muérto anciános. Y ſi mirámos à los mas aúſteros, y peniténtes Santos, hallarémos un San Francíſco de Páula, que murió de novénta y un años. Un San Pábio primér Hermitáño, que retirándoſe de quínce

años

años à el Deſiérto, cáſi ſin ſuſténto, y falto de tódo condiménto, ſe mantúvo haſta ciénto y tréce años. Un San António Abád, que vivió ciénto y cínco. Un San Simón, que fué martyrizádo de edád de ciénto y véinte años. Un San Romuáldo. Un San Patrício: y otros múchos Santos, que quanto mas faltos de aliménto, y mas caſtigádos ſus cuérpos con monſtruóſas peniténcias, tuviéron las dilatádas vídas, à que no han podído llegár los mas Poderóſos, que mas ſe han cuidádo, y regaládo por vivír mas: aún entrándo aquéllos, que à cóſta de crecídas ſumas han buſcádo medicaméntos, con que han avalorádo las Botícas, y ſe han ſervído de los mas ſcientíficos Médicos, à fin de que les réglen ſu vída para ſu ſalúd: ſujetándoſe, tal vez, los que ſon eſſéntos de ótro império, à los precéptos Médicos, que de ordinário míran à el re-

Digitized by Google

regálo en el manjár, que por mas delicádo, mas préſto ſe corrómpe: à no atareárſe: à aliviárſe de cuidádos: à no hacér las cóſas con conáto: à defendérſe de el áyre, de el água, y de el calór de el Sol en ſus naturáles auméntos; y en una palábra, míran, por lo regulár, à tódo lo que es opuéſto à la Chriſtiána heroycidád: pues ſi ſe huviéſſen de ſujetár à ſus léyes los que por ſu dignidád, y cárgos, à cáda páſſo ſe hállan con la obligación de ſatisfacérlos, es dificil, ò impoſsíble, les diéſſen cabál cóbro; ſujetándoſe à obſervárſe, y à obſervár los tiémpos, los negócios, y los aliméntos. Tódos los que han vivído con éſta prolixidád, por dilatár mas ſu vída, antes han tropezádo con la muérte, ò ſe han halládo en contínua enfermedád. Confórma à eſto el ſentír de San Gregório en ſus Moráles, quándo dice: Buſcámos conſuélos pa-

para vivír, como medicaméntos para impedír nuéſtra enfermedád; y entónces ſe buélve el medicaménto en llága: porque deleytándonos en el exquisíto remédio, ſobre lo que ſe débe à la templánza, faltámos con lo que querémos reparárnos. Pero à éſte excéſſo, y enfermedád de el cuérpo, ſi no ſe ſigue enfermedád de el Alma en los ricos, es porque de ordinário procéde la de el cuérpo de la que padéce el Alma. De eſtos, díce San Aguſtín, es ſu guſáno la ſobérvia. Y como éſta neceſsíta de mucho para alimentárſe, empiéza por la concupiſcéncia de los ojos, de dónde ſuéle crecér haſta la rapíña: ſigueſele la de la carne; porque la variedád de los manjáres los háce gulóſos, y conſiguienteménte luxurióſos: con que los biénes que les dá Dios para el moderádo úſo, y para que le dén debídas grácias, los convierten en médios de ſu corrupción.

Digitized by Google

ción. En esto pára su felicidád, en destruírlos.

La prosperidád de los nécios, dí-ce el Espíritu Santo, los perderá. (1) Y San Agustín dice: No ay cósa mas infelíz, que la felicidád de los que pécan. Y es, que quántos biénes gózan, les son ocasión de otras tan-tas llágas. Beneficio de Dios es la ilústre sángre, las riquézas, los do-mínios, y la hermosúra; pero estos dónes con que Dios empéña à algú-nos, distinguiéndolos de otros, para que mas fielménte le correspóndan, suélen servírles de mayór desahógo, y de multiplicár ofensas. Tóda no-bléza se adquiére por algúna vir-túd: la humildád, con que se rindié-ron los que la adquiriéron, à la obe-diéncia de otros hómbres con el mayór desvélo en servírlos, se olví-da en quien heréda, ò posée la hón-ra, que lo ennobléce: y ya le paré-ce desdóro sujetárse à las léyes. La her-

(1) Proverb. 1.

hermoſúra, que débe excitár, à quien la tiéne, à ſolicitár la permanénte en la fuénte, que es Dios, viéndo, que la temporál es cadúca; es regulár intentár preſumída el vaſſallage, de quienes no adviérte con la proporción, que míra en sí: queriéndo hacér de el áyre una imperióſa República. Las riquézas mal diſtribuídas, ò ambicioſaménte ocúltas, ſon comunménte foménto para los vícios: y la ſalúd atropélla qualquiér riéſgo. Aſsí las dádivas, con que Dios quiére obligárnos à el mas fiél ſervício, ſirven para que las eſtimémos mas à ellas, que no à el Dadór, haciéndo por nuéſtra malícia nos ſirvan de ocaſión de enfermedád, y de nuévas cúlpas.

Comparó el Profeta Oſſeas à Iſraél à una Víd frondóſa, que à la víſta hácen eſmaltádos verdóres ſus pobládas hójas: à la quál embiába ſus llúvias el Ciélo, para que ſazonáſſe abundántes frútos; pero quando

do ſe juzgába, que aſsí como llevá-
ba las atenciónes ſu hermosúra fué-
ra de ſocórro à muchas neceſsidá-
des: díce el Profeta, que aúnque tú-
vo mucha riquéza para ſus frútos,
à el páſſo de ſu abundáncia fué ma-
yór ſu locúra. (2) Porque, ſegún dí-
ce San Gerónymo, la hermoſúra la
ſirvió de envanecérſe, y las riqué-
zas de deſmandárſe: y ſegún la mul-
titúd de ſus frútos, hízo multiplicár
Altáres: porque aquél humór, que
debía conmutárſe en víno, lo con-
virtió la ambición en vána pompo-
ſidád de hójas, y pámpanos. O! qué
regulár es en el múndo, à el páſſo
que Dios embía las llúvias de ſus
beneficios, para que produzcan las
vídes víno, que ſirva à los enfer-
mos, y à los ſacrificios, deſperdiciár
la ſubſtáncia! queriéndo, que crézca
la pómpa, la vanidád, y el fáuſto,
que ſon los verdóres de la víd, mas
que el provécho de ſus frútos. O!

(2) Oſeas 10.

Digitized by Google

qué uſádo es, ſegún la multitúd de los frútos: eſto es, de las réntas, y de los góces, que ténga cáda uno, multiplicár los Altáres! pues ya no ſe míden las réntas de los empléos por lo que alcánce à ſocorrér la neceſsidád; ſino es por ſi dán, demás de eſto, para ponér un Altár à el Idolo de la obſtentación. Otro à el de la vanidád. Otro à Orféo, fingído Dios de la Múſica: y aſsí à los demás, que uſúrpan la debída atención, y gratitúd à nuéſtro Dios verdadéro; dándo entráda à los ocióſos cortéjos, multiplicándo conocimiéntos, que ſuélen alterár la paz de los caſádos, entrándolos en el abíſmo de los zélos: y de ordinário à el ardór de el vício ſe ſécan aún las vérdes hójas, y ſe deſnúda la víd con la enfermedád, y la deſgrácia própia de los que à los biénes los míran para ſus diverſiónes. Mucho pudiéra vivír el que poſſee eſtos biénes, ſi los ſupiéra diſtribuír: y aún

aún la parsimónia, díce Valério, escusó mendiguéces: la moderación no supo afanes. A el contrário la obstentación, y la gála: no ser ménos, que los otros, aúnque no alcáncen sus médios, es hechár en hójas la substáncia; las que solo hác ruidósas el áyre de la vanidád, que créce tánto, que levánta tempestád, que destrúye lo que debiéra ser sazonádo frúto.

Los biénes temporáles los compára Salomón, en los que abúsan de ellos, à la niéve en el Estío, y à la llúvia, que sobreviéne à el tiémpo que se avía de recogér el trígo en el Agósto. (3) En éste tiémpo se vén alégres los Labradóres, trillár sus párvas, aventár el gráno; y quedár en bréve múchas véces reducídos à laméntos sus gózos: porque úna arrebatáda tempestád inundó los cámpos, creció el água, y se llevó los frútos. Pues véd, amádos

(3) Proverb. 26. vers. 2.

mios, en lo que pára la fortúna de el nécio. A el nécio le ſirve de tempeſtád ſu riquéza, como pudiéra inundaciones de deſgrácias: porque lo que avía de ſer ocaſión de inmortalizárſe con etérnos prémios, le adelánta la enfermedád, y la muérte. La llúvia en el Agóſto empeóra las miéſſes, y las diſpóne à corrupción, díce Lyra. Aſsí hácen de el bien mal: y de lo que avía de ſer ſu defenſa, ſu ruina; como le ſucedió con ſu eſpáda à Goliát: los filos de éſta eſpáda los adelgazáron ſus deſvélos; y mirándoſe en ella, como en eſpéjo de ſu defénſa, y juzgándo, que la acompañaría deſpués el esfuérzo de ſu brázo, ſe le trocáron los filos, y ſirviéron para cortárle ſu cabéza. Aſsí ſu fortúna, ſu robuſtéz, y ſus ármas, le traxéron ſu muérte, mas que pudiéra ſu mayór enemígo.

Es engáño, amádos mios, juzgár hácen deſcanſáda la vída las

que

que lláman conveniéncias, y fortúnas; antes sirven à muchos para encendér calentúra, que si no entra Chríſto la máno, como en la de el hijo de el Régulo, se les seguirá la muérte. Pero clamándo con fé víva à la Divína cleméncia, los dexará la fiébre à la hóra séptima; con tal, que no omíta algúno en éstas siéte hóras hacér por sanár tódas sus diligéncias. Hará éstas diligéncias, amádos mios, si à el módo de la priméra hóra, se dispusiésse para que le amanézca el Sol, con que véa el mal de su cúlpa, y concíba temór en su corazón. Si como à la ségunda hóra, à el auménto de la luz, que percíba conózca por los beneficios, que recibió su ingráto procedér, avergonzándose de sí míſmo. Si como à la hóra tercéra se enfervoríza, airándose contra sus pecádos, moviéndose à un sudór saludáble. Si como à la quárta hóra, en que siénta el dolór, que ocasio-

nó la iraſcíble, ſe ſigue el ſudór de ſus lágrimas. Si como à la quínta hóra, quándo conſumió el humór pecánte, con la expulſión ſe alívia, y convaléce con la eſperánza. Si como à la ſéxta hóra, ya aliviádo, eléva ſu confiánza à la glória, con que deſahogádo reſpíra. Con eſto à la ſéptima hóra de el firme propóſito, buélve ſána à ſu Hacedór; por avérlo dexádo la fiébre malígna, y afianzádo en Dios ſu voluntád, para no vivír de otra, que la de obedecérle: à quien amémos ſobre tódas las cóſas, como à nuéſtro Dios, nuéſtro Criadór, y Glorificadór, que en Unidád de Eſſéncia, y Trinidád de Perſónas víve, y reyna por los ſiglos de los ſiglos. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Expl. Es de el Pſalmo 136. el que

Práct. Señór, ſi ,, lográmos poner-

que ſe póne, como voz, tanto de los Religióſos, reſtituídos à ſu primitíva obſervância, como de los demás pecadóres, que ſe eſtrechárón à la rígida de la Santa Ley de Dios, y perfección Evangélica: los que acordándoſe de ſu vida paſſáda, en que bebían de el Rio de Babilónia, de la confuſión de el múndo, ù de los pecádos, llóran aóra el tiémpo, que perdiéron, en conſideración de la vida felíz, que gózan en la Sión de

„ nérnos ſobre el
„ Río de Babiló-
„ nia, para con-
„templár en la
„ Sión de tus Di-
„ vínos Myſté-
„ rios, y de tu in-
„comprehensíble
„ grandéza, è in-
„ finítas perfec-
„ ciónes de tus a-
„ tributos: como
„ puéden dexár
„ de arrojár lá-
„ grimas nuéſtros
„ corazónes, que
„viérten los ójos,
„ por avér perdí-
„ do el gozár de
„ éſta gran felici-
„ dád el tiémpo
„ en que hemos
„bebído las aguas
„ de la confuſión
„ de el múndo?

Dá-

de la contemplación de los biénes etérnos.

„ Dános, Señór, „ que sobre tódas „ las cósas de él „ vivámos, y que „ incessantemente en tí meditémos.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Míssa Rezáda, háfta la Comunión, que está à el fin de éste Tóma.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psalm. 118. en acción de gracias de la reformación de vida, y costúmbres, con la certidúmbre de la Divína promésa, que con grande consuélo se vé cumplída en las obras.

SEGLAR.

Práct. Acuérda- „ te, Señór, de „ quanto nos has „ prometído; y à „ mí, que soy tu „ siérvo: y si mis „ obras no lo a- „ credítan, désde „ aóra me ofréz- „ co enteramén- „ te à tu servício; „ porque en tu pro-

„ proméſſa eſtríva mi confiánza, y
„ es la que me aliénta en mi humil-
„ dád para buſcárte: à quien ſi ha-
„ lláre en mi meditación, y aprécio
„ ſobre tódo, te tendré ſiémpre, y
„ no te ſoltaré eternaménte.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Igléſia à Dios, por virtúd de la Eucariſtía, que para que bolvámos à ſu Mageſtád dígnos de tan altos dónes, haga en noſótros con ſu Divína Gracia, obedezcámos ſiémpre ſus Mandamiéntos.

DO-

DOMINICA XXI.
DESPUES DE PENTECOSTES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la disposicion de el Oficio Eclesiástico de ésta Dominica XXI. despues de Pentecóstes.

El Parroco.

Expl. EL Oficio de ésta Dominíca lo dispóne la Iglésia nuéstra Madre, como en reprobación, y detestación de los gravísimos pecádos, que ocasionáron, que se suscitásen contra la Iglésia nuévas heregías, désde el fin de el año de 1400. hasta cérca de 600. Porque creciéndo en algúnos de los Príncipes Segláres la ambición, y codícia: y resfriándose la caridád de algúnos Preládos, se entráron en la pómpa, y fáusto, poniéndo gran diligéncia en recuperár sus rentas

à

à cósta de grandes vejaciónes en algúnos súbditos; y descuydándo de el socórro de los póbres, que clamában à Dios escandalizádos: permitió su Magestád, por jústo juicio súyo, incurriéssen algúnos en nuévos erróres, de los que se ocasionó la perdición de innumerábles Almas, que los siguiéron. El qual Oficio correspónde à lo que dice el cap. 20. de el Apocalypsis: en dónde refiére, que como se cumpliéssen mil años, después sería suélto Satanás de su prisión, y saldría, procurándo engañár à tódas las gentes, que ay sobre las quatro partes de la Tiérra, trayéndo consígo à GOG, y MOGOG: esto es, lo mismo, que el *cubiérto, y descubiérto*, que significa la *hypocresía*, y *tyranía*. Y juntaría en líga para la guerra sinnúmero de gente, que se estendería sobre la tiérra, y atacarían los Castíllos Reales de los Santos: esto es, à los varó-

rónes Eclesiásticos, y à la Ciudád querída, que significa la Iglésia Latína; queriéndo ponérla en peligro de rúina, peór, que el que túvo el Puéblo de Israél, y la Sinagóga debáxo de la opresión de el tyráno Amán: de éste peligro consiguiéron aquéllos librárse por la oración de el siérvo de Dios Mardoquéo, y la Reyna Esthér, alcanzándo de su Divína Magestád misericórdia. Auxiliáres de Satanás fuéron Lutéro, y Calvíno, que con erróres descubiértos, è hypocresías, con que ocultában otros muchos, fuéron el GOG, y MOGOG, que traía consígo, y por los que hízo guerra à tóda la Christiandád. (1) Pues en el Pontificádo de León X. púso la terríble confusión en Alemánia de nuévas doctrínas, que esparció en tóda ella por médio de Lutéro, y sus sequáces: de que se siguió en aquél Império grande división, por el grande

(1) Daroc. cap. 112. de Offic. Dom. XXI.

Digitized by Google

de número de Séctas contrárias à la verdadéra Religión, con una formidáble sublevación de Payſános, y Villános, que ſeguían à Lutéro, en lo que los avía enſeñádo de la libertád Evangélica. Pretendían aniquilár à los Clérigos, à la Nobléza, y Magiſtrádos, y hacér comúnes tódos los biénes, viviéndo ellos con independéncia de los Soberános. Los Príncipes, como intereſſádos, ſe armáron contra los rebéldes, y derrotáron mas de ciento y cinquenta mil de los ſublevádos. Eſte ſucéſſo fué ya en tiémpo de Cleménte VII. que fué eléćto por los años de 1523. en el fin de ſu Pontificádo, que governó once años. Túvo antes de morír la graviſsima péna de vér apartádo de la Religión Católica à Enríque VIII. Rey de Inglatérra, fulminándo Edíctos contra los que obedeciéſſen à el Papa: y abrogándoſe à sí la poteſtád eſpirituál, y tódas

das las rentas Eclesiásticas, con la prerrogatíva de Cabéza Soberána en la Iglésia de Dios: y aunque antes avia abominádo de la Secta de Lutéro; con tódo esso la dió entráda en sus Estádos: y tódo por vengánza de no avér anuládo el Papa su legítimo matrimónio, de el que él avia tenído succesión en bastántes hijos. Despues permitió la de el pervérso Calvíno, el qual empezó (en el Pontificádo siguiénte de Páulo III. que fué eléto por los años de 1534.) à esparcír sus erróres en Ginébra, désde dónde los estendió à la Francia, contra el honór de el Santísimo Sacraménto, y contra las ceremónias de la Iglésia: atreviéndose à dedicár à el Rey de Francia el líbro de estos erróres, que llamó INSTITUCION: de lo que el Rey se indignó, y mandó ordenár una solemnísima Procesión de el Santísimo Sacraménto, que llevába el Obíspo de

de París: à la qual Procesión assistió el Rey, y sus hijos, y tóda la Nobléza de su Reyno. Y para acabár éste ácto público, mandó quemár à fuégo lénto à seis Heréges, convencídos de sus erróres. Ni tódo esto bastó para que no se fuéssen estendiéndo éstas Sectas en Francia, y despues en Flándes, hasta hallárse tóda la Europa en una suma confusión: porque se juntába, que con las divisiónes de los Christiános se prometían conseguír grandes ventájas los Túrcos, y Mahometános, que viniéron con poderósas Armádas contra ellos: tanto, que SELIN, Emperadór de los Túrcos, à los últimos de el Pontificádo de León X. (que fué eléto por los años de 1513.) despues de grandes conquístas, pretendió juntár à su Império lo restánte de la Europa, comenzándo por Itália, y esperándo sujetár à los Christiános con facilidád: porque decía él ordinariaménte: *No*

merecían, que Jesu Christo los favoreciésse, y defendiésse, viviéndo comunménte con gran desprécio de su Ley: porque mandándoles ésta la mansedúmbre, la humildád, el desprécio de las cósas de la tiérra, la misericórdia con los póbres, la templánza en la comída, y la castidád, era común en muchos Christiános lo contrário. Para tódos estos males, y universáles rúinas, que amenazában, no solo à muchas Provincias Christiánas, sino es à tóda la Iglésia, y Ciudád de Roma, en las grandes tribulaciónes, que la pusiéron armas, y Exércitos, hasta vérse prisionéro el Pontífice Cleménte VII. por dos veces: se dignó la Divína misericórdia de embiár Varónes Santíssimos à su Iglésia en tódo éste siglo de 500. que no solo la sobstuviéssen, sino es también la propagássen, y dilatássen à nuevas Provincias, y Reynos de el mundo: pues el mismo Pontífice Cleménte VII. confirmó el glorióso Institúto de los

Ber-

Digitized by Google

Bernavítas, y el de los Teatínos, ù de San Cayetáno: y refloreciéron los Capuchínos, tódos haciéndo singulár frúto en los Fiéles. En el tiémpo de Páulo III. se estableció en Itália el Tribunál de la Inquisición contra las heregías por éste Pontífice: y à el mismo le inspiró Dios el CONCILIO DE TRENTO, que empezó el año de 1545. Y cinco años antes avia confirmádo éste Pontífice el maravillóso Institúto de la Compañía de JESUS, con el nómbre de JESUITAS. El que, ilustrádo de Dios, dispúso San Ignácio de Loyóla, quien con sus compañéros se ofreció à el Papa en servício de la Iglésia, y los admitió: y empezáron à obrár con las propiedádes de el fuégo de Ignácio, arrojándo centéllas por tódo el mundo: à cúya eficáz actividád, y hermóso resplandór de su luz, se reduxéron à pavésas las dúras obstinaciónes de innumerábles Heréges, y se disipáron las ti-

niéblas, que ocupában muchos Reynos, iluſtrándolos en la Fé de Jeſu Chriſto : creciéndo con tanta felicidád el número de Religióſos en la Compañía de Jeſus, que quando murió el Santo Patriárca San Ignácio, que fue el año de 1556. en diez y ſeis años de la aprobación de ſu Sagrádo Inſtitúto, ya vió, que de éſta Compañía ſe avian formádo Exércitos en trece Províncias, que ſe eſtendían por cáſi tódas las principáles partes de el múndo à peleár contra los vícios, heregías, è infidelidád, para glória de Jeſu Chriſto: lográndo por Soldádo, que ſentó plaza en la Vandéra de Ignácio, à San Francíſco Xaviér, que murió en las Indias Orientáles; aviéndole ganádo mas Almas à Jeſu Chriſto, que pudiéron los Heréges quitárle con ſus pervérſas Séctas : y à San Francíſco de Bórja, que murió el último año de el Pontificádo de San Pío V. que fué el de 1572. En éſte

Pon-

Pontificádo ſe fué eſtendiéndo la Religión, que ya avia aprobádo Pío IV. y fundó Santa Teréſa de Jeſus, de la Obſervánda de Religióſos, y Religióſas Carmelítas Deſcálzos, aſsiſtída de ſingulariſsima providéncia Divína, y ſiguiéndo ſus páſſos San Juan de la Cruz con fervoroſiſsimo eſpíritu, dígno de hijo de tal madre. Eſtas, y otras Religiónes, que ſe fundáron en éſte ſiglo, tuviéron el ſiguiénte orden. En el año de 1524. la de los Teatínos, que ſon los de San Cayetáno. Los Capuchínos en el de 1525. Los Clérigos Reguláres de San Pábio en el de 1538. La Compañía de Jeſus en el de 1540. Los Cavalléros de San Eſtévan en el de 1562. La Congregación por San Felípe Néri (la que confirmó Gregório XIII.) en el de 1564. Se renovó la Milícia de San Lázaro, y ſe juntó à los Cavalléros de San Maurício en el de 1563. De el de Carmelítas Deſcál-

Digitized by Google

zos quéda dicho. El Orden de San Juan de Dios en el de 1572. El Orden de Cavalléros de Sancti Spíritus en el de 1579. El Orden de Miníſtros de los Enfermos por el Veneráble Camílo de Lélis, en el de 1591. Los Heremítas Deſcálzos en el de 1599. Viéndoſe en éſte ſiglo de 500. demás de los Santos aquí dichos, otro grande número, que eſtán ya canonizádos, de el miſmo ſiglo; como fuéron: San Francíſco Soláno, Santo Thomás de Villanuéva, San Pédro de Alcántara, San Félix Cantalício, San Luis Gonzága, y San Eſtanisláo de KosKa, San Luis Beltrán, San Carlos Borroméo, San Francíſco de Sáles, San Paſqual Baylón, Santo Toríbio Mogrovéjo, Santa Maria Magdaléna de Pácis, San Andrés Avelíno, Santa Roſa de Líma. Floreció el Veneráble Maéſtro Juan de Avila, llamádo el Apóſtol de Andalucía; ſiéndo el que convirtió à San Juan de Dios, y à

la

Digitized by Google

la Predicación Apoſtólica à el Maéſtro Fray Luis de Granáda : perficionó la converſión de San Franciſco de Bórja : y ſe dice , que fué Maéſtro de los Santos de ſu tiémpo , cúya aprobación pretendió Santa Teréſa de Jeſus : le conſultába San Ignácio , San Pédro de Alcántara , y otros muchos. En tódo eſto , y en lo que en él ſe adelantáron las ciéncias , y la doctrína , ſe manifiéſta el cuydádo , y amór vigiláte , que Chriſto Señór nuéſtro tiéne de ſu Igléſia ; y la verdád de ſu proméſſa, qual es , que no prevalecerán contra ella las puértas de el Abíſmo: pues aun quando permitió , para caſtigár las enórmes maldádes, y pecádos de los Chriſtiános , deſamparárlos ; dexándo à muchos de otros Reynos , y à el Reyno de Inglatérra , en brazos de la heregía , no minoró ſu Igléſia ; antes la dilató , y propagó por el Nuévo Mundo , y baſtíſsimos Reynos de

Digitized by Google

las Indias Orientáles, y Occidentáles: à dónde ſu Mageſtád paſsó ſu Fé de un Reyno à otro Reyno, por las injuſtícias, que fuéron ocaſión de precipitárſe à los erróres los que obrában como malos Fiéles: embiándo Dios contra los coligádos de Satanás GOG, y MOGOG, que ſignificában à Lutéro, y Calvíno, à los muchos Santos de éſte ſiglo: y ſingularménte los dos Capitánes Defenſóres de ſu Glória San Ignácio de Loyóla, y San Francíſco Xaviér.

Confórme à lo dicho en el Oficio de la Míſſa de ésta Dominíca, trata la Igléſia de la guérra, que hemos de hacér contra Satanás, y ſus Sectários: y nos enſéña, que debémos armárnos, para peleár contra ellos, y las heregías con que inténtan robár nuéſtra Fé, y Religión, ſaliéndonos à el encuéntro en el camíno de éſta

ta vida, que hacémos à nuéſtra Pátria.

Y por continuár el orden de los Pontífices, que ſe ha ído ſiguiéndo en las Dominícas antecedéntes, pondrémos los de éſte ſiglo. Déſde el año de 1503. en que murió Alexándro VI. y en el miſmo año Pío III. que le ſuccedió, ſe ſiguió Julio II. haſta el año de 1513. León X. à el de 1522. Adriáno VI. à el año de 1523. Cleménte VII. à el de 1534. Páulo III. à el de 1549. Julio III. à el de 1555. Marcélo II. algúnos dias. Páulo IV. à el de 1559. Pío IV. à el de 1565. San Pío V. à el de 1572. Gregório XIII. à el de 1585. Síxto V. à el de 1590. Urbáno VII. algúnos dias. Gregório XIV. à el de 1591. Inocéncio IX. en el miſmo año. Cleménte VIII. à el de 1605.

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Missa Cantáda de la Dominica XXI. después de Pentecóstes: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Lo póne la Iglésia de el Líbro de Esthér. Y es la oración, que hacíaMardoquéo vestído de cilício, y cubiérto de ceníza, para que Dios lo defendiésse de el tyráno Amán. Enseñándonos, que las ármas, que hémos de usár contra el Demónio, y sus as-

SEGLAR.

Práct. Tu eres „Señór de tódo „el Univérso! No „porque áyas re„cibído el domí„nio, y señorío „de otro; porque „tu hicíste tódas „las cósas.

„Hicíste el „Ciélo, y la Tiér„ra, y tódo lo „que en sus ám„bitos se contié„ne. Así eres Se-

Digitized by Google

aſtúcias, para de-
fendérnos de tó-
da adverſidád, y
eſpecialménte de
las heregías, ſon,
ſla oración, y la
peniténcia en la
ceníza de la con-
ſideración de nu-
éſtra náda: y en
el cilício de la
mortificación de
nuéſtros aféctos.
En lo que Dios
nos óye: à quien
nádie puéde reſiſ-
tír; quien decre-
tándo ſalvárnos, à
el púnto ſerémos
líbres: y no po-
drán perdérnos
los Decrétos de
los mas poderóſos
Reyes. El quál

„ Señór de tódo
„ lo que es: y en
„ tu voluntád,
„ Dios mio, tó-
„ das las cóſas eſ-
„ tán puéſtas: y
„ no ay podér,
„ que puéda reſiſ-
„ tír à tu querér.
„ Bien lo pu-
„ blícan las ma-
„ ravíllas, que has
„ obrádo en la
„ propagación de
„ tu ſanta Igléſia
„ Latína, quándo
„ ſe ha levantádo
„ contra ella la
„ aſtúcia, y podér
„ de el Infiérno.
„ Dános, Señór,
„ que te ſirvámos
„ en el camíno de
„ éſta vída, ſin

In- man-

Digitized by Google

Intróito se póne como Oración, porque hacían los Fiéles, que quedában ocúltos en el Reyno de Inglatérra, contra los Decrétos de su pervérso Rey Enríque VIII. y para alentár à los Fiéles en semejántes tribulaciónes.(2)

„manchárnos de
„la cúlpa; por-
„que son bien-
„aventurádos los
„que así víven.
„Tu los líbras de
„el podér de el
„Demónio, y los
„auxílias en la
„guérra contra
„él, y sus sequá-
„ces.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. PIde la Iglésia à Dios, defiénda con su contínua piedád su família, que son sus Fiéles; para que protegída de su Magestád, séa líbre de tódas las adversidádes: y esté prónta, y devóta à em-

(2) Daroc. ubi sup.

Digitized by Google

empleárse en buénas obras, que dediquen à su santo Nómbre. Oración, que conviéne à los tiémpos de la Iglésia dichos en la dísposición de el Oficio. (3)

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de San Pablo à los de Epheso cap. 6. en dónde el Santo Apóstol los exórta à confortárse en el Señór, y en el gránde, è infiníto podér de su virtúd, vistiéndose de sus ármas, como son: la oración, la peniténcia, la sinceridád de

SEGLAR.

Práct. Confór- „ tanos, Señór, de „ quién es infiní- „ to el podér, y „ la virtúd. De „ nosótros es so- „ licitár armárnos „ con tus ármas, „ para peleár en „ la guérra incés- „ sánte, y espiri- „ tuál batálla, que „ nuéstros enemí- „ gos nos presén- tan

(3) Daroc. ibid.

Digitized by Google

de corazón, la misericórdia, y la humildád con las demás virtúdes, que tódas son para resistír à las astúcias de el Demónio: porque no es nuéstra peléa, y lúcha contra otros hómbres solo, que constan de cárne, y sangre; sino es contra los Demónios, que son sobervíssimos, perniciosíssimos, y robustíssimos en la astúcia, è iniquidád: y contra los Príncipes de estos Rectóres de las tiniéblas de el te-

„ tan cáda instán-
„ te: y de tu in-
„ finíta virtúd, y
„ podér es auxi-
„ liárnos; no solo
„ para que podá-
„ mos resistírlos,
„ sino es también
„ para que consi-
„ gámos vencér-
„ los. Y si aóra
„ no nos hácen la
„ guérra Exérci-
„ tos de Heréges
„ en la Iglésia Ca-
„ tólica; y así
„ no es la peléa
„ de hómbre à
„ hómbre, que
„ son débiles, co-
„ mo la cárne, y
„ la sángre: Mí-
„ ra, Señór, que
„ es nuéstra batá-
lla

Digitized by Google

tenebróſo áyre de
éſte múndo; que
ſolo ſe ordénan
para hacér mas
poderóſa guérra
contra la Igléſia
Militánte, y ſus
hijos; de los que
eſtá poblado el
áyre, para em-
pleár contra no-
ſótros ſus malí-
cias. Por lo quál
debémos armár-
nos con las ármas
de Dios, para re-
ſiſtírlos en el día
malo: que es el
de la miſéria, y
turbación; à fin
de que eſtándo
bien armádos, pe-
leémos. Páſſa el
Santo Apóſtol à
ſe-

„lla de mas po-
„deróſos enemí-
„gos: quáles ſon,
„los Príncipes de
„los Demónios, y
„eſpirituáles Po-
„teſtádes, que no
„áy en la tiérra
„podér, que ſe le
„compáre. Pe-
„leámos contra
„los Rectóres de
„los mundános
„hómbres, que
„habítan en el
„áyre tenebróſo,
„en dónde ſe for-
„man las núbes,
„y nos cércan:
„es, contra las eſ-
„pirituáles ma-
„lígnas criatúras,
„que tiénen tu
„permiſsión de

exer-

Digitized by Google

señalár las ármas, con que se han de defendér : éstas son, la vánda, ò cíngulo de la verdád: el péto, y espaldár de la justícia: el calzádo en la preparación de el Evangélio de Paz: esto es, la alegría de hijos de el Evangélio; à distinción de los esclávos, porque era señál de serlo andár de el tódo descálzos: Debémos vivír con las ármas de perdonár las ofénsas, y de amár à los enemígos: pues por esto se dí-

„ exercitárnos, y
„ probárnos: los
„ que harán la
„ guérra háfta el
„ dia de el Jui-
„ cio. Configá-
„ mos, por tu mi-
„ sericórdia, ar-
„ márnos para el
„ dia de la gráve
„ tentación, con
„ el cíngulo, que
„ nos estréche, de
„ la continéncia,
„ y templánza,
„ contra la gúla,
„ y la luxúria, con
„ la verdád de la
„ récta intención,
„ sin dobléces con
„ nuéstros próxi-
„ mos. Vistámo-
„ nos de la justí-
„ cia, bolviéndo

à

díce Evangélio de Paz: Afiéndose, para defendérse de quantas saétas de el fuégo de concupiscéncia, y fugestiónes arróje el Demónio, de el Escúdo de la Fé, para que se buélvan contra él: y entrándose en el morrión de la salúd: esto es, con la esperánza en Chríssto de conseguírla: Tomándo en la máno la espáda espirituál: que es la palábra de Dios, con la que venció Chríssto à el Demónio, y han vencído los

„ à cáda uno lo
„ que séa súyo, y
„ absteniéndonos
„ de lo agéno. Pi-
„ démos los afec-
„ tos de la tiérra,
„ preparándonos
„ con las Santas
„ Doctrínas de la
„ Escritúra en tu
„ Santa Iglésia,
„ que anunció la
„ Paz à sus hijos.
„ Embracémos el
„ Escúdo de la Fé
„ para repelér las
„ encendídas saé-
„ tas de la con-
„ cupiscéncia. Y
„ empuñémos la
„ espáda de tu Di-
„ vína palábra;
„ para que con la
„ virtúd de la Es-

Santos en ſus tentaciónes, y angúſtias. De éſta Epíſtola ſe ha dicho en las Míſſas antecedéntes: y déſde dónde la eſcribió el Santo Apóſtol, ſe díxo en

„ peránza, y Ca-
„ ridád en Vos, y
„ por Vos, Señór,
„ no ſolo venzá-
„ mos los vícios,
„ y los erróres, ſi-
„ no es también
„ à los demónios.

la expoſición de la Epíſtola de la Dominíca XVI. la que contiéne doctrína para tódos los Fiéles; eſpecialménte para peleár contra la poteſtád de los Príncipes de las tiniéblas: y enſeña la neceſsidád de armárnos los Chriſtianos, y que armádos, ſolicitémos el Divíno auxílio: porque no ſe coronará, ſino el que legitimaménte peleáſſe. Siéndo las armas, que debémos veſtírnos, como ſe ha dicho, de la continéncia, de la juſtícia, de el afecto púro, la fé, el vigiláante ánimo, y la palábra de Dios. (4)

De

(4) Pat. Can. in Sum. & in Not.

Digitized by Google

De ésta Doctrína usó la Iglésia por médio de los Preládos, y su Predicación, como necessária à los Fiéles en la horríble tempestád de heregías, que se fomentáron en el siglo, de que se hace mención, por Lutéro, y Calvíno, y sus discípulos; para que los siérvos de Dios constántes, se armássen contra ellos, y contra el diáblo, que se avia desatádo, para turbár las quatro partes de la tiérra: y à fin de que pudiéssen permanecér constántes en la Fé, y Religión Católica, contra las malícias, y astúcias, con que introducían sus erróres, dándoles el título de Reforma Eclesiástica: debáxo de cúyo nómbre de Reformádos se embuélven en tódos los vícios de ambición, codícia, y lascívia: siéndo hypócritas, y falsos Profetas, Lóbos rabiósos, vestídos de Ovéjas. Contra tódos son las armas, que amonésta el Apóstol, de las que se armáron los

muchos Santos de aquél ſiglo, y ſingularménte tódos los Religióſos de tódas las Religiónes; eſpecialménte los de la Compañía de Jeſus, que ſe ſeñaláron con mas particularidád en ſus Eſcrítos, y Predicación: y ſin mas armas que éſtas, venciéron el orgúllo de los Heréges, y ſujetáron à el Infiérno.

A EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 89. que póne la Igléſia, como en acción de gracias à Dios, de quien recíbe las armas para peleár, ſiéndo nuéſtro refúgio, y en quien tenémos ſegúra la defenſa en tó-

SEGLAR.

Práct. Míra, Señór, que en la „ contínua lúcha „ con nuéſtros e„ nemígos, quando no caémos „ de el tódo, ſe „ debilítan nuéſtras fuérzas, y „ muchas veces „ ſale nuéſtra Alma

tódos los pelígros de la eſpirituál Milícia : porque es el Potentíſsimo ſobre tódo poder de nuéſtros contrários:lo que manifeſtó,entre otros,en el ſucéſſo de avér ſacádo de la cautividád de Egypto ſu Puéblo , dándole una tan gran victória contra Faraón , y ſu Exército. Por lo qual canta la Iglésia las tres Allelúias en alabánza de la Santíſsima Trinidád. (5)

„ ma herída en „ las batállas.

„ No nos báſ„ ta recibír de tí „ las armas para „ la defenſa,ſi tú „ no nos auxílias „ con tu virtúd, „ para peleár a„ lentádos.

„ Y pues eres „ nuéſtro Refú„ gio,queriéndo, „ que vámos à tí „ en nuéſtros def „ máyos : à tí re„ currímos por „ nuévas fuérzas „ para nuévas vic „ tórias : porque „ en tí eſtá tóda „ la omnipoténcia : pues antes

(5) Daroc. ibid.

Digitized by Google

„ que ſe hiciéſſen los Montes, que
„ ſignifican el podér de los enemí-
„ gos: y antes que ſe formáſſe la
„ tiérra, y tódo el Orbe: déſde los
„ ſiglos ſin princípio, y por tódos
„ ellos ſin fin, tú eres Dios, que ſa-
„ cáſte de la cautividád de Egypto
„ à tu Puéblo de Iſraél, è hicíſte,
„ que los eſclávos ſin armas conſi-
„ guiéſſen la victória de la tyranía
„ de Faraón, y de tódo ſu Exército.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Mathéo à el cap. 18. en dónde refiére, que díxo Jeſus à ſus Diſcípulos la Parábola, en que aſemeja el Reyno de los Ciélos à un poderóſo Rey, que tomándo quéntas à ſus criádos, ſe le púſo delánte uno, que le debía diez mil taléntos; (que ſegún cuénta, hácen ſeis millónes de eſcúdos de

Digitized by Google

de óro) y no teniéndo con que pagár, mandó el Señór, que ſe vendiéſſe à él, à ſu mugér, è híjos por eſclávos, y tódo lo que él tenía, para la ſatisfación de la déuda. Díce el Evangelíſta, que el ſiérvo ſe arrojó afligído à los pies de ſu Señór: y le rogó, diciéndo, tuviéſſe paciéncia con él, y ſe lo pagaría tódo, dándole eſpéra. El piadóſo Príncipe, movído de miſericórdia, no ſolo le perdonó, ſino es también tóda la déuda. Salió de allí el tal criádo, y encontró luégo à otro de ſus conſiérvos, que le debía à él cien dinéros de pláta: (que correſpónden à ocho eſcúdos de oro, poco mas, ò ménos) y aſiéndoſe de él, lo ſufocába, diciéndo, le pagáſſe à el punto. El ſe poſtró, y le pidió, tuviéſſe paciéncia con él, y le diéſſe eſpéra, que le pagaría de el tódo. No quíſo; antes bien lo hízo ponér en la cárcel haſta que le pagáſſe. Viéndo

esto los demás criádos sus compañéros, compadecídos, se contristáron en gran manéra, y viniéron à contár à su Amo lo que sucedía. El benígno Rey, que tal supo, mandó llamár à el siérvo cruél, y le díxo: Siérvo malvádo, yo te perdoné tódo el débito, porque tu me lo rogáste. Por ventúra, no era debído, que quàndo yo te perdoné tan gruéssas cantidádes, movído de misericórdia, que tu te compadecciésses de tu compañéro, como yo me compadecí de tí? Y airádo, ordenó, lo entregássen à los verdúgos, que lo atormentássen hasta que pagásse tódo el débito. Concluída la Parábola, les díxo Chríssto, aplicándola, que assí haría su Celestiál Padre con ellos, si no perdonába cáda uno à su hermáno de corazón. (6) Esta Parábola díxo Chríssto Señór nuéstro el año treinta y tres de su edád, enseñándo

(6) P.Hieron.Natál in Not. huj.Dom.

Digitized by Google

do à San Pédro, y à los Apóſtoles, deſpués de el ſucéſſo de ſu Transfiguración glorióſa en el Tabór, de dónde víno à Cafarnaúm, y pagó el tribúto por sí, y por Pedro; en que enſeñó humildád, y modéſtia à los Apóſtoles, y el módo de la corrección fratérna. E inſtruídos los Apóſtoles en la Juriſdición Eccleſiáſtica, que les dába, para abſolvér de los pecádos, no una, ni ſiéte véces, ſino es quántas llegáſſen arrepentídos: queriéndo Chriſto enſeñár, no ſolo à los Apóſtoles, ſino es también à tódos los Sacerdótes, Confeſſóres, y Preládos, que tiénen juriſdición en la Igléſia, la benignidád, y manſedúmbre, que dében tenér con los pecadóres, y ſúbditos, dexó à tódos la doctrína de éſta Parábola; no ſéa, que mirándo ellos à ſus comodidádes, y bien ſuyo, ſéan rígidos cenſóres, y Juéces. Aſsí juntó Chriſto à ſu inſtrucción éſta rígida Parábola

rábola, lléna de ſeveridád, y amenáza contra ellos; eſpecialménte contra los ingrátos, y cruéles con ſus enemígos; que pidiéndo para sí, y aviéndo alcanzádo de Dios el perdón de mayóres delítos, ellos no concéden el míſmo perdón de los privádos; y particuláres agrávios, con que los han ofendído otros hómbres. (7)

Confórme à el fin expreſſádo ſe póne éſte Evangélio en éſta Dominíca por la Igléſia: denotándo los graviſſimos pecádos de los Chriſtiános, eſpecialménte por los años díchos, con la Parábola de tantos taléntos; ſingularménte los de los Superióres, que como ſiérvos, y Miníſtros de Chríſto, Rey poderóſo de los ſiglos, los quíſo tomár quénta de ſu adminiſtración: y hallándo à uno, (en quien ſe entiénden los que obrában) que en tódos los diez Manda-

(7) Daroc. in hac Dom. ubi ſup.

Digitized by Google

damiéntos era deudór; y queriéndo, ſe le vendiéſſe à él, à ſu eſpóſa, è hijos eſpirituáles para la eſclavitúd de los Tyrános, tanto de los Fiéles, como de los Infiéles, que ſe levantában contra la Igléſia: El en la Oración clamó pidiéndo perdón: y no ſolo le perdonó los pecádos, ſino es también lo libró de ſemejántes vejaciónes: De lo que deſpués olvidádo, y hallándo à ſu conſiérvo de el Rey Chriſto, y ſu ſúbdito, que le debía el diézmo de mil, que ſon los ciéto dinéros, lo ſufocába con excomuniónes: y aúnque mas rogába, le diéſſe eſpéra haſta que llegáſſe à mejór fortúna, embió ſus Miniſtros, que lo encarceláſſen haſta que pereciéſſe de hámbre, ò le pagáſſe. De éſta crueldád eſcandalizádos los próximos ſus conſiérvos, clamáron à Dios compadecídos, y murmurában de él. Cúyas vóces oyó Dios: y airádo, executó la juſta vengánza, entregán-

gándolo à los verdúgos, Miníſtros de el Anti-Chríſto, para que págue con torméntos tódos ſus débitos. Cáda uno de los Fiéles, à quién débe otro, es ſuperiór à él en algún módo: no perdonándole los débitos, è injúrias, ò no uſándo de miſericórdia con él, ſerá réo de la míſma péna. Y en eſtos ſe entiénden tódos los que queriéndo para sí la miſericórdia, y perdón, quiéren ſer nimiaménte júſtos con los otros; y con los que deſcuidándo de dár la ſatisfación entéra, ſegún tódos los Deréchos, que cóntra ellos áy, zelóſos deſtempládos de la Juſtícia, exércen con ſus próximos lo ſumo de el Derécho; y no ſin ſuma injúria. Aſsí finalménte el que no ſe compadéce de ſus hermános, que humildeménte le ſuplícan, les dé tiémpo, ò perdóne, por la neceſsidád en que ſe hállan, ſerá medído con la míſma medída, que míde: y

tán-

tánto mayór, quánto ſerá réo de etérna péna, por lo que à el vúlgo le paréce léve pecádo: quál es, deſpreciár à el próximo: hacérle vejaciónes: herírlo, ò maltratárlo. De tódo le pedirá quénta Dios, y le dirá le págue háſta el último quadránte.

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Domínica XXI. deſpués de Pentecóſtes.

Aſsimilátum eſt Regnum Cælórum hómini Regi, qui vólüit ratiónem pónere cum ſervis ſuis. Matth. cap. 18.

SI quiéres, ò hómbre! te dé à entendér, qué ſéa buéno, y qué es lo que Dios quiére de tí, (díce el Profeta Miquéas) ſábe, es hacér juicio, amár la miſericórdia, y andár ſo-

Digitized by Google

ſolícito delánte de Dios. (1) Hacér juicio cáda uno de sí míſmo, y amár la miſericórdia para con los próximos. En el juicio de sí, ſe convénce el hómbre réo, neceſsitádo de miſericórdia; y de ſu miſéria ſe excíta à perdonár à ſu próximo. Y de aquí le proviéne andár cuidadóſo de sí, ſirviéndo à Dios en adelánte en las obras de ſu eſtádo. Uno, y otro le conſiguen la remiſsión de ſus débitos, y lo hácen ápto para el Reyno de los Ciélos. Perdóna el Padre Celeſtiál à el que de corazón perdóna; y no perdóna à el que deſeándo para sí la miſericórdia, ùſa de el rigór de Juſtícia con ſu hermáno. Y ſupuéſto, que en la Parábola preſénte nos enſéña Chríſto à eſperár el perdón por la miſericórdia; y nos atérra con el temór de la péna, quándo querámos uſár de el rigór de Juſtícia, lo debémos ponér óy ante los ojos

(1) Michéas 6.

ojos de nuéſtra conſideración. Lo priméro, que nos encárga el Profeta Miquéas es: ſabér hacér juício cada uno de sí: eſto es, entrár en juicio particulár aóra conſigo cada uno, antes que entre à el juicio particulár Dios con él. Entrémos conſiderándo, amádos mios, lo tremén-do de el particulár juicio! quándo hémos de reſpondér à Dios à los cárgos de tóda la vída en el inſtánte de la ſeparación de el Alma de el cuérpo! quándo no áya lugár ya para merecér, ni ſatisfacér!

Véd aóra, amádos mios, lo que es mas riguróſo, que el morír: avér de reſpondér à Dios en un moménto de los crecídos débitos, que contra noſótros tenémos! Es tanto, que aviéndo vivído Saúl à ſu arbítrio, canſádo de lidiár con las ánſias de la muérte, quando tenía atraveſſádo el pécho con una lánza, llamó à un Soldádo para que poniéndoſe ſóbre él,

él, y pisándolo, le acabáſſe ſus aliéntos. Y quándo es tan própio de los Poderóſos ſolicitár remédios para vivír, ſe vió en éſte la mayór ánſia por morír: y ſi le preguntámos los motívos, díce: Porque me han poſſeído las angúſtias. Qué angúſtias, amádos mios, ſerán éſtas, que ſiénte mas que la muérte? Son (dícen várias Lecciónes) la Coróna: la Vára de el Goviérno: avér profanádo el honór de unas doncéllas: y ſúben de púnto la aflicción la órla de la veſtidúra Sacerdotál. Y es, díce el Abulénſe, que avía quitádo la vída à unos Sacerdótes; porque en una neceſsidád ſocorriéron à Davíd. Rayában en él ya lúces de el juicio particular. Pareciále, que cercáno à la muérte, veía los Sacerdótes de el Señór, que lo acusában delánte de Dios. Veía los cárgos deſcubiértos, y que lo obligában à reſpondér: y éſte avér de reſpondér à el cárgo de

ſu

ſu mal empléo, no lo podía ya tolerár. Eſto es lo mas riguróſo de el torménto!

Penóſo ſerá, amádos mios, en la muérte, demás de las angúſtias, que tráe conſigo la enfermedád, avér de dexár el Monárca el Doſél: el Preládo ſu Igléſia: y el Governadór el Puéſto. Pero lo mas congojóſo en aquél lánce, es la reſpuéſta, que cáda úno dará à Dios à los cárgos, que le hága. En un hómbre de mála vída, no es eſtráño le cáuſe mas amargór, que el de la míſma muérte: lo mas temeróſo es, que cáuſe fatáles angúſtias aún à quién ha vivído ajuſtádo, como ſe vió en el Rey Ezechias! Hallábaſe éſte buen Rey como à las puértas de la muérte: y à el conſiderár ſu particulár juicio, empezó à temblár con tan congojóſo ſúſto, que deſprendiéndo raudáles de lágrimas, decía: *Se han atenuádo mis ojos, mirándo à lo ex-*

célso. Confiéssa, no podrá satisfacér los cárgos, que Dios le hága: y le suplíca, se digne de acordárse, que avía andádo delánte de su Magestád en verdád, y en corazón perfecto. Qué díces, Santo Rey! Vivíste en contínua presencia de Dios para vér à su Divína luz los átomos de imperfección, que excluíste de tí, porque no te impidiéssen vivír con un corazón perfecto, que lográste delánte de Dios, y témes? Sí, amádos mios; porque entónces empezába à vér con las lúces de el Juicio de Dios, que rayában en él: y éstas penétran tánto el interiór, y se entran tan actívas en los mas ocúltos rincónes de el corazón, que no solo sacáron de él lágrimas, que le atenuáron los ojos, sí también le pusiéron assustádo, temeróso, y afligído: *Flevit Rex Ecechias.* Si esto pássa, amádos míos, por un Jústo, por un hómbre, que avía cuidádo de

de vivír en la preſéncia de Dios, para obrár en tódo ſegún ſu Divíno agrádo! Si aſsí à Jeruſalén ſe la eſcudriñará con lintérnas! qué ſerá en Babilónia? díce San Bernárdo; como ſi dixéra: Si los que han vivído en paz con Dios, que ſe ſignifican en Jeruſalén, apénas podrán reſpondér à uno de mil cárgos: qué ſerá de los que han vivído en la babilónica confuſión de el múndo, olvidádos de Dios? Náda ſe eſconderá à aquélla Divína luz, que hará vér lo que dében, à quiénes pída quénta.

Eſto es lo mas terríble! Eſte lánce el treméndo para los Júſtos! Y qué ſerá para los impíos? Quando Dios entre en juicio particulár con cáda úno de noſótros, que ha de ſer en el primér inſtánte de la ſeparación, en el que ſe le ofrécen à el Alma tódas las cóſas buénas, ò malas que hízo? Allí en el míſmo mo-

mento vé claramente quanto premio, ò castígo ha merecído: y se le revéla la sentencia de Dios su Juez! Todo esto se háce (segun la mas ajustáda Theología) por áctos, que Dios con singulár influxo excíta en la mente, que son semejántes à la visión imaginária, ò áctos de perfecta memória, con los quáles vémos las cósas passádas con sus circunstáncias: todo en presencia de todos los Santos: todo en bréve tiempo, y cási en un momento, en el quál el Alma se apárte de el cuérpo. Porque todo es facilísimo à la mente infinita, que à todas las Almas, y méntes criádas está intimaménte presénte, y conóce todas las cósas perfectísimaménte, y à cáda uno se las puéde hacér presentes; è intrinsecaménte dictár la sentencia, quál se percibiéra por la locución exteriór de el Juez infalíble. Este es el ácto de la quénta, que Dios vié-

viéne à tomár à la luz, que dá para éſte conocimiénto, y particulár juicio. Entónces verémos los débitos, y el caudál, que tenémos para ſatiſfacérlos. Pero ò! ſi conociéramos, díce San Bernárdo, qué mucho, y que à muchos debémos, viéramos, que es náda quánto hacémos. *Verá* entónces el Alma, que debió à Chríſto tóda ſu vída; porque Chríſto la dió por la ſuya. *Verá*! que pedían los priméros pecádos el demás réſto, que túvo de vída, para que hiciéſſe dígnos frutos de peniténcia: y que debiéra, ya que pecó, avérſe acordádo, y buélto à acordár de ſus años paſſádos en la amargúra de ſu Alma. *Verá*! que quíſo la Glória, que ni los ojos viéron, ni los oídos oyéron mayór bien; y que debiéra avér dádo quanto tuviéſſe por conſeguírla. *Verá*! que à ſu Criadór debía tódo lo que era, de quién era tódo lo que él tenía. *Verá*! debía avér

Digitized by Google

conſiderádo la treménda ſenténcia, para avér pedído miſericórdia ; y perdonádo à ſus deudóres, para no incurrír, como el ſiérvo, en la condenación. *Verá*! le píde quénta de los biénes, que le dió : de los biénes, que omitió : de los máles, que cometió : y de los males, de que lo libró. *Verá*! tódos los biénes de la naturaléza, de fortúna, y de grácia. *Verá*! tódo el tiémpo que le dió Dios : lo precióſo de cáda inſtánte, lo mal que lo empleó. *Verà*! fué el ſiérvo inútil, y perezóſo en tódo lo que omitió. *Verá*! tódos los penſamiéntos que tuvo, y que eſtán numerádos tódos los cabéllos de ſu cabéza, en quiénes ſe ſignificán. *Verà*! las palábras ocióſas. *Tódas vuéſtras cogitaciónes ſe eſcudriñarán*, díce el Eſpíritu Santo. (2) *Y Dios* (dice Job) *conſidéra mis caminos.* (3) Y la Glóſſa expóne : *Numéra los páſſos* ; para que ni

(2) Sapient. 6. (3) Job 31.

ni el menór penſamiénto, ni la mas léve palábra quéde ſin ſer juzgáda. *Verá* mas! porque verá le píden quénta de los males agénos, que ocaſionó: de los que pudo evitár, y no evitó. *Verá*! ſe obligó à Chríſto en el Bautíſmo; y que no obró como Chriſtiáno. *Verá*! que prometió, y no cumplió lo prometído. *Verá*! que era deudór à Dios por tódos deréchos para obſervár ſus mandátos, que aun los Gentíles, que no tiénen Ley, naturalménte hacen lo que dícta la Ley Naturál, como es ſocorrér à el póbre, veſtír à el deſnúdo, que muchas veces no hízo. *Verá*! crécen ſus débitos à el páſſo de los beneficios, que recibió de Dios: Y *verá*! que ſi ſe glorió de ſer eloquénte, de ſer eminénte en ciéncia, ù de otras gracias, que lo diſtinguían entre los otros, fué nécio, que ſe alegrába de tenér mayóres obligaciónes que los otros. *Verá*!

Digitized by Google

que ſi ſe glorió de ſu dignidád, de ſu ſeñorío, y exceléncia entre los demás conſiérvos, fué como el lóco, que ſe regocijò de vérſe atádo, y ſe riyó de vérſe con grillos. *Verá!* las inſpiracióones que túvo, y que tódas argúyen contra él con las ſenténcias que oyó de Eſcritúra, con los avíſos en las enfermedádes, con las correcciónes en las adverſidádes: y como dice Jeremías: *Por tódo azóte, y dolór enſeñó Dios à Jeruſalén.* (4) Y que por incorregíble ſe cumplía en él la ſenténcia de el Eſpíritu Santo: *A el que aborréce la corrección, ſe le minóra la vida.* (5) Finalménte *verá!* lo que mas lo eſtremézca: ſi es como el ſiérvo de el Evangélio, que aviéndole perdonádo Dios tódo el débito en las veces que uſó miſericórdia con él, él no uſó de perdón con el conſiérvo, que à él le debía: pues aunque él no pudiéra ſatisfacér à los cár-

(4) Jerem. 6. (5) Eccleſ. 29.

Digitized by Google

cárgos antecedéntes, ſi huviéra uſádo de miſericórdia, pudiéra avér conſeguído los médios de el perdón. Quando debía diez mil taléntos, no lo llamó malvádo el Señór, ni ſe indignó contra él; como quando aviéndole perdonádo, él no perdonó à quien le pidió eſpéra de lo que le debía. Eſtos ſon algúnos de los débitos, que el Alma verá con los partículáres de los empléos, y eſtádos de cada uno. Y con qué pagará? amádos mios! Eſto obligába à el Santo Job à exclamár, diciéndo: *Qué haré quando ſe levánte Dios à juzgárme? Qué diré? Qué reſponderé?* (6) El Profeta Abacúc decía, contemplaría en qué le diría, y qué reſpondería quando le arguyéſſe. (7)

Y à qué avrá ſido, amádos mios, éſta multiplicidád, à el parecér prolija, con que acáſo puédo avéros moleſtádo, expreſſándo tan por menòr

(6) Job 30. (7) Abac. 2.

Digitized by Google

nór tanto como ay que vér en aquél bréve tiémpo, en que ſe ciérran de el tódo los ojos de los mortáles, para no vér ya mas coſa de el múndo, y ſe abren los de el Alma à el dia ſin fin de la eternidád? Ay! amádos mios, no lo eſtrañéis. Eſtrañád, y admirád, que no ſiéndo yo capáz de decírlo tódo, ni grande parte de lo que alli vé cada uno, aun de eſto póco, que os he dicho, quan ráro es el que ſe pára à vérlo con los *ojos* de la conſideración! Eſtrañád, que debiéndo meditárlo, para en tiémpo enmendár lo que entónces no podrémos, querámos hacérnos voluntários ciégos, mirándo à otros objétos, y como diciéndo deſpechádos: *Eſſo allá, entónces lo veré-mos.* Ved clara la cáuſa de los eſcándalos, de las embídias, de las codícias, de las rapíñas, de los adultérios, y de tódo género de pecádos, que arrúinan las piédras de el edificio

Digitized by Google

cio eſpirituál con que unos, y otros debémos ſervír en la edificación de el Míſtico Cuérpo de nuéſtro Señór Jeſu Chriſto: que no ay quien recója el corazón, à lo ménos algún tiémpo en el dia, à vér, y à meditár los que tenémos fé, y eſperámos, en lo que creemos, y eſperámos que ha de ſucedér! Eſta interiór deſolación de el Alma es la que cáuſa tódas las deſolaciónes, que llorámos, y padecémos en la tiérra; y ſon nada, reſpécto de la etérna deſolación, que à los malos amenáza: *Deſolatióne deſoláta eſt terra, quia non eſt qui recógitet corde.* No ay quien recója el corazón, y medíte.

Hagámos, amádos mios, lo que dicé San Juan Chriſóſtomo. Dos coſas búſca Dios de noſótros: una, que conozcámos nuéſtros pecádos: y otra, que perdonémos à los que nos dében: porque el que entiénde lo que débe, facilménte perdóna, porque

que Dios le perdóne. Para conocér los pecádos, debémos, dice San Bernárdo, ír à nuéſtro corazón, y examinár diligentiſsimaménte dónde eſtuvímos? dónde fuímos? de qué módo vivímos? qué hicímos? qué omitímos? y quanto cada dia aprovechámos? y viéndonos alcanzádos, apelár de el Tribunál de el Juicio à la Corte de la Miſericórdia, como à ſuperiór Tribunál; la que conſeguirémos con el menúdo exámen para una perfecta confeſsión, y peniténcia: porque ſobreexcéde la Miſericórdia à el Juicio: y la Miſericórdia de Dios, dice Santiágo, es ſóbre tódas ſus obras: (8) Eſta eſperámos alcanzár por Jeſu Chríſto, que con el Padre, y el Eſpíritu Santo vive, y reyna por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Credo, &c.

A

(8) Jacob 2.

Digitized by Google

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Líbro de Job, capit. 1. el que ſe póne, como denotándo el eſtádo de la Igléſia en el tiémpo que dixímos, ſe avia ſoltádo Satanás de ſu cárcel con poteſtád de Dios, para multiplicár trabájos, y vejaciónes à la miſma Igléſia, que denóta el Cuérpo Míſtico de Chriſto: ſegún lo que de éſte tiémpo ſe ha dicho antecedentemén-

SEGLAR.

Práct. Dános, „Señór, que imi-„témos la virtúd, „conſtáncia, y „paciéncia de tu „ſiérvo Job: ſu „ſinceridád, rec-„titúd, y filiál te-„mór; para que, „aun quando Sa-„tanás te pída „permíſo para „tentárnos; no „ſolo en lo inte-„riór de nuéſtra „Alma, ſino es „también en lo „exteriór, con en-„fermedádes en „el cuérpo; con-deſ-

Digitized by Google

ménte de los hijos, que perdió en Inglatérra, y de las pestíferas llamas de heregía, con que otros se abrasában en divérsos Reynos. (9) Pero se póne el exémplo de Job, enseñándo, que por su virtúd, sabiduría, y paciéncia consiguió la sanidád, dilatár la vida, multiplicár los Fiéles, y doblár los biénes: y tódo por la virtúd, y paciéncia de tantos Varónes santísimos, que embió Dios para su auxílio, y defensa.

„ descendiéndo
„ tu permisión,
„ nos embíes con
„ ella el auxílio;
„ para que en nó-
„ sótros vénza tu
„ gracia à nués-
„ tro enemígo; y
„ démos à tí eter-
„ naménte la gló-
„ ria de la victó-
„ ria.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Míssa Rezáda, hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A

(9) Daroc. ibid.

Digitized by Google

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne de el Pſalmo 118. y con él píde la Igléſia à Dios para ſus Fiéles ſus ſaludábles auxílios, que expréſſa ſon grandes, ſegún ſu miſma palábra: los que eſperámos con paciéncia, para que nos defiénda, y líbre de los que iniquaménte nos perſíguen. El qual Vérſo concuérda con aquél tiémpo dicho de la Igléſia. Se díce, que

SEGLAR.

Práct. En Chriſto Señór nuéſtro, que es nuéſtra Salúd, y la que tú, Señór, ò Etérno Padre! nos embiáſte por la Divína Palábra de defendérnos: eſperámos, júzgues à los que nos perſíguen: y que nos ayúdes, Señór, Dios nuéſtro, contra los que iniquaménte nos maltrátan; para que no nos manché-

que espéra, porque la esperánza obra la paciéncia.

„ chémos de su „ iniquidád.

A LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Iglésia à Dios, como efecto de el immortál aliménto, que han comulgádo los Fiéles, consígan, que à el que hemos recibído corporalménte, puraménte lo sigámos, è imitémos.

FIN DE EL TOMO DIEZ Y NUEVE.

Digitized by Google

ASSISTENCIA A LA Missa Rezada, y à la Cantada en general.

ADVERTENCIA PARA assistir à la Missa en general: y el módo de usár de la Práctica, que se hálle quándo se tráte de cada Missa en particulár.

ASSI como no todos los Sacerdótes ocúpan el mismo tiémpo unos, que otros en la Míssa; tampóco se puéde dár una Práctica, que vénga iguál con todas las Míssas; ni que à todos los Lectóres les sea acomodáda igualménte. Esta será según la mayór devoción, ò menór: la mas, ò menos vivacidád de el que la exercíta. Por tanto, no inténto precisár en éstas Prácticas à que por alcanzár à el Sacerdóte vayan acelerá-

rádos sin entendérlas: ni que la prolíxa detención ocasióne el de admitír en nuéstro corazón algúno de los vános, ò supérfluos pensamiéntos, que comunmênte nuéstro enemígo ofréce. Por lo que díxo Casiáno: *Que frequenteméntе, y breveméntе se debe orár.* Por esso vá ésta Práctica, lo mas en oracióne brevísimas, à módo de jaculatórias, y de aspiracióne, que à el corazón aténto, y bien dispuésto, si el Señór, y Dios Grande quisiésse, lo herirán, y lo llenarán de el espíritu de inteligéncia.

Las que no se pónen para que vaya midiéndo las palábras con las acciónes de el Sacerdóte, ni para que tenga el que las exercíte mucho que leer, por perficionár el sentído; pues en qualquiéra parte que córte, con palábra mas, ò menos, hallará el suficiénte: ni para que aya de leerla toda: porque si al-

algúna palábra moviéſſe el corazón, ò ſe lo lleváſſe à Dios, ù eſtrecháſſe ſu afecto con Chriſto, y allá ſe lo detuviéſſe con notáble provécho de ſu Alma, eſtéſe trabajándo con ſus poténcias, por eſtár todo el tiémpo, que quiéra ſu Mageſtád tenérlo, ſin paſſár à leer mas. Y aunque ſe le páſſen otros myſtérios, no ſe aſſúſte, que en la Míſſa eſtá el que à la Míſſa aſsíſte: y aſsíſte bien à la Míſſa el que con la preséncia corporál eſtá deláte de el Altár, y con ſu ménte, y todo el conáto de ſus poténcias ſe ocúpa en Dios, ò en algúno de los Divínos Myſtérios, que repreſénta. Menos presúmo pueda ſer éſta Práctica generál para todos; por las mayóres ventájas, con que los mas aprovechádos, y encendídos en caridád, con cada recuérdo de algúno de los Myſtérios, exalan mas vivas, y abraſadóras centéllas de ſu miſmo afecto,

ofreciéndoſeles mas exceléntes conceptos.

Por tanto, aunque la miſma Práctica expréſſa los myſtérios, que ſignifican las ceremónias principáles, que los Fiéles adviérten, póngo con todo eſſo en la priméra colúmna de cada plana los ſignificádos ſolos; ſacádos de el Tomo Tercero por el orden de la Vida, Paſsión, y Muerte de nuéſtro Redentór Jeſus; para el que quiéra en breve enterárſe de eſtos Myſtérios, y rompér ſu corazón en mas encendídos afectos, que los que yo propóngo.

Quedándo en la ſegúnda colúmna la Práctica para los que ſe halláſſen tan faltos de júgo de devoción, que no ſe les ofrézcan mejóres, ni otros penſamiéntos buenos. Porque entónces ſervirá à lo menos para que no le róben la atención los malos, ván os, ò ſupérfluos: à que le ayudará tenér recogída la viſta con la aten-

Digitized by Google

atención à el líbro, que es cerrár las ventánas, para que no entren los ladrónes de los buenos.

Para que aya mas clara distinción, se pondrá todo lo de la Míssa Cantáda, como dentro de unos quádros; quedándo lo que pertenéce à la Rezáda fuéra de sus líneas. Advirtiéndo, que quándo se assíste à la Míssa Cantáda, se dirá una, y otra Práctica seguída, si huviésse tiémpo para ello.

En la Míssa Rezáda se omíte toda la Práctica de la Missa Cantáda: porque lo que se auménta en ella es, ò nuevas ceremónias, que no ay en la Rezáda, para explicár mas los mystérios; ò la mayór solemnidád con que se hacen, ò cantan, en que puéde avér lugár de orár à Dios mas, y de movér mas sus afectos.

Lo que quéda advertído se ha de tenér presénte en quanto à lo que se aya de leer en la Práctica de

las Míſſas particuláres, para acortárla, ò abreviárla el que la exercíta.

ASSISTENCIA PRACTICA en generál à el Santo Sacrificio de la Miſſa, recopilándo los principáles Myſtérios de la Vida, Paſsión, y Muérte de nueſtro Redentór Jeſu Chriſto, haſta deſpués de la Venída de el Eſpíritu Santo.

A EL PONERSE EL Obiſpo, ù Sacerdote los Ornamentos para celebrar.

Eclesiastico.

Signif. Los Ornaméntos denótan el ropáge de nuéſtra naturaléza, y las inſignias de las veſtidúras de el Sacerdócio, que nuéſtro Pontifice Je-

Seglar.

Práct. O ſuma „ Bondád! Dios „ de toda conſolación, y Padre „ de miſericórdias!

„ El már de „ nuéſtras miſé-

rias

Jesus vistió en su Sacrificio cruénto, que vá à representár vivaménte el Sacerdóte.

„rias movió à el „abísmo de tu „Bondád à que „se difundiésse en „la Persona de tu „Unigénito Hijo „hasta tomár nuéstra carne; y hacérse nuéstro hermáno en el virgíneo Cláustro de María: Si gustóso por el alvérgue de tan digna Madre; mas padeciéndo encierro de nuéve méses el amór de manifestárte:

A EL SALIR EL SACERDOTE de la Sacristía.

Eclesiastico.	Seglar.
Signif. El salír el Sacerdóte revestído de la Sacristía, (segun quéda dicho en el tercér Tómo) signifi-	*Práct.* Víno, ò „Etérno Padre! „como nuéstro „Pontífice, con la „vestidúra mancháda de nuéstros

Digitized by Google

fica el Myſtério de eſtár ya el Vérbo Divíno hécho hombre en las puríſsimas Entráñas de María Santíſsima, y deſtinádo à padecér. Por tanto ſe puéde decír la Práctica de la ſegúnda colúmna.

„ tros pecádos, „ tí propuéſtos; „ para que ſacrifi„ cándo, y exer„ ciéndo el dúro „ miniſtério de „ ſu Pontificádo, „ nos reconciliáſ„ ſe con Vos, mu„ riéndo en el A„ ra de la Cruz.

„ Eſta digna„ ción altíſsima „ de tu infiníta Bondád nos detúvo „ à los que íbamos à caér en nuéſtra „ etérna condenación.

„ Eſta nos encaminó à la parti„ cipación de tus etérnos biénes, y à „ la compañía de los Angeles.

„ Por éſta miſma conſigámos „ aſsiſtír con ellos à tan altíſsimos „ Myſtérios, tan unos en la puréza, „ humildád, y reveréncia, que ſean „ unas las adoraciónes, las alabán-

zas,

„ zas, la acción de gracias, y nues-
„ tros encendídos afectos.

A EL ENTRAR EL SACERDOTE en el Altár, y à el abrír el Miſſál.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Repreſenta à Chriſto, que fué el Cordéro ſolo digno de abrír el Líbro de los Myſtérios, y Sacraméntos.	*Práct.* Señór, ſi „ en la antígua „ Ley mandábas „ debáxo de gra- „ víſsimas pénas „ tantos labató- „ rios, y purifica- „ ciónes, con tan

„ menúdas circunſtáncias à los que
„ te avían de ofrecér aquéllos Sa-
„ crificios; por ſer ſymbolos, y fi-
„ gúras de el incruénto de el Altár;
„ en que à Vos, ò Etérno Padre! ſe
„ os ofréce el Cordéro, que quíta
„ los pecádos de el mundo: el que
„ ſolo pudo, y fué dígno de abrír
„ el Líbro de los ſiéte Séllos de ſus
„ Sacraméntos, y Myſtérios: qué

in-

Digitized by Google

„ indecíble debe ſer la puréza de
„ nuéſtra Alma! Qué eficáz la con-
„ trición de los que lo hémos de
„ ofrecér con el Sacerdóte! para no
„ deſagradár à tu bondád, ni me-
„ noſpreciár en tu preſencia el infi-
„ níto précio de nuéſtra Redención.

A EL EMPEZAR LA MISSA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. A el empezár la Miſſa el Sacerdóte: y à la inclinación profunda, que hace para la confeſsión deſpués de el Pſalmo: que, ſegún quéda dicho, denóta, que el Vérbo Diviño ſe humilló à	*Práct.* Me con- „ fiéſſo, Etérno „ Padre, indígno „ de llegár à la „ Méſa de las Bó- „ das, que celé- „ bra con ſu Eſ- „ póſa la Iglésia tu „ Hijo Jeſu Chriſ- „ to en el combí- „ te del Altár; por ha-

Digitized by Google

á tomár la forma de siérvo, dirá:

„ No soy dígno de mirár á la que me ha de „ presentár en manjár la Carne, „ Sangre, Alma, y Divinidád de el „ mismo Espóso, y Rey immortál.

„ Ni de alzár á el Ciélo de sus „ Mystérios los ojos, que tanto se „ han ensuciado en el lódo de la „ tierra.

„ Configa yo el perdón con la „ confesión dolorósa, que hago; „ *Yo, pecadór, me confiéso á Dios, &c.*

A LA ORACION, QUE VA diciéndo el Sacerdóte á el subir á el Altár.

ECLESIASTICO.

Sign. Denóta la que hizo el Vérbo Divíno por nueve meses en el vir-

SEGLAR.

Práct. Con ésta „ confesión, y „ dolór de avérme sumergído en

virgíneo cláuſtro de Maria Santíſſima. *Y el beſár el Sacerdóte el Altár, poniéndo ſobre él las manos, como abrazándolo*: ſignifica el deſpoſório de Chriſto con ſu Iglésia.

„ en iniquidádes, „ y multiplicádo „ ſobre mis cabé- „ llos mis cúlpas, „ confio, que por „ los méritos de „ tu Hijo Jeſu „ Chriſto, y por „ tu ſuma bon- „ dád, me has de „ concedér la In-

„ dulgéncia, y plenária remiſsión; „ para que, como hijo fiel de tu „ Iglésia, particípe de el ósculo de „ el Divíno Eſpóſo, que llena de „ grácia, y caridád.

„ En ſatisfación te ofrézco aqué- „ lla oración contínua, que por mí, „ y todos los pecadóres hizo el Vér- „ bo humanádo en el cláuſtro virgi- „ nál de ſu Santíſsima Madre.

*** *** *** *** ***

EN

EN LA MISSA CANTADA.

SE INCIENSA EL ALTAR.

ECLESIASTICO.

Sign. Y ſignifican las incenſaciónes la contínua oración de Chriſto, que hemos dicho en el Tratádo particulár de la Míſſa, y de ſu orígen.

SEGLAR.

Práct. Eſta ora-
„ ción, ò Etérno
„ Padre! mas que
„ el inciénſo, ſú-
„ ba à la viſta de
„ tu Divíno be-
„ neplácito, en
„ olór de ſuavi-
„ dád, fragrán-
„ cia, y de ſatiſ-
„ facion, que en
„ tu Hijo tenémos: y de el que
„ ha deſcendído à los Júſtos, y
„ Santos de tiérra, y Ciélo.

„ Deſcendíſte, ò Etérno Vér-
„ bo, de el Séno de tu Padre, pa-
„ ra pegár fuégo à nuéſtros cora-
„ zónes! y quiéres, ſe enciéndan
„ en caridád.

Ar-

„ Ardan, Señór, hasta que se
„ consúma todo lo terréno: y à
„ eficácias de su bráza exálen el
„ suáve olór de la contínua ora-
„ ción en tu preséncia.

„ Como el inciénso, que te
„ ofrecémos, enderezámos à tí
„ nuéstra oración, deseándo súba
„ nuéstra Alma en llama à unírse
„ con Vos, que sois la apacíble,
„ y delicióza de la Glória.

A EL IR EL SACERDOTE de en medio de el Altár hácia el Líbro à decir el Introíto, y el mismo Introíto:

ECLESIASTICO.	SEGLAR:
Sign. Significan el camíno, y la jornáda, que hizo Maria Santísima con el Divíno Vérbo en sus pu-	*Práct.* Empren- „ díste jornáda „ por la Montá- „ ña de Judéa, „ para santificár „ déspe el virgí- neo

purísimas entrá-
ñas, à visitár à
Santa Isabél, su
prima.

El Introíto, y la repetición de su primér Verso, con el Glória Patri, &c. Denótan los clamóres repetídos de los Santos Padres en oración, que hacían à la Santísima Trinidád, para que viniésse el Redentór.

„ neo cláustro de
„ María à tu Pre-
„ cursór S. Juan.
„ No fué estór-
„ vo à tu infinita
„ virtúd, hallár-
„ lo embuélto en
„ la cúlpa origi-
„ nál, ni la obs-
„ curidád, que
„ habitába, ni las
„ naturáles pri-
„ siónes, que lo
„ estrechában, pa-
„ ra que santifi-
„ cádo por ti,
„ diésse sáltos de
„ placér.

„ Vén, Señór, vén à nosótros en
„ los efectos de tu gracia.

„ Quisiéra tenér las ardiéntes án-
„ sias, con que los Santos Padres te
„ deseáron.

„ Los suspíros, con que te llamá-
„ ron.

Las

Digitized by Google

„ Las prevenciónes, que halláfte
„ en tu Santísima Madre para tanta
„ dignidád.

„ Y pues soy indígno por mis mi-
„ sérias, y cúlpas:

LOS KYRIES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Puéde decír con el Sacerdóte tres veces al Padre *Kyrie eleyson.* Tres à el Hijo: *Chriſte eleyſon.* Y otras tres à el Espíritu Santo: *Kyrie eleyſon.* Los	*Pr.* Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon.

que decímos, deſeándo venga el Salvadór à renacér en noſótros por los efectos de ſu gracia: y por los ſignificádos de pedír miſericórdia à la Santísima Trinidád, y demás, que quéda dicho en

en el tom. 3. y se insinúa en la Práctica siguiénte de la Míssa Cantáda.

EN LA MISSA CANTADA.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. En tanto que acába de cantár los Kyries el Córo puéde añadír lo siguiénte:	*Pr.* Muévante, „Señór Dios Padre, à tenér „ misericórdia „ de nosótros, „ el sinnúmero

„ de misérias, que nos traen los „ pecádos:
„ El Originál,
„ El Mortál personál,
„ Y el Veniál.
„ Muévante, Jesu Christo, Hi„ jo de Dios Vivo, las que nos in„ dúcen los pecádos
„ De corazón,
„ De palábra,
„ Y de obra.

„ Muévante, ò Soberáno Espí-
„ ritu Santo! aquéllas en que in-
„ currímos por los pecádos
„ De Flaquéza,
„ De Ignorância,
„ Y de Malícia.

EL IR AL MEDIO DEL ALTAR el Sacerdóte à cantár el GLORIA IN EXCELSIS en la Missa Cantáda.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa, según quéda dicho, la jornáda, que hizo Maria Santísima à Belén, dónde nació el Vérbo humanádo.	*Práct.* O Trinidád Beatísima! te ofrecémos las amorósas ánsias, „ Y peregrinación de la Madre: „ El frío, y „ pobréza, que padeció en aquélla

„lla nóche el que, por enrique-
„cérnos, nació de la Puríſsima
„Vírgen hecho Hombre en la
„Perſóna de el Vérbo.

EL GLORIA IN EXCESIS.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa la alegría de los Angeles, y de los hombres, ſus alabánzas, y acción de gracias de avérſe Dios dignádo de nacér hecho Hombre.	*Práct. GLORIA „A DIOS EN „LAS ALTURAS, „Y PAZ A EL „HOMBRE EN „LA TIERRA.* „Glória à Dios, „que dentro de „sí miſmo en la „Unidád de Eſ-

„séncia, y Trinidád de Perſónas,
„y poſſeyéndo toda Bienaventurán-
„za etérna con infinítas perfecció-
„nes: naciéndo ha hecho glória ſu-
„ya en las Altúras, que téngan paz

Digitized by Google

„ de buéna voluntád los hombres
„ en la tiérra.
„ Por lo que juntándonos à los
„ Angeles, y Serafines,
„ Te adorámos,
„ Te alabámos,
„ Te bendicímos:
„ Te dámos infinítas gracias, por tu
„ grande glória
„ Atí, ò Etérno Padre todo po-
„ deróſo!
„ A tí, ſu Unigénito Hijo, que
„ quitas los pecádos de el múndo.
„ Tenéd miſericórdia de noſó-
„ tros, el que te ſiéntas à la Diéſtra
„ de el Padre, ſiéndo nuéſtro Abo-
„ gádo:
„ Tú eres el ſolo Santo, Señór
„ Santiſsimo, que nos quieres, y
„ puedes ſantificár.

AL CONCLUIR EL HYMNO, *signandose el Sacerdote con la Cruz:*

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Signif. Denóta, que à ocho dias de nacido Jesus fue circuncidado.	*Práct.* O Jesu „Christo! nací- „do, y à ocho „dias circunci- „dádo para dár „tu Sángre en nuéstro précio! „Sea à tí la glória de tu Etérno „Padre con el Espíritu Santo por „los siglos de los siglos.

EL DOMINUS VOBISCUM.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la manifestación de Jesus à los Pastóres recien nacído, y despues à los	*Práct.* Rige el „espíritu de el „Sacerdóte, y „manifiéstate à „nosótros, el que te

Digitized by Google

los Reyes que viniéron à adorárlo.

„ te manifestáste „ à Pastóres, y „ Reyes.

LA ORACION, Y COLECTAS.

ECLESIASTICO.

Sign. Significan las preces contínuas de Jesus hasta suPredicación, y Presentación à el Témplo.

SEGLAR.

Práct. Recíbe, „ Señór, las pré- „ ces, y súplicas „ de la IgléfiaCa- „ tólica, que en „ nómbre de tu „ Unigénito te „ presénta el Sacerdote:

„ Las que ratificámos, deseándo, „ que asi sean, y asi las concedas

„ Por los méritos de tu mismo „ Hijo.

„ Por su Presentación à el Tém- „ plo.

„ Por los contínuos ruégos por „ nosótros, en que ocupó el tiempo „ de su infancia.

LA

Digitized by Google

LA EPISTOLA, O LECCION.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la Predicación de S. Juan.

SEGLAR.

Práct. A tí, ver-
„ dadéro, y solo
„ Dios, Criadór
„ de Ciélo, y
„ Tiérra, créo, y adóro.
„ Créo en tí.
„ Creo, porque tú eres la Suma
„ Verdád.
„ Creo todo lo que dixíste, reve-
„ láste, y habláste por tus Profetas.
„ Por tus Apóstoles, y por tu San-
„ ta Iglésia, que el Espíritu Santo
„ goviérna, Autór de todas las Es-
„ crituras, y Líbros Sagrádos.
„ Dános à entendér las verdádes,
„ que nos enséñan.
„ Que practiquémos sus docu-
„ méntos.
„ Que sigámos la Doctrína de el
„ Bautísta, que enseñó el camíno de

„ recibír à nuéstro Salvadór por la
„ peniténcia ; para vencér las aſpe-
„ rézas de nuéſtra depravada natu-
„ raléza.

EN LA MISSA CANTADA.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Un Acólito ſuéle acompañár à el Subdiácono: por denotár los pocos , que ſiguiéron à San Juan.	*Práct.* Enséña- „ nos à bolvér „ à tí todo lo „ buéno,que hi- „ ciéſſemos,pen- „ sáſſemos,ò pa- „ deciéſſemos ; „ pues todo nos „ vino de tí por „ Jeſu Chriſto „ nuéſtro Señór.
LaEpiſtola unas veces ſe lee de el Nuevo Teſtaménto , y otras de el Antiguo : ſignificándo , que la Predicación de	„ Bolvámos à „ Vos,Señór, en „ frútos de gra-
el	cia,

Digitized by Google

el Bautísta fué el fin de la Antígua, y princípio de la Ley Nuéva.

Acabáda de cantár lleva el Líbro à el Celebránte, denotándo, que San Juan embió sus Discípulos à Chrísto.

Lo bendice el Sacerdóte, significándo, que Chrísto elogió la humildád, y virtúd del Bautísta.

„ cia, y santidád
„ la siémbra de
„ la Divína Pa-
„ lábra, que nos
„ vino de Vos.
„ Ofrezcámos
„ à Vos quanto
„ padeciéssemos:
„ Pues de Vos
„ nos viéne el
„ tolerár:
„ Pues pade-
„ ciéndo Jesus
„ mas que los
„ Mártyres, nos
„ enseñó à pade-
„ cér.

EN LA MISSA CANTADA.

EL TRACTO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa los laméntos, y gemídos de los que convirtió S. Juan à penitén-cia: los que hechos Discípulos de Jesus subiéron por los grados de las virtúdes.	*Práct.* Sembraré, Señór, lágrimas de doloróſa penitén-cia, que fecúnden en frutos los mas verdaderos gózos. Detéſto, aborrézco, y me confundo en tu presén-cia: porque ſiéndo vil gusáno, peor que la nada, tuve atrevimiénto à ofendér repetídas veces à un Dios de treménda Mageſtád.

EL

EL GRADUAL, LA ALLELUIA, y si ay Sequéncia.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significan la alegría, y consuélo, que nace de la verdadéra peniténcia.	*Práct.* Désde el „ humilde conocimiénto de mí, „ propio, ò Grande Padre! soli„ citaré subír en „ grados de virtúdes, hasta que te „ hálle por la perfecta caridád: en „ quien están mis delícias, y verda„ déras alegrías: para cantár con „ tus Angeles la etérna Allelúia en „ la Glória.

EL EVANGELIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la Predicación de Christo.	*Práct.* Te adóro, „ y creo, ò pri„ mera, è infalí-

 ble

Digitized by Google

El aver passado el Missal de el lado de la Epistola à el de el Evangélio, denóta, que acabó la Ley Antígua, y que recibiéron los Gentíles la Ley de Gracia: y que de Sión de la Gracia salió la Ley Nuéva: y la Palábra de Christo de Jerusalén.

„ble Verdád! que
„ nos habláste,
„ prédicáste, y
„ enseñáste en la
„ Etérna Palábra,
„ que es tu Hijo
„ hecho visíble à
„ nosótros en el
„ passíble sér.
„ Bendíto seas,
„ que escondíste
„ éstas verdádes
„ à los Fariséos,
„ Escríbas, y Doc-
„ tos de la Ley
„ Antígua, y las
„ reveláste à los pequéños, y hu-
„ míldes, que te creyéron.

EN LA MISSA CANTADA.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. La Bendición, y Misión de el Sacerdóte à el Diá-	*Práct.* Estas, a- „ lumbráron el „ múndo, disi- pán-

Diácono, para cantár el Evangélio, y el besárle la mano, significan, embió Jesu Christo à sus Apóstoles à predicár, y combidár con el Reyno de Dios.

El que lleva el Incensário, denóta el buen olór de la Predicación, y virtúd de Christo.

Los Acólitos con Cirios encendídos, denótan la luz resplandecíente de la Divína Doctrína, y sus milágros.

El ir dos, sig-

ni-

„ pándo tinié-
„ blas del Gen-
„ tilísmo.

„ Las que con
„ tantos miláa-
„ gros confir-
„ máste.

„ Las que
„ mandáste, pre
„ dicásen tus
„ Apóstoles.

„ Las que quí-
„ síste, que con
„ tantas mara-
„ víllas confir-
„ másen tus Mí-
„ nístros en to-
„ dos los siglos
„ de la Iglésia.

„ Creo quan-
„ to nos has re-
„ veládo, y en-
„ señádo en tu
„ Evangélio.

De-

nifica, embió Chriſto de dos en dos à ſus Apóſtoles.

El llevár el Libro el Subdiácono, denóta à el Miníſtro bien inſtruído, que lleva à Chriſto los frutos de la Predicación, en acción de gracias.

Le ofréce el Diácono Inciénſo à el Sacerdóte, que represénta à Chriſto.

„ Deséo practicár ſus precéptos, y conſejos.

„ Perdér todos los biénes de el mundo.

„ Padecér todos los males de los Tyrános, antes que faltár, ni à un Artículo de tu Santa Fé.

„ Ayúda mi poca fe: para que yo viva, y perſevére en ella haſta el fin.

Digitized by Google

EL SYMBOLO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la profesión, y confesión pública de la Fé de Christo, que hiciéron sus Discípulos, y se figuió à su Predicación. Por lo que nosótros, como Discípulos de Christo, la hacémos.	*Práct.* En protestación de que cree mi corazón, confiésso también de bóca: *Creo en Dios Padre, &c.*

A EL DOMINUS VOBISCUM, y Oremus.

ECLESIASTICO.	SEGAR.
Sign. Dice el Sacerdóte el Dóminus vobiscum, y Oremus, à que se si-	*Práct.* O Etérno Padre! que en el tiémpo de la Predicación

Digitized by Google

ſigue el Verſo de el Ofertório, excitándo al Puéblo à hacer oración por los que ofrécen: y porque ſe acérca el tiémpo de entrar à hacér el treméndo Sacrificio.

„ción de Jeſus, „y cercáno à „ſu Paſsión do„lorósa, cogió „en frutos de „ſu Divína siém„bra la Fé de „los Gentíles, „que le llevá„ron ſus amá„dos Apóſtoles „Felípe, y An„drés, y los votos de la del Cen„turión, y de la Cananéa.

„Recibíd de mi pobréza por „manos de tu Miníſtro, la ofrén„da de todos mis biénes, que „póngo à los pies de Jeſus, bol„viéndo de voluntád à tí todo lo „que he recibído de Vos, y de„bo à Vos, Señor.

„Aceptád mi corazón con tō„das ſus afecciónes: y criád otro „nuevo en mí con el eſpíritu de rec-

„ rectitúd, amor à el ſumo bien,
„ y tédio à todo lo perecedéro.

A EL OFERTORIO
DE LA HOSTIA.

ECLESIASTICO.

Sign. El deſcubrir el Cáliz para ofrecér la Hóſtia, (el que queda à un lado de el Altár) denóta, empiéza el Sacerdote à tratár de la Paſſión de Chriſto.

SEGLAR.

Práct. Recibíd, „ Dios Omnipoténte, la Hóſtia immaculáda, que te ofréce el Sacerdóte, y ha de conſagrár, por los „ pecádos, ofenſas, y negligéncias de todos; para que à todos „ nos aprovéche à conſeguír la vida „ etérna.

Digitized by Google

A EL PREPARAR, Y HACER el Cáliz en la Missa Cantáda.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. El preparár la Oblata los Miníſtros, denóta, que los Hebréos hiciéron concílio contra Jeſus.	*Práct.* No ſe „ contentó tu „ Unigénito, ò „ Etérno Padre! „ con unír los „ extrémos de „ Dios, y Hom- „ bre: lo impaſ- „ síble con lo „ paſsíble en la „ union real con „ nuéſtra natu- „ raléza; ſino es „ también quíſo „ la morál, y „ myſtica de u- „ nír à sí miſ- „ mo, como à „ Cabéza, à ſus „ Fiéles, haciéndo-
La gota de agua que ſe mézcla con el Vino en el Cáliz, ſignifica la unión de el Puéblo con Chriſto por la bendición de ſu Gracia, que por el Sacerdote nos concéde.	
El Vino ſignifica à Chriſto, Au-	

Digitized by Google

Autór de toda bendición: por lo que no se bendíce como el *agua*, que significa à el Puéblo.

La Patena, descubiérta parte de ella, y lo mas cubiérta, denóta, que los corazónes de los Discípulos, parte se manifestában há cia Jesus, y que tímidos se resfriában en la Fé.

„dolos miém-
„bros de su mís-
„ tico Cuérpo.
„ Vivámos
„ incorporádos
„ con Chrísto.
„ No permí-
„ tas me haga
„ yo miémbro
„ separádo, ni
„ podrído de
„ tan hermoso,
„ y prodigióso
„ Cuerpo.
„ El que per-
„ mitíste, que
„ por vivificár-
„ nos hiciéssen
„ concílio los
„ Hebréos para condenár à muér-
„ te à Jesus.
„ El que porque no nos sepa-
„ rássemos de su amór, se vió de-

„xár de ſus Diſcípulos, resfriá-
„dos en la Fé.

A EL OFRECER EL CALIZ.

„Te ofrecémos, Señor, por el Sa-
„cerdote el Cáliz, que conſagrádo es
„de nuéſtra etérna ſalúd: para que
„por tu cleméncia la conſigámos los
„preséntes, y todos los de el mundo.

EN LA MISSA CANTADA ſe inciénſa la Oblata.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Incenſar la Oblata ſignifica la efuſion de el Bálſamo, que derramó ſobre la cabéza de Jeſus la Magdaléna ſeis dias antes de la Páſqua:	*Práct.* O ſi mi „corazón eſtu- „viéſſe lleno de „ el odorífico „bálſamo de las „ flores de las „ virtúdes! para „ que ſe derra- „máſſe en tu pre-

Digitized by Google

y la fragráncia de que ſe llenó toda la caſa.

„preséncia en „eſpíritu de hu- „mildád, y en „ánimo contrí- „to: como la Magdaléna, que „acompañó à las fragráncias de „el quebrado alabáſtro de ſu Bál- „ſamo, las que exhaló la contri- „cion de ſu corazon: para que à „tí ſea mas agradáble éſte ſacrifi- „cio, y à toda la Caſa de tu Glo- „ria mi obséquio.

Sig. El labárſe las manos el Sacerdóte ſignifica la puréza, è inocéncia, que han de ſolicitár, no ſolo el Sacerdóte, ſino es también los Aſsiſténtes, que con el Sacerdóte ofrécen el Santo Sacrificio.

Práct. Deſeámos „los que haſta „aquí hemos pro „curádo con la „contrición la- „bár las manchas „de las cúlpas „graves, y tam- „bién las le- „ves: que mas, „y mas nos labes

„ de las que tú ſolo conoces.

„ De las mas ocultas imperfecció-
„ nes.

„ De las imaginaciónes, y penſa-
„ miéntos, que puédan impedír, ò
„ turbar nuéſtra atención en el tiém-
„ po de el treméndo Sacrificio.

„ Para que reſtituídos à el eſtádo
„ de los inocéntes, podámos tratár,
„ y ofrecér à el miſmo Juez, que
„ por noſótros, reos, ſe ofréce à
„ Vos, ò Etérno Padre!

A EL ORATE FRATRES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Exorta el Sacerdóte à todos los Fiéles à orár, para que Dios Padre acépte el Sacrificio, que llama ſuyo, y de los oyéntes,	*Práct.* Recibíd, „Dios Padre Omnipoténte, la „ oblación, que „ con el Sacerdóte hacemos; „ y éſte treméndo Sacrificio por

Digitized by Google

„ por ſus manos.

„ Para alabánza, y gloria de to-
„ da la Santíſima Trinidád.

„ A honór de ſu Santíſimo nom-
„ bre.

„ En memoria de la Paſsión, Re-
„ ſurección, y Aſcenſión de nuéſtro
„ Señor Jeſu Chriſto.

„ A honra de la Beatíſsima Vír-
„ gen Maria.

„ De todos los Santos.

„ Para nuéſtra utilidád, y de to-
„ da tu Santa Igléſia.

A LA ORACION SECRETA, *que dice el Sacerdóte.*

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa, que Chriſto ſe retiró à la Ciudad de Efren, en donde eſtuvo ſin darſe à el público, con-	*Práct.* O Salva- „ dór mio! que „ acercándoſe el „ tiémpo de tu „ doloróſa Paſ- „ ſión, te retiráſ-

Digitized by Google

conversando con sus Discípulos los dias últimos, antes de venir à padecér.

„ te à la Ciudad „ de Efren para „ conversar con „ tus Apóstoles: „ para preparár- „ los, è instruír- „ los en los mystérios, que ibas à „ celebrar: enséñame el retiro en „ mi corazón, de quantas cosas ay „ en el mundo: y aun el de mí mis- „ mo; para que conversando con „ solo Vos, te acompáñe con la con- „ sideracion en Jerusalén, y me su- „ mérja en el mar de los mystérios „ de mi Redención.

A EL PER OMNIA SÆCULA, &c. y à el PREFACIO.

ECLESIASTICO.

Sign. Que significa el triunfo de Christo en Jerusalén el dia de Ra-

SEGLAR.

Práct. Sed, Se- „ ñor, con nosó- „ tros, y regíd „ el espíritu de el

Ramos : el que celebrámos los hombres con el Hymno de los Angeles, à honór de la Santíſsima Trinidád; pidiéndo à los miſmos Angeles, canten también con noſotros el Hymno, que en la entrada de ſu triunfo dictò à los hombres, para que publicaſſen ſu Humanidad, y Divinidad.

„ el Sacerdóte.

„ Sea verdad „ lo que reſpon- „ démos à ſu ex- „ ortación, de- „ ſeando elevar „ nueſtro cora- „ zón à Vos.

„ No miénta „ yo à mi Dios, „ dexando en la „ tiérra algúna „ raíz de afecto, „ que impída po- „ nerlo todo en „ Vos.

„ A Vos, Dios „ Padre, es dig- „ no, y juſto te „ démos toda acción de gracias, „ porque ſomos tu Puéblo, y Ové- „ jas de tu Rebáño.

„ Las que te dámos por Jeſu Chriſ- „ to nuéſtro Abogádo.

Que

„ Que no puede dexar de ser oí-
„ do por su reverência.

„ Por la infinita dignidad de su
„ Persona.

„ En quien, y por quien fueron
„ criados los nueve Coros de los
„ Angeles, y todas las cosas.

„ Por el que alaban tu Magestád:
„ te adoran las Dominaciónes.

„ Sin susto de caer se estremécen
„ à tu vista las Potestádes, à quiénes
„ acompáñan los Tronos, Virtudes
„ de el Ciélo, y los abrasados Sera-
„ fines.

„ Con los que te rogamos, man-
„ des admitír las voces con que te
„ confessamos:

„ SANTO, SANTO, SANTO,
„ Señor Dios de los Exércitos.

„ Llenas, no solo los Ciélos de
„ tu Gloria, sino es también la tier-
„ ra con la possesion, que en ella
„ tenémos de tu Hijo Jesu Christo
„ en el Sacraménto, que vino en tu

nom-

„ nombre por nuestra etérna salúd,
„ y entró en Jerusalén con tanta
„ gloria, para parár por nosotros
„ en tanto oprobio.

A EL CANON.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Es la principal commemoración de la Pasión de Christo, la que empiéza à manifestár el Sacerdóte en el Secréto, que observa todo el tiémpo de él. Y significa el siléncio, que tuvo Christo en su Pasión: y que los últimos dias no andaba à lo descubiérto.	*Práct.* Adóro, ò „ Etérno Padre! „ con todo el co- „ nato de mis po- „ ténicas, y senti- „ dos, la digna- „ cion de tu mi- „ sericórdia, de „ entregárnos à „ tu Unigénito, „ para exaltar à „ los que eramos „ esclavos de el „ demónio por la „ cúlpa. „ Adóro à tu Uni-

Las

Digitized by Google

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte sobre la Oblata significan tres entrégas de Jesu Christo. La priméra, la que hizo el Etérno Padre de su Hijo à nosotros. La segúnda, la que hizo el traydór Judas, vendiéndolo. La tercéra, la que hiciéron à Pilátos para que lo condenáse à muérte.

„ Unigénito, que „ hecho hombre, „ por hacer à el „ Hombre Dios, „ se dexó entre- „ gár de su falso „ Discípulo en „ iníqua venta à „ los Judíos, que „ lo entregaron „ à Pilátos, para „ que lo conde- „ náse à muérte.

„ El que ésta „ misma noche, „ en su últimа „ Cena, instítu- „ yó el Sacramén „ to para entre- „ garse à nosotros, dandonos su „ Cuerpo, Sangre, Alma, y Divi- „ nidad, por prenda de nuéstra etér- „ na gloria.

Digitized by Google

Se hacen éſtas tres Cruces en reverénciа de la Santíſsima Trinidad, por cuya omnipoténcia ſe convíerte el Pan, y Vino en Cuérpo, y Sangre de Chriſto: à que concurren todas tres Divínas Perſonas.

Poner el Sacerdóte las manos ſobre la Oblata, denóta, que la prodigióſa tranſubſtanciación, que inténta hacer, como en perſona de Chriſto, no es por virtúd própia, y naturál, ſi-

„ O Omnipo-
„ ténte Dios Pa-
„ dre! te ofrecé-
„ mos por el Sa-
„ cerdóte éſte Sa-
„ crificio.

„ En agrade-
„ cimiénto de los
„ infinítos teſó-
„ ros de gloria,
„ que tiénes den-
„ tro de tí miſ-
„ mo, por tí miſ-
„ mo.

„ En adora-
„ ción, y amor,
„ de que eterna-
„ ménte te deſeo
„ amár, por tí
„ ſolo, y por tu
„ ſuma bondád.

„ En acción de
„ gracias de to-
„ dos los benefi-
cios,

Digitized by Google

sino es en virtúd de la potestád de orden, que recibió de el Obíspo, por la imposición de las manos.

„cios, que yo, y „todas las criaturas hemos recibído de tí.

„En satisfación „de quantos pecádos hasta oy „en el mundo „se han cometído.

„En impetración de el felíz estádo, paz, y unidád de tu Santa „Iglésia Católica, Espósa de tu Hijo Jesu Christo.

„Te pedímos por el Romano „Pontífice N.

„Por nuéstro Preládo N.

„Por nuéstro Rey N.

„Por todos mis parientes, amígos, y enemígos, y por todas las „necesidades espirituáles, y temporáles de los hijos de la Iglésia.

„Especialménte por todos los „que debo, y quieres te ofrezca este sacrificio.

„ Porque me concedas aquella „ gracia mas neceſſaria para aſſe- „ gurarme en tí aora, y en el último „ punto de mi vida.

„ A honór de la immaculáda Vír- „ gen Maria, de los Apóſtoles, Már- „ tyres, y de todos los Santos.

Las tres cruces, que ſegunda vez hace el Sacerdóte, denótan vá à hacer lo que Chriſto hizo la noche de la Cena de conſagrar el Pan, y el Vino: y ofrecen à la memória la trayción que maquinó Judas de vendérlo en treinta dinéros, que ſon tres veces diez.

Las otras tres ſiguién-

„ Recíbe, ò „ clementíſsimo „ Padre! éſte ſa- „ crificio en u- „ nión de el que „ el miſmo Sumo „ SacerdóteChriſ „ to te ofreció „ primero en ſu „ última Cena, y „ deſpués en el „ Ara de laCruz.

„ La miſma in- „ tención, y a- „ fecto que tuvo, „ deſeo yo tener.

„ Eſta es la obla-

guiéntes significan los compradores, que fuéron los Escribas, los Fariséos, y Sacerdótes.

En las dos últimas, à el vendedór, y à Jesus, que fué vendído.

La CONSAGRACION represénta, como queda dicho, *la Cena*, en que Christo, Señor, y Redentór nuéstro consagró el Pan en su sacratísimo Cuerpo, y el Vino en su Sangre.

La Bendición de la Hóstia, y la de el Cáliz significan, no

„ oblación, y el „ sacrificio purís„ simo à tí siém„ pre grato.

„ Siémpre a„ cepto.

„ El don ma„ yor que ay en „ la tierra, y Cie„ lo.

„ Tu mismo „ Unigénito Hi„ jo, en quien „ siémpre te com„ places.

„ Su vivo, y „ verdadéro Cuer„ po.

„ Su viva, y „ verdadéra San„ gre.

„ En que con„ sagró separádas „ las espécies de Pan,

no la crucifixión, ſino es que ſe deſtinó à morir en la Cruz, en donde avia de dár la Sangre de ſu ſacratíſsimo Cuerpo, por la remiſſión de los pecados.

„ Pan, y de Vino, dando virtúd à ſus Miníſtros, y mandando, que aſsí lo hiciéſſen: „ en memória de „ deſtinarſe à la „ muérte, donde „ ſe avia de ſepa„ rár ſu miſma „ Sangre de ſu ſacratíſsimo Cuerpo.

A LA ELEVACION DE LA HOSTIA, y la de el Cáliz.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sig. Se ſignifica, que ſe hace memória de la Paſſión, y Muérte de nuéſtro Redentór en éſte Sacrificio.	*Práct.* O Séñór! „ eſte, que eléva „ el Sacerdóte, es „ el privilégio, „ que nos dió de„ récho à la vida etérna.

Digitized by Google

„ Aplácate, y ampáranos en el
„ góce de nuéſtro derécho.
„ Mira, Etérno Padre, el róſtro
„ de tu Hijo Jeſu Chriſto.
„ Te adorámos profundaménte,
„ ò Rey de la Glória Chriſto!
„ Deséo darte todas las adora-
„ ciónes, que haſta aora te han da-
„ do, y darán todas las criatúras.
„ Mira, Etérno Padre, y oye,
„ que la voz de la Sangre de nuéſtro
„ Hermano Jeſu Chriſto, que clamó
„ derramáda deſde el Ara de la Cruz,
„ clama aora deſde el Cáliz, para
„ que conténgas la íra, que meré-
„ cen nuéſtras cúlpas.

Hace el Sacerdóte cinco ſignos de cruz, como anticipáda memória de la Paſsión: y ſignifican las cinco llagas de manos, pies, y coſtádo.

„ O mi Jeſus!
„ paſſas de la Ce-
„ na à el Huérto,
„ A ſer Lírio
„ herído de el
„ ſinnúmero de
„ eſpínas de nu-
„ éſtras cúlpas:

La Ex-

La inclinación de el Sacerdóte significa la oración de el Huérto.

„ Exprimído
„ en la prensa de
„ el peso de tan-
„ tas ofensas, à
„ fuérza de el co-
„ nocimiénto de nuéstra ingratitúd.

„ Queriendo salirse tu vida por
„ tantas puértas, como póros, por
„ donde derramáste copiósa Sangre
„ hasta la tiérra.

„ O Alma mia! que te has hecho
„ mas de tiérra, que de el Ciélo,
„ para el que has sido criada: acér-
„ cate, y recíbe en tí el sudór, que
„ por tí derramó tu Redentór.

„ O amór mio! que confortádo de
„ un Angel, tríste en tu santísima
„ Alma:

„ De el desamparo de tus Apósto-
„ les:

„ De la suma pena en que quedó
„ tu Santísima Madre:

„ De lo malográdos, que avian
„ de ser en tantos tus torménos.

Digitized by Google

Beſa el Sacerdóte el Altár en deſagrávio, y deteſtación de el falſo beſo de Júdas.

Te entregáſte „ voluntário à „los brazos de tu „ falſo Diſcípu„ lo, ſufriéndo „ amoróſo en tu „ hermosíſsimo róſtro el beſo de ſu „ trayción.

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte, una ſobre la Hóſtia, otra ſobre el Cáliz, y otra ſobre sì, denótan las tres irriſiónes, que padeció Jeſu Chriſto: de los Pontífices, de Heródes, y de Piláros. Y también los cordéles con que le atáron: los cinco mil azótes que le diéron: y la

„ Sufriéndo, „ que los Soldá„ dos con dúros „cordeles te atáſ„ ſen: que te vi„ lipendiáſſen.

„ Que te pre„ ſentáſſen à A„ nás, y Cayfás: „ y que te abofe„ teáſſen.

„ Que te lleváſ„ ſen à Heródes, „ donde fuíſte „ mofado, y de „ lóco veſtído, y mal-

la Coróna de eſpínas, que le puſiéron.

„ maltratádo.

„ A Pilátos, y

„ à ſu Pretório,

„ donde con cin-

„ co mil azotes raſgáron tus ſacra-

„ tíſsimas carnes.

„ O eſcogído entre milláres, el

„ mas hermóſo entre los hijos de los

„ hombres!

„ Donde eſtá tu hermosúra? Que

„ no ha quedádo en tí ſemejánza de

„ tu belléza!

„ Eſcupído, mofado de Rey: Tu

„ Cabéza, mas que de oro, de agú-

„ das eſpínas coronáda!

„ Eſmaltándo la grana de tu eſ-

„ cárnio con la Régia Púrpura de tu

„ Sangre!

„ Desáte yo por tus priſiónes las

„ voluntárias, que me impíden cor-

„ rér à tí, tolerándo injúrias, opró-

„ bios, y contumélias: quando ni

„ ſoy, ni puedo ſer mejór, ni igual à

„ Vos, que ſois Hijo de Dios.

Digitized by Google

„ Dáme por tus eſpínas rayos de „ luz, con que conózca lo que me „ impórta tolerár la coróna de la tri- „ bulación aora, para ceñír contígo „ la de la Glória.

EN EL MEMENTO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Aviéndo pedído el Sacerdóte para noſótros toda gracia, y bendición celeſtiál, ora por los difuntos.	*Práct.* Dá por „ tus indecíbles „ penas alívio, y „ etérno deſcán- „ ſo à las Almas, „ que padécen en „ el Purgatório, „ eſpecialménte à „ las Almas de N. y N. y de aquéllos „ por quiénes debo, y quiéres que „ te pida.
El Nobis quoque peccatoribus en voz alta, denóta, que los Hebréos pidié-	„ Venga ſobre „ nosótros en ple- „ nária remiſsión „ de nuéſtros pe- cá-

Digitized by Google

diéron à voces, cayéſſe en deſtrucción ſuya, y de ſus hijos la Sangre de Jeſus.

„ cádos la San-
„ gre de nuéſtro
„ Salvadór, que
„ pidiéron en ſu
„ ruina los He-
„ bréos ſobre e-
„ llos, y ſobre ſus hijos.

„ Salgámos de éſta vida con la „ honra de hijos de Dios à ſer Çiu- „ dadános de la Jeruſalén Celeſtiál „ nosótros, por quiénes fuíſte he- „ chádo ignominioſaménte de la „ Ciudád à morír en un monte, y „ como ſi fuéſſes Ladrón entre La- „ dróne.

Las tres cruces que hace el Sacerdóte, ſignifican, que los Judíos à la hora de Tercia lo crucificáron de deséo, y con ſus lenguas, diciéndo: *Crucifi-*

„ El que à la „ hora de Tercia „ fuíſte crucificá- „ do de las len- „ guas de tu Puéblo. Y à la de „ Sexta de la fu- „ ria de los Sa- „ yónes, que ora-

Digitized by Google

fige, crucifige.

Otras tres cruces, quando dice el Sacerdóte: PER IPSUM, &c. que las hace con la Hóstia, significan, que à la hora de Sexta los Sayónes lo enclavárón en la Cruz.

Otras dos, que hace entre si, y el Cáliz con la misma Hóstia, denótan la división de el Alma de Christo de su Santísimo Cuérpo: cúya división hizo por su voluntád.

„dáron tus Sácra-
„tísimos pies, y
„manos con los
„clavos.

„Crucifique-
„me contigo tu
„amór: y si me
„resísto, clava
„mis carnes con
„los rígidos cla-
„vos de tu te-
„mór; para que
„no aya potes-
„tád en mi para
„ir à otra cosa
„en Ciélo, ni en
„tiérra, mas que
„à tí, y à lo que
„quiéras áme por
„tí.

„Oye, ò Etér-
„no Padre! la
„voz, y gemídos de tu inocénte
„Hijo, que moviéron à los Ciélos.

Eclip-

Digitized by Google

„ Eclipsaron el Sol, y Luna.

El apartár la Hijuéla de el Cáliz denóta, se rasgó el velo de el Témplo.

El deponér la Hóstia, y cubrir el Cáliz significa la deposición de el Cuerpo de el Salvadór, y su sepultúra, que cerráron con la piédra.

„ Quebrantáron „ las piédras:

„ Rasgáron el „ velo del Tém- „ plo:

„ Y abriéron „ los sepúlcros:

„ Muévan tus „ terníssimas en- „ tráñas, pues „ que píden, nos „ perdónes.

EN LA MISSA Cantáda.

Tócan el Cáliz el Celebránte, y el Diácono à un tiémpo, denotándo el Sacerdóte à Nicodémus, y el Diá-

„ Por aquella án- „ sia, ò mi Jesus! „ con que por tu „ voluntád, des- „ pues de tres ho- „ ras de agonías, „ embiáste tu es- „ píritu en ma- „ nos de tu Etér-

no

Diácono à Joſeph, que embolvió en una límpia Sábana el Cuerpo de Jeſus: y ſignificándo eſto, cúbre el Diácono con la Pália, ò Hijuéla el Cáliz.

El decir en voz alta: PER OMNIA SÆCULA SÆCULORUM, &c. denóta el clamór que hiciéron las Santas Mugéres; y primero el del Centurión, confeſſando à Jeſus por verdadéro Hijo de Dios.

„no Padre: y
„por la grande
„angúſtia de tu
„Santíſsima Ma-
„dre, que reci-
„bas en tus ſan-
„tíſsimas manos
„mi eſpíritu en
„el último inſ-
„tánte de mi vi-
„da.

„Etérno Pa-
„dre, à honór de
„las ſiete palá-
„bras, que ha-
„bló Jeſus en la
„Cruz, confeſ-
„ſando nosótros
„ſu Divinidád
„con el Centu-
„rión: y en vez
„de el clamór de
„las Santas Mu-
„géres, nos atre-

El

vé-

El Pater noſter es en honór de las ſiete palábras, que habló en la Cruz.

EN LA MISSA Cantáda.

El ſubminiſtrar el Diácono, y Subdiácono à el Miniſtro la Paténa à el fin de el Pater noſter, &c. ſignifica las Santas Mugéres, que manifeſtáron ſu corazón en madrugár, è ir à el Monuménto.

El reſpondér: *Sed libera nos à malo*, denóta, que ſa-

„vémos à clamár
„à tí con la ora-
„ción, que él
„miſmo nos en-
„ſeñó: *Pater noſ-*
„*ter, &c.*

„Preſénto las
„telas de mi co-
„razón para em-
„bolvér el haz
„de myrra de el
„Cuerpo difun-
„to de mi Salva-
„dór, con quien
„quiéro vivir ſe-
„pultádo à todo
„lo de el mun-
„do, y reſucitá-
„do à ſolo Jeſus.

„Eſte myſté-
„rio de tu Re-
„ſurección díſte
„à conocér, anun
„ciándo paz à
tus

facó las Animas de los Santos Padres, que eſperában ſu Advenimiento.

El ósculo de la Paténa denóta, que cumpliría en breve el deséo de las Santas Mugéres.

El apartar la Pália de el Cáliz ſignifica, reſucitó Chriſto inviſiblemente. Y que apartó el Angel la piedra de la puerta de el Monuménto.

El partir la Hóſtia ſignifica, fué conocído Chriſto de ſus Diſcípulos,

„ tus Apóſtoles: y
„ en el partir el
„ pan à tus Diſ-
„ cípulos, pueſto
„ con ellos à la
„ meſa.

„ O mi Reden-
„ tór! Pero mi
„ Juez! me hállo
„ à la meſa, don-
„ de Vos, Grande
„ Rey, os dáis en
„ manjár! ſoy in-
„ digno por mis
„ muchas culpas.

„ Pobríſsimo
„ de coſa buena.

„ Enfermo, y
„ con accidénte
„ mortál: pues re-
„ cibiéndoos, aun
„ que ſois Divino
„ fuego, no ſien-
„ to tu ardór en
mi

Digitized by Google

los, y que avia reſucitádo en el partír de el pan.

De las tres partes, y de ſus myſtérios, queda dicho: ſignifica la *partícula incorporáda con el Sanguis*, la confeſsión de la Reſurección de Chriſto: en que ſu ſantíſsima Alma ſe unió con ſu Cuerpo, y Sangre, y reſucitó por ſu própia virtúd.

El Pax Domini denóta, que reſucitádo Chriſto, ſaludó à ſus Apóſtoles, diciéndo: *Pax vobis.*

En

„ mi corazón la-
„ pídeo.

„ Entrando en
„ mi con Vos to-
„ das las dulzú-
„ ras, no percibe
„ mi Alma tu ſua-
„ vidád.

„ Me peſa de
„ averme endu-
„ recído mas que
„ la piedra, que
„ ſe deshace en
„ ceníza à el fué-
„ go.

„ No ſoy dig-
„ no de recibír-
„ te ſacramental-
„ ménte.

„ Digo, Señor,
„ con una verda-
„ déra fee, y hu-
„ mílde corazón
„ con el Centu-

rión:

Digitized by Google

En la Miſſa de Difuntos, à el decir eſtas palábras, ſe levántan los oyéntes, por el myſtério de la Reſurección, que ſignifican.

Las tres cruces, que hace el Sacerdóte en las quatro partes de el lábio de el Cáliz con la Partícula, diciéndo el PAX DOMINI, &c. denótan, que la Reſurección de Chriſto benefició à todas quatro partes de el mundo.

Decir el Sacerdóte el AGNUS DEI, &c. cubiérto el

„rión : *Domine, „non ſum dignus, „&c.*

„No ſoy dig„no, que V. D. „Mageſtád én„tre en mi pó„bre moráda: „mas por tu Di„vina palábra, „vén à mi Alma „à perdonárla, à „ſantificárla, y „à adornárla de „todas las virtú„des, que crez„can à el riégo „de tu Sangre, „haſta hacer col„mádos frutos, „dignos de vueſ„tra grandéza.

„En agradeci„miénto te buél-

vo

el Cáliz, ſignifica, que cerradas las puertas de el Cenáculo, entró Chriſto, y les dió à los Apóſtoles la poteſtád de perdonár pecados.

„ vo à tí, ò Etér-
„ no Padre! el
„ miſmo don, que
„ nos dás de tu
„ miſmo Hijo, con
„ quien me abrá-
„ zo por amór, y
„ no lo ſoltaré,
„ haſta que me
„ bendigas en tu Reyno, y me con-
„ firmes en él.

En la MISSA CANTADA ſe hace la Comunión de el Clero, y de el Puéblo, denotando, que Chriſto, deſpues de reſucitádo, comiéndo con ſus Apóſtoles, tomó, y les dió de lo que quedó à cada uno.

Digitized by Google

EL VERSO DE LA COMUNION.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Se dice en señal de alegría de éste beneficio, y de la que tuviéron de vér à su Maestro resucitádo.	*Práct.* Me gózo, „ te dignásses, Je- „ sus mio, de co- „ mér, y comul- „ gár por tu ma- „ no à tus Após- „ toles.
Repetírse el Dominus vobiscum, denóta las repetídas veces, que saludó à sus Discípulos después de resucitádo.	„ De que los „ llenásses de re- „ gocíjo con tu „ gloriósa vista, „ resucitádo.
La Oración despues de la Comunión, que hace el Sacerdóte, teniéndo estendidas las manos hácia lo alto,	„ Que tantas „ veces los salu- „ dásses con tu „ Divína paz.
	„ Que los asse- „ gurásses de que- „ darte con nó- „ sótros hasta el fin;

Digitized by Google

tv, denóta, el módo con que subió Christo à su Padre en su Ascensión.

El último Dominus vobiscum denóta, se ofreció à quedarse con nosotros, hasta el fin de el mundo.

„ fin, por con-
„ suélo, en la au-
„ séncia, que hi-
„ císte, subiéndo
„ por tu própia
„ virtúd à los
„ Ciélos à sentár-
„ te à la Diéstra,
„ ò mejóres gó-
„ zos de tu Etér-
„ no Padre.

„ Enséname à
„ orár incessante-
„ ménte por todos los que Vos, co-
„ mo nuéstro Abogádo, intercedéis.

A EL ITE, MISSA EST.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. El ite, Missa est, y el *Deo gratias* ofréce à nuéstra memória, que los Angeles di-	*Práct.* Dadnos „ la oración unánime, y perseveránte, que tuviéron Maria e San-

dixéron à los Apóſtoles, y Diſcípulos, que viéron ſubír à Chriſto à el Ciélo, deſpués que ſe ocultó de ſu viſta: que ya eſtába con ſu Padre Etérno: que lo verían venir, como lo viéron ſubir: eſto es, à juzgar vivos, y muértos. Y que ſe bolviéron à ſu retíro, dando à Dios las gracias.

„ Santiſsima, y „ los Apóſtoles, „ eſperándo deſ„ cendiéſſe ſobre „ ellos el Eſpíri„ tu Santo.

„ Concedédnos „ ſus Dónes, y ſus „ frutos: que ha„ gamos obras de „ miſericórdia: y „ las gracias gra„ tuitas de tu in„ finíto podér.

La inclinación, y oración, que hace el Sacerdóte, denóta, la que hiciéron los Apóſtoles haſta el dia de Pentecóſtes.

La Bendición en nómbre de la Santiſsima Trinidád ſignifica la miſsión, y venida de el Eſpíritu Santo en nómbre de todas tres Perſonas.

A

Digitized by Google

A EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa la Predicación de los Apóſtoles, y Diſcípulos, deſpués de la venída de el Eſpíritu Santo. Y lo que propagáron la fee de la Divinidád, y Humanidád de nuéſtro Señór Jeſu Chriſto.	*Práct.* Diláteſe „ tu Fé con la „ predicacion de „ tu Evangélio „ por todos los „ Operários de „ la Iglésía.
El Ingréſſo en la Sacriſtía denóta, el que harán en la Glória los que creyéſſen, y obráſ-	„ Aya en to- „ dos el conoci- „ miénto de la „ Divinidád, y „ Humanidád de „ nuéſtro Señór „ Jeſu Chriſto, „ para ſu etérna „ ſalúd:
	„ Para la am- „ pliación de tu

Digitized by Google

obráſſen conforme à ſu fee.

„ Glória : para „ honra del nom- „ bre de tu Uni- „ génito Hijo ; por quien entrémos „ à gozarte en tus etérnas manſió- „ nes: donde con él miſmo , y el Eſ- „ píritu Santo vives , y reynas por „ los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Digitized by Google

EXERCICIO QUOTIDIANO,

Y SEGUNDA PRACTICA para los que quisiéssen assistír à la Missa, exercitándo actos de las virtúdes: el que puede también servir para antes, y despues de la Confessión, y Comunión.

ADVERTENCIA.

ESte compéndio de oraciónes, y de actos de virtúd he traducído de Latín, y he sacádo de el *Epytome de Sólida Oración*, que el año de 1704. dió à luz la Casa de el Noviciádo de la Compañía de Jesus, de Santa Ana de Viena; por su mucha utilidád para sanos, enfermos, mo-

moribúndos, fervoróſos, y tíbios: à inſtáncia de algúnos, à quiénes he aſsiſtído, ayudándoles à bien morír con algúnas de éſtas cláuſulas: los que halláron tanto conſuélo en ellas, que me pidiéron encarecidaménte las traduxéſſe en Caſtellano, y diéſſe à el público; porque no ſe priváſſen en la vida, los que no tuviéſſen la inteligéncia de el Idióma Latíno, de tanto bien, como el que ellos experimentában entre ſus deſfallecimiéntos, y congójas. Y porque lleven mis Tratádos à lo menos eſto de bueno (que no es mio) condeſciéndo guſtóſo, porque todos ſe utilícen con éſte Exercício: practicándolo en el primer tiémpo de el dia, luego que ſe levanten, ò repartiéndo eſtos actos de virtúd en la mañana, medio dia, tarde, y noche, ſegún la oportunidád, que tuviéſſe cada uno. Pero ſi ſus ocupaciónes no diéſſen à alguno mas tiém-

po

po en el dia, que el de oír una Miſſa, podrá hacer eſtos actos de virtúdes en tanto que la oye, y ofréce, ſi quiere variár de la primera Práctica.

A los enfermos, que ſe halláſſen faltos de Sacerdóte que les aſsiſta, puede ſubminiſtrár qualquiéra devóto Seglár éſte abundante, y deliciosíſsimo páſto de ſus Almas, con la diſcreción de no dárſelo de modo, que no puedan digerírlo, ò por lo quantióſo, ò por lo acelerádo. Ha de medírlo ſu diſcreción con las fuerzas de el enfermo, combidándole primero con afabilidád, diciéndole: ſi ſe agradará, para que Dios le dé el alívio en ſu enfermedád, ò la toleráncia, y conformidád en ſus dolóres, de decír (con el corazón à lo menos) à ſu Mageſtád algúnas cláuſulas muy afectuóſas, que tiéne éſte Devocionário? las que le ſerán de grande conſuélo. Y aceptándo, empezará à leer con mucha páuſa,

y devoción algunas líneas, ù de los Actos de Adoración, ù de los Actos de Peniténcia, ò las de los Actos de Amór de Dios, ò las de los Actos de Fé, ù de Esperánza: las de acción de gracias, y ofrecimiénto, ò las de el deséo de el Ciélo. Y aviendo leído unas, ù otras, le dirá, lo dexa por no fatigárlo: que de alli à otro rato le leerá mas. Y si con prudéncia la practicásse, será testígo de el fruto, y provécho, que todos me han manifestádo, demás de sus buenos sentimiéntos, que han juntádo con sus agradecimiéntos.

Para la Confesión, y Comunión, (el que no tenga tiémpo de resumir todos estos Actos de virtúdes) escogerá à lo menos los que hagan mas à su inténto: como son para la confesión los de examen, de contrición, de propósito de no pecar mas, de pedir el perdón, y de amór de Dios. Para la Comunión, los de Fé, Esperán-

za,

Digitized by Google

za, y Caridád: acción de gracias, y ofrecimiénto de Chriſto à ſu Etérno Padre, con el de la Miſſa, &c. los que facilménte ſe hallarán, leyendo las apuntaciónes, que eſtán enmedio.

COMPENDIO DE ORACIONES, y de Actos de Virtúdes.

1. Te adóro, ò Santíſsima Trinidád,
Padre, Hijo, y Eſpíritu Santo,
Tres Perſónas, un ſolo Dios!
De tí, por tí, en tí ſon todas las coſas.

ACTO DE FE.

2. Dios mio, y ſumo bien!
A tí Uno, Verdadéro, ſolo Dios,
Criadór de el Ciélo, y de la tiérra Dominadór,
Creo, reveréncio, adóro, y ſirvo,
Y ſerviré eternaménte,
Por tí miſmo, y tu infinita bondád,
Dignidad, y Mageſtád,
Aunque no huviéra Ciélo, ni Infiérno.

Creo

Creo en tí, creo por tí,
Creo todas las cosas, que reveláste, y mandas
Creer por tu Santa Iglésia Católica.
Mas quiéro morír, que negár un solo Artículo de la Fé.
Dáme, que viva segun ésta Fé,
Y persevére hasta la muérte.

ACTO DE ADORACION A DIOS, y de Alabánza.

3. O Dios Padre! me arrójo ante el Tróno de tu Divína Magestád,
Con el ánimo de adorárte, mi Dios!
De alabárte, de honrárte, y de bendicírte
Aóra, y en toda mi vida, y por toda la eternidád:
Con todo aquél afecto, que te alában los Angeles,
Y los Santos en el Ciélo: juntándome
Con los Querubínes, y Serafines, clámo:
Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dominus Deus Sabaoth.

San-

Digitized by Google

Santo, Santo, Santo,
Señor Dios de los Exércitos.
Los Ciélos, y la tiérra eſtán llenos de tu glória.

ACTOS DE GOZO DE LA ESSENcia de Dios: y de ſus infinitas perfecciónes.

4. Admíro tu infiníta Mageſtád,
Y tu incomprehensíble eſséncia.
5. Me gózo de todos tus Divínos atributos,
Y de las infinítas perfecciónes, que eſtán dentro de tí.
Me gózo, que Vos, Padre, que no aveis ſido engendrádo, déſde la eternidád ſin princípio, ayais engendrádo à tu Hijo, que es de infiníta hermosúra,
Y una imágen conſubſtanciál contígo miſmo.
Me gózo, que de el Padre, y de el Hijo en sí miſmo
Complaciéndoſe, y mutuaménte amándoſe,
Procéda el etérno Amór, que es el Eſpíritu Santo.

AC-

Digitized by Google

ACTO DE GOZO DE LA EXTRINseca glória de Dios.

6. O Padre Grande! Me gózo de toda la glória,
Que tiénes repartída en todas las criatúras,
En los Angeles, y en los hombres justos.

DESEO DE QUE DIOS SEA conocído, y amádo de todos.

7. Ojalá todos los hombres te conociéran mas perfectaménte!
Mas ardienteménte te amáran,
Y ningúno jamás te ofendiéra!
Ojalá se convirtiéran todos los Gentíles,
Infiéles, Heréges, y Pecadóres!

ACCION DE GRACIAS.

8. O Grande Padre! Gracias infinítas te doy
Por todos los biénes, dónes, y beneficios;

Por

Digitized by Google

Por la creacion, por la Redención, por la ſantificación.
Gracias te doy por el beneficio de la conſervación
De mi vida, y ſantidád:
Por la ſanta vocación à tu Fé Católica,
A el eſtádo en que me has colocádo.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,
Beneficios, gracias, inſpiracióne buenas,
Que me has dado en éſta noche, en éſte dia,
En éſta hora: y por las que me dás en todo moménto:
Cuyos beneficios jamás los conózco ſuficienteménte:
Ni puedo dár las gracias, que baſten.
Gracias te doy por todos los beneficios, que has hecho à mis amígos:
Por todas las gracias, que has concedído à los Santos de éſte dia.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,

Que

Que nos tiénes prevenídos en el Ciélo.

CONFESSION DE LO NADA, que ſomos, ni podémos.

9. O Grande Padre! Qué podré yo de mí, el mas póbre de los hombres,
Bolvér à tí, Dios mio, liberalíſsimo
Por tantos biénes,
Que ſon evidéntes arguméntos de lo que me ámas?
Yo nada tengo: yo ſoy guſanílo de la tiérra, polvo, ceniza, y nada.
Nada puedo ofrecér de mí, que ſea digno de Vos.
Confiéſſo la nada de mi ſubſtáncia,
En que yacía antes que tú me hiciéſſes.
Todo lo que ſoy, es por tí.
A tí ſea la glória.
Confiéſſo lo nada, que puedo.
Qualquiéra coſa que hago buena, de tí es.
A ti ſolo ſea la glória.
Confiéſſo mi ningun derécho.

Digitized by Google

Todo lo díſte de gracia.
A tí ſolo ſea la glória.
Confieſſo la nada en que incurrí por mi pecádo,
Que es para mi confuſión.
Confiéſſo la nada de mi ceníza,
En que reducirás mi cuérpo, porque pequé.
Aóra hablaré contígo, aunque ſoy polvo, y ceníza.

DESEO DE LA ETERNA SALUD.

10. Hacedór mio, tén miſericórdia de mi!
No me arróxes de tu preséncia!
No me dexes pecar mas!
No permítas, que ſe malógre en mi la Sangre de tu Hijo!
No permítas, que tu ſiervo ſe condéne!
No permítas ſea desheredádo éſte tu hijo,
Que previſtes deſde la eternidád:
A el que con tanto amór criáſte:
A el que con tanto trabájo redimíſte, y ſantificáſte:
A el que conſervaſte tantos años,

y de tantos biénes llenáſte:
A el que tantos bienes en el Ciélo preparáſte.

CONOCIMIENTO DE EL FIN DE nuéſtra creación.

11. Soy obra de tus manos, que me hiciéron
Para que te alábe aquí, y ſiémpre jamás.
Cumpliré tu voluntád, y Mandamiéntos.
O Grande Padre! Concédeme, conſiga el fin,
Para que me criáſte!
12. Venga à mi tu Reyno!

RESIGNACION EN LA DIVINA voluntád.

Hágaſe tu voluntád en mi, de mi, y à cerca de todas mis coſas,
Mi vida, y muérte, como, y quando à ti te agráde.
Creo, que mi Redentór vive, y vivirá,
Y reyna en la caſa de los que vén à Dios con todos ſus Santos.

Creo,

Digitized by Google

Creo, que en el dia de el Juicio Universál
He de resucitar:
Y que segunda vez seré buelto à vestír de mi propia carne.
Y espéro vér à Dios, mi Salvadór.

ACTO DE ESPERANZA.

13. Espéro firmisimaménte la vida eterna, la Resurección de la carne, y la Visión Beatífica de mi Dios.
Espéro la gracia de no pecar mas:
La gracia de guardár los Mandamiéntos de Dios, y de su Santa Iglésia.
Espéro todos los biénes espirituáles,
Y corporáles, necesários, y conducéntes para conseguir mi último fin, y vida etérna.
Todo lo espéro por la infiníta bondád de Dios,
Y méritos de Jesu Christo,
Por la intercesión de la Santíssima Vírgen Maria,
Y de todos mis Santos Patronos.

PROPOSITO, E INTENCION perfecta.

14. O Grande Padre! propóngo firmisimaménte
Servírte, como buen hijo,
Por solo tu amór.
Prométo amárte siémpre, y alabárte:
Guardár tus Mandamiéntos, y buscár tu mayór glória en todos mis pensamiéntos, palábras, y obras.
No quiéro pensar, decir, ni hacer cosa alguna
Contra tu beneplácito.

RENOVACION DE LOS BUENOS propósitos.

15. Renuevo todos los buenos propósitos de mi vida,
Y principalménte los que he hecho desde mi última confesión.
Renuevo todos mis buenos deséos.
Protésto de no consentír en cosa alguna, que sea contra tu Divína Magestád.

EXA-

Digitized by Google

EXAMEN PARTICULAR.

16. Propóngo de guardárme, y evitar eſpecialménte
Tal, y tal pecádo, N. N.
Tal, y tal defecto, N. N.
Tal, y tal ocaſión peligróſa, N. N.

PROPOSITO.

17. Propóngo guardár todos los Mandamiéntos de Díos, y de ſu Santa Igléſia,
Y las leyes, y eſtatútos de mi eſtádo.
Propóngo exercér las virtúdes, y obras buenas,
Y las ſupererogatórias.

OFRECIMIENTO DE SI.

18. Todo me preſénto á tí, júnto con el cuerpo, y Alma,
Con mis poténcias, y ſentídos.
Recíbe, Señór, toda mi libertád.
Recíbe mi Memória, Entendimiénto, y Voluntád.

Digitized by Google

Todo lo que tengo, te lo reſtitúyo, Señór.
Dáme à mi ſolo tu amór.

ACTO DE AMOR DE DIOS.

19. O Grande Padre! O Dios mio! te ámo ſobre todas las coſas.
Deséo conocérte ſiémpre mas perfectaménte,
Y amárte eternaménte.
A tí ſolo ámo, y nada quiero amar,
Sino es por ti.
Te ámo mas que à todas las riquézas, honras,
Y delícias de el múndo.
Te ámo mas que à todos los gózos de el Cielo.
Te ámo muchíſsimo mas que à mí.
Mas quiéro morír, y aniquilárme, que bolvér à ofendérte, Díos mio.
Ojalá te pudiéra yo amar tan ardienteménte,
Como te amáron, y aman
Tus grandes Santos:
Como te aman los Querubínes, y Serafines;

Cos

Digitized by Google

Como te ama tu Santísima Madre:
Júnto mi amór à el amor de todos los que te aman.
Y con todo esso todos nosótros no somos suficiéntes à amarte bastanteménte.

INTENCION DE LA MISSA, y su ofrecimiénto.

20. Por esso te ofrézco à tí, Dios mio, el digno don,
La oblación, y sacrificio sin mancha,
A tí agradáble, y acépto,
Tu Unigénito Hijo,
En quien siémpre te compláces.
Asi, como à sí mismo se ofreció por mi, y por todo el mundo
En el Monte Calvário,
En el Ara de la Cruz,
Y un dia antes en el Sacrificio de la Missa,
Según el Orden de Melchisedech:
Con el mismo amór te ofrézco yo aóra éste Sacrificio de la Missa.
1. En adoración, y protestación,
Porque eres nuéstro único Dios.

Digitized by Google

2. En acción de gracias por todos
Los beneficios, dones, y mercédes.
3. En impetración de todas las
Neceſsidádes eſpirituáles, y corporáles.
4. Te lo ofrézco en ſatisfación
De mis pecádos, y los de todo el múndo.
Lo ofrezco por el eſtádo
1. Eccleſiáſtico,
2. Seculár,
3. Amígos,
4. Enemígos,
5. Y por mí miſmo,
6. Y por toda la intención à que eſtoy obligádo,
7. Y tu quiéres, que yo ofrézca.
Buélve los ojos, y mira, Etérno Padre,
Deſde lo alto de los Ciélos
Eſta Hóſtia,
Eſte Sacrificio.
Recíbe la oblación puríſsima
En adoración, en acción de gracias,
Impetración, y ſatisfación.

AC-

Digitized by Google

ACTOS DE CONTRICION, Y DE dolór de los pecádos.

1. Ojalá nunca huviéra yo pecádo!
Me peſa de lo íntimo de mi corazón,
De aver ofendído à tu infiníta Mageſtád, y Bondád.
2. De aver menoſpreciádo los méritos de Chriſto, y ſu precióſa Sangre.
3. De aver reſiſtído à el Eſpíritu Santo.
4. De aver perdído la gracia de Dios, y el derécho à el Ciélo por una eternidád.
5. De aver merecido las graviſsimas penas temporáles, y etérnas.
6. De aver afeádo la Imágen de Dios en mi Alma.
7. De aver perdido los méritos, y premios de el Ciélo.
8. Y ſobre todas las coſas me arrepiénto mas de aver deſagradádo à tí,
Que eres mi Dios, y mi amantíſsimo Padre.
9. Me peſa de que no me péſe mas.
10. Me duélo de no borrár con lágrimas

Digitized by Google

De dia, y de noche las manchas de mis pecádos.

11. Ojalá pudiéra yo tenér la contrición,
Y dolór de todos los que verdaderaménte se arrepiénten.
Y llorár mis pecados, como los lloró El Santo Rey Davíd, San Pedro, y la Magdaléna.

PETICION DE EL PERDON.

1. Pero con todo esso, no queráis, Dios misericordiosíssimo, medir La multitúd, y gravedád de mis pecádos
Con mi poco dolór,
Sino es con los infinítos méritos, y superabundánte
Satisfacion de nuéstro Señór Jesu Christo.

2. No entres en juicio con tu siérvo.
Perdónanos nuéstras déudas,
Assi como nosótros perdonámos à nuéstros deudóres.

Digitized by Google

PETICION POR LOS ENEMIGOS.

3. Perdóno de todo corazón à todos
Los que me ofendiéron, y ofenden.
No se lo cuéntes por pecádo.
4. Ruego aora me perdónes todos mis yerros.

CONFESSION, Y PROPOSITO.

5. Confiésso con muchas lágrimas todas mis culpas.
6. Propóngo una séria enmiénda de ellas.
7. Huiré todas las ocasiónes de pecar.
8. No os acordéis, Señor,
De los delítos de mi juventúd, ni de mis ignoráncias.
9. De los agenos perdóna à tu siervo, Señor.
10. Perdóname todas mis omisiónes,
Por los méritos de Jesu Christo.

Digitized by Google

DESEO DE ALCANZAR LA plenária remiſsion de las penas que nos reſtan.

1. Eſto pido humildeménte por éſte Abogádo,
2. Y eſpéro firmiſsimaménte
   De tu infiníta bondád
   La miſericórdia,
   Y perdón de todos mis pecados.
3. El perdón,
   E Indulgéncia pleníſsima
4. De todas las penas, que me reſtan.
5. Y deséo tener parte en todas las Indulgéncias,
   Concedídas de el teſóro de los méritos de Chriſto, y de ſus Santos.
6. Deséo aplicár, y deſde aora aplíco todas las que puedo por los difuntos, y principalménte por eſtos
   Por quiénes eſtoy obligado à orár N. N.
7. Deséo limpiarme, y ſantificarme mas.

DE-

DESEO DE LAS VIRTUDES.

8. Deséo veſtirme de virtúdes.
9. Deséo crecer en buenas obras.
10. Deséo aprovechár ſiémpre en el amor de Dios,
11. Y en heróycos actos,
12. Para que nunca jamás céſſe de amár à Dios;
Antes bien cada dia mas perfectaménte lo conózca, y lo alábe.

DESEO DE LA PERSEVERANCIA.

1. Confirma en mi eſto, Dios mio, con tu copióſa, y eficáz gracia,
2. Para que nunca céſſe de amárte,
3. Haſta que páſſe à la vida etérna,
4. Donde te véa en la luz de la Glória,
5. Y te alábe júnto con los Santos eternaménte.

PETICION PARA QUE NOS LIBRE Dios de todo mal.

1. Líbranos, Señor, de todo mal,
Y núnca jamás nos dexes caer en ten-

Digitized by Google

tentación algúna.
2. Líbranos, Señor, de toda mancha de pecádo.
3. Líbranos de todos los vanos deséos.
4. Líbranos de todas las desordenádas concupiscéncias.
5. Líbranos de toda íra, ódio, y mala voluntád.
6. Líbranos de la repentína, è improvísa muérte.
7. Líbranos de todas las misérias de la presénte vida.
8. Líbranos de éste destiérro.
9. Líbra à mi Alma de la cárcel de ésta muérte,
10. Y sacala à la libertád de los hijos de Dios.
11. A tu visión etérna.

DESEO DE EL CIELO.

1. Quando vendré,
Y apareceré ante tu hermóso róstro?
2. O qué amádos son tus Tabernáculos!
3. Te deséa, y se deshace mi Alma,
Por entrar en tus Palácios.

4. Af-

4. Aſsi como el Ciérvo deséa à las fuéntes de las aguas,
Aſsi deséa mi Alma à tí, mi Dios, que eres Fuente viva, Fuente etérna.
5. Vén, Vén preſto, Señor, Jeſus mio.
6. Llama à mi Alma à ti.
7. Dila: Alégrate, ſiérvo bueno:
Entra à gozar las delícias de tu Señor.
8. Bienaventurádos los muértos, que ya muriéron en el Señor,
Y fuéron trasladados à el Reyno de Dios.
9. Precióſa en la preséncia de Dios
Es la muérte de ſus Santos.

DEPRECACION A NUESTRA Señora, à los Santos, y à el Angel de nuéſtra Guarda.

10. Maria Santíſsima, y todos los Santos
Intercédan por noſótros, para que merezcámos,
Que nos ayúde Dios, y nos defiénda.

11. An-

11. Angel de Dios, que eres mi guarda,
Guía à mi Alma à el Séno de Abrahan,
12. Para que véa à Dios, lo ame, y alábe eternaménte. Amen.

F I N.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE
DE ESTE TOMO XIX.

DOMINICA XVI. DESPUES de Pentecoſtes.

EXplicación de el Párroco de la diſpoſición de el Oficio Ecleſiáſtico de la Dominica XVI. deſpues de Pentecóſtes, Pag. 1.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſtencia de los Fieles à la Miſſa Solémne de la Dominica XVI. deſpues de Pentecóſtes : y afectos práctticos de el Seglár.

'A el Intróito, explicación, y práctica, p. 5.
'A la Oración, explicación : y à la Epíſtola, explicación, y

Digitized by Google

práctica, p. 7.
A el Graduál, explicación, y práctica, p. 16.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p. 19.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica XVI. después de Pentecóstes, p. 24.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p. 37.
A la Comunión, explicación, y práctica, p. 39.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p. 40.

DONINICA XVII. DESpues de Pentecostes.

Explicación de el Párroco de la disposición de el Oficio Eclesiástico de la Dominica XVII. después de Pentecóstes, p. 41.

EX-

Digitized by Google

INDICE.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fieles à la Missa Cantáda de la Dominica XVII. despúes de Pentecóstes: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.47.
A la Oración, explicación; y à la Epístola, explicación, y práctica, p.49.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.55.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.57.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominíca XVII. despúes de Pentecóstes, p.65.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.78.
A la Comunión, explicación,

Digitized by Google

y práctica, p.79.
A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.81.

MIERCOLES, TEMPORAS de Septiembre.

Explicación de el Párroco de las Témporas de el quarto Tiempo de el Año Eccleſiáſtico, y de nueſtra peregrinación, p.82.
Por qué ſe ayuna en éſte Tiempo: por qué ſon las Ordenes en eſte mes de Septiembre: y por qué ſe hacen en Sábado? p.83.

EXPLICACION DE EL Párroco de el Oficio de la Miſſa de la quarta feria de las Témporas de Septiembre.

A el Intróito, explicación, p.85.

Digitized by Google

A la Oración, explicación, p.86.
A la primera Lección, explicación, p.87.
A el Graduál, explicación, p.88.
A la ſegunda Oración, y à la ſegúnda Lección, explicación, p.89.
A el Graduál ſegúndo, y à el Evangélio, explicación, p.91.
A el Ofertório, explicación, p.94.
A la Comunión, explicación; y à la Oración deſpués de la Comunión, p.95.

VIERNES, TEMPORAS de Septiembre.

Explicación de el Párroco de el Oficio de éſte dia, p.96.
A el Intróito, y à la Oración, explicación, p.97.
A la Lección, explicación, p.98.
A el Graduál, explicación, p.100.
A el Evangélio, explicación, p.101.

Digitized by Google

A el Ofertório, y à la Comunión, explicación, p.102.
A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.103.

SABADO, TEMPORAS de Septiembre.

Explicación de el Párroco de la diſpoſición de el Oficio de eſte dia, p.104.
A la priméra Lección, explicación, p.106.
A la ſegunda Lección, explicación, p.107.
A la tercéra Lección, explicación, p.109.
A la quarta Lección, explicación, p.110.
A la quinta Lección, explicación, p.111.
Por qué ſe dice el *Dóminus vobiſcum* ſin el *Flectamus genua?* p.112.

Digitized by Google

A la Epíſtola, explicación, ibid.
Por qué el Tráćto con los Graduáles, Versículos, Reſponſorios, y el Intróito ſe pónen de los Pſalmos? p.113.
A el Evangélio, explicación, p.114.
A el Ofertório, explicación, p.118.
A la Comunión, y Oración, explicación, p.119.

DOMINICA XVIII. DESpues de Pentecoſtes.

Explicación de el Párroco de la diſpoſición de el Oficio de la Dominica XVIII. deſpués de Pentecóſtes, p.121.

Digitized by Google

INDICE.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistencia de los Fieles à la Missa Solémne de la Dominica XVIII. después de Pentecóstes: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.129.
A la Oración, explicación, p.131.
A la Epístola, explicación, y práctica, p.132.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.138.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.140.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica XVIII. después de Pentecóstes, p.146.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.163.
A la Comunión, explicación, y

Digitized by Google

y práctica, p.165.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p.166.

DOMINICA XIX. después de Pentecostes.

Explicación de el Párroco de la disposición de el Oficio Eclesiástico de la Dominica XIX. después de Pentecóstes, p.167.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistência de los Fieles à la Missa Solémne de la Dominica XIX. después de Pentecóstes: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.176.
A la Oración, explicación, p.178.
A la Epístola, explicación, y prác-

Digitized by Google

práctica, p.179.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.183.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.185.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica XIX. despuès de Pentecóstes, p.195.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.208.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.209.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p.211.

DOMINICA XX. DESpues de Pentecostes.

Explicación de el Párroco de la disposición de el Oficio Eclesiástico de la Dominica XX. despues de Pentecóstes, p.212.

EX-

Digitized by Google

INDICE.

EXPLICACION DE EL Parroco para la asistencia de los Fieles à la Missa Cantáda de la Dominica XX. despues de Pentecóstes: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.218.
A la Oración, explicación; y à la Epístola, explicación, y práctica, p.220.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.225.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.228.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica XX. despues de Pentecóstes, p.234.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.248.
A la Comunión, explicación, y

Digitized by Google

y práctica, p.250.
A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.251.

DOMINICA XXI. DESpues de Pentecoſtes.

Explicación de el Párroco de la diſpoſición de el Oficio Eccleſiáſtico de la Dominica XXI. deſpués de Pentecóſtes, p.252.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſtencia de los Fieles à la Miſſa Cantáda de la Dominica XXI. deſpues de Pentecoſtes: y afectos práctticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.266.
A la Oración, explicación, p.268.
A la Epíſtola, explicación, y

Digitized by Google

y práctica, p.269.
A el Graduál, explicación, y práctica, p.276.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.278.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica XXI. después de Pentecóstes, p.285.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.301.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.303.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p.304.

FIN.

252.609 ANT
1611-72

Digitized by Google

Digitized by Google

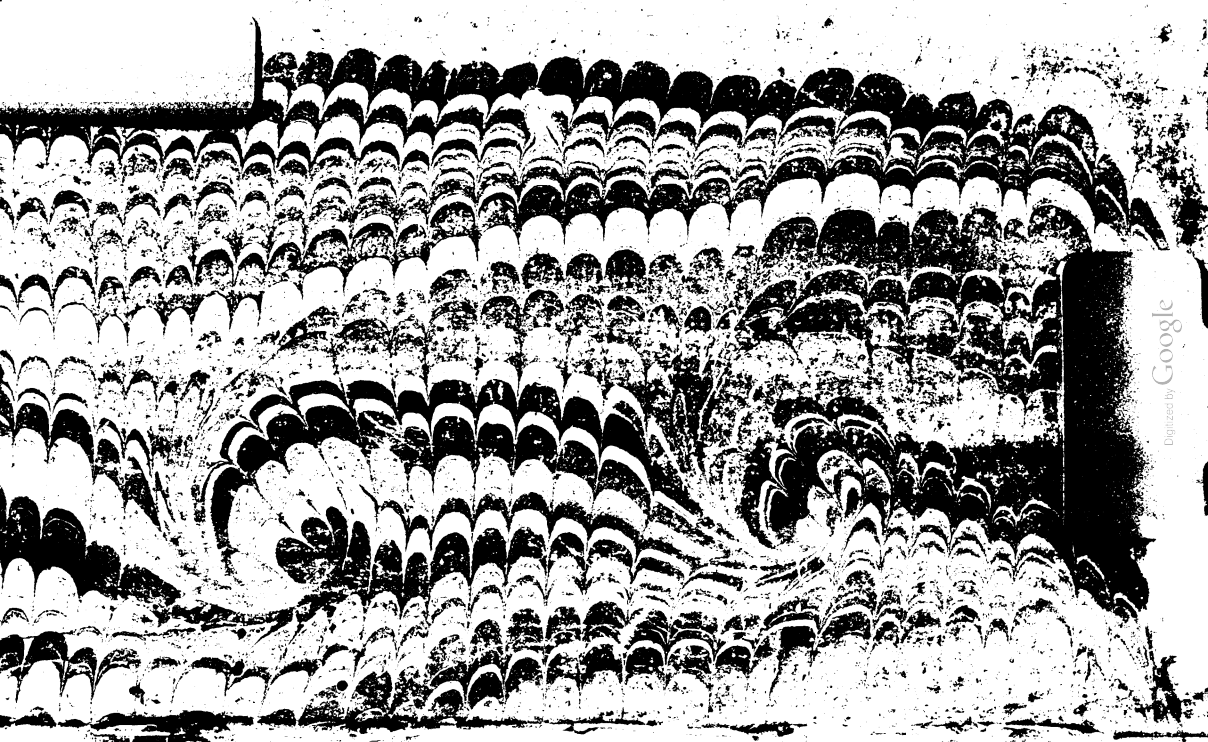
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google


Digitized by Google

IV
1319

Digitized by Google